

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador  
Departamentos de Estudios Políticos y Sociología y Estudios de Género  
Convocatoria 2018 – 2020

Tesis para obtener el título en maestría de Investigación en Sociología Política

Entre hinchas y barras: un análisis sociopolítico del “Jugador número 12” aplicado a la capital del  
Ecuador (2002-2020)

Santiago Sebastián Salazar López

Asesora: Sofía Argüello Pazmiño  
Lectores: Jacques Ramírez y Daniel Pontón

Quito, septiembre de 2021

## **Dedicatoria**

A Bolívar, Alicia y Luz María, por su amor y paciencia.

A Mercedes y Luis Edgardo: por enseñarme a luchar por las causas que sabemos por justas y nobles.

A Oriana Alejandra y Esteban David: El motor de mi vida, los mejores hermanos que se puede desear.

A las y los barristas, hoy entendemos que otras formas son posibles. Nuestro proceso jamás será en vano.

## Tabla de contenidos

Resumen .....	VII
Agradecimientos.....	VIII
Introducción .....	1
Problematización.....	1
Preguntas de investigación y objetivos .....	2
Abordaje metodológico y trabajo de campo .....	4
Capítulo 1 .....	10
Deporte y fútbol desde una perspectiva sociológica .....	10
1.1    Nociones sociológicas fundamentales de Norbert Elias.....	10
1.2    De los inicios de la teoría .....	12
1.2.1 El deporte como problema sociológico.....	14
1.2.2 Sobre el origen de la violencia en el fútbol .....	16
1.3    De los Estudios Sociales y Culturales sobre el Deporte latinoamericanos .....	18
1.3.1 De la teoría del aguante y otras explicaciones .....	21
Capítulo 2 .....	24
Apuntes histórico- futboleros: de Latinoamérica a Ecuador.....	24
2.1 Espectadores, hinchas y barras: distinciones históricas necesarias .....	24
2.1.1 Espectadores .....	24
2.1.2 De hinchar los balones: Hinchas.....	26
2.1.3 Barras bravas .....	30
2.1.4 Algunas características barristas .....	33
2.2) Breves apuntes sobre los inicios del fútbol ecuatoriano .....	35
2.3) Algunas cuestiones regionales.....	38
2.4) Dibujando la cancha: el caso de Quito.....	40
2.4.1 La cancha y la gradas: Una lectura en clave intra- local de Quito .....	41
2.4.2 Deportivo Universitario: Liga .....	42
2.4.3 Shell y Aucas .....	42
2.4.4 El superclásico.....	43
2.4.5 Deportivo Quito .....	44

2.4.6 El Nacional .....	44
2.5) Hinchas en Quito .....	45
2.5.1 Auquiastas.....	47
2.5.2 Nacionalistas.....	48
2.5.3 El Quito .....	49
2.5.4 Liguistas .....	50
2.5.5 Pequeñas lecturas intra- regionales de las rivalidades en Quito .....	51
2.6 Apuntes preliminares sobre barrismo: primero en el puerto y después en la capital .....	52
2.6.1 Boca del Pozo: pionera de la cuestión.....	53
2.6.2 Barras en la capital.....	55
2.6.3 La Muerte Blanca.....	55
2.6.4 El Armagedón.....	59
2.6.5 La Marea Roja .....	61
Capítulo 3 .....	65
Del estado y la violencia en el fútbol .....	65
3.1 El abordaje institucional preliminar del fenómeno: Inglaterra .....	65
3.2 Más allá de Inglaterra: Italia, España y Bélgica.....	72
3.3 Más allá de Europa: Chile, Argentina y Colombia .....	76
3.4 Los trazos en Ecuador .....	82
3.5 De la indesprendible violencia: los hechos en Ecuador.....	83
3.6 Instrumentos jurídicos y políticos: ¿Qué hay de las leyes y las campañas en Ecuador? .....	91
Capítulo 4 .....	103
De la gente.....	103
4.1 Comenzando en la capital.....	103
4.2 De Liga .....	105
4.2.1 La “internacionalización del hinchismo”: Caso de Liga en Argentina.....	106
4.2.2 Ser chica barrista: la Flaca.....	108
4.2.3 La lectura del Profe.....	110
4.2.4 Mi barbero, el Bromas.....	112
4.3 De Nacional.....	114
4.3.1 El Flaco: Mi primer maestro.....	114

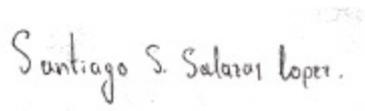
4.3.2 Una reunión inesperada: Marea Roja y un nuevo comienzo.....	115
4.4 De Aucas .....	118
4.4.1 Chino: El <i>influencer</i> .....	118
4.4.2 Don Román: de los pioneros de fútbol rebelde, La pelota no se mancha.....	119
4.4.3 La historia de “Luchito”: El del paso infinito .....	121
4.5 Del Quito: “Apoyaré al equipo con lo que sé”: Jennifer, la chica del marketing .....	122
4.6 Del activismo: Resignificar el barrismo.....	123
4.6.1 Cambio de sintaxis: de bravas a social/populares.....	124
4.6.2 Barrismo social.....	125
4.6.3 Casos en Ecuador .....	127
4.7 Breves líneas para el Fútbol alternativo y las Hinchadas Antifascistas .....	133
Conclusiones .....	138
Lista de referencias.....	144

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Santiago Sebastián Salazar López, autor de la tesis “Entre hinchas y barras: un análisis sociopolítico del “Jugador número 12” aplicado a la capital del Ecuador (2002-2020)” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Sociología Política concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY- NC- ND 3.0 EC), para que esta universidad publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, septiembre de 2021

A handwritten signature in black ink that reads "Santiago S. Salazar Lopez." The signature is written in a cursive style and is contained within a rectangular box that has a faint border and a small number "1079" in the top right corner.

---

Santiago Sebastián Salazar López

## Resumen

En 2002 los diarios del Ecuador registraban la primera noticia en referencia a la violencia en el fútbol: en un partido disputado en la ciudad de Guayaquil, una bengala impactó en el abdomen de un agente de policía hasta dejarlo inconsciente (El Universo, 2002). Este suceso instaló una serie de relaciones conflictivas que conjugaba a instituciones, fuerza pública e hinchadas y barras organizadas de fútbol en este y varios acontecimientos posteriores.

No obstante, y gracias a estudios relacionados con deporte, ciencias sociales y sociología (primordialmente), se posibilita el contemplar y entender otras formas del accionar en las dimensiones de quienes asisten a estos compromisos o ritualidades. Esta es la propuesta de esta tesis, que responde al objetivo principal de: Analizar cómo la sociología del deporte se ha utilizado para aproximarse a la comprensión del fenómeno del hinchismo, el barrismo y la violencia en el fútbol en Quito- Ecuador (2002- 2020). La hipótesis del trabajo parte de comprender que, si bien la violencia en el fútbol es una manifestación latente provista de múltiples tópicos (como veremos a continuación) también necesita de una comprensión más profunda y articulada, es decir, la desconexión de un trabajo mancomunado de los entes futboleros (llámense: Federación Ecuatoriana de Fútbol, Ministerio del Deporte, gobiernos provinciales, LigaPro, clubes deportivos, policía, sistemas de seguridad, aficionados, hinchas y barristas, entre otros) solo agudiza los escenarios de indiferencia, desigualdades, confrontaciones y estigmatizaciones, cuyas afectaciones recaen (especialmente) sobre los sectores vulnerables de este circuito.

Desde la óptica provista de las Ciencias Sociales, se utilizó una metodología cualitativa, trabajando con los involucrados especialmente en 3 equipos populares de Quito, llegando al hallazgo principal de entender que, los fenómenos violentos, no son un producto siempre ligado a las barras o hinchadas, sino que responden también a otro tipo de sentidos y lógicas muchas veces ignoradas. Hoy asistimos ejercicios de resignificación que deberían plantearse en consideración y ganarse otros espacios, en nuevos tejidos de reconstrucción social, como veremos en las próximas páginas.

## **Agradecimientos**

Estas páginas indudablemente se quedan cortas, las deudas con quienes creyeron en este proceso son muchas. Agradezco al profe Gildardo, por su experiencia e insumos y las agallas para adentrarme en los riesgos de la investigación.

A mi familia materna, que en su profunda sencillez e incondicionalidad me enseñó que las cosas hechas con amor valen más que cualquier insumo material, como diría Bolívar “si se hace con el corazón, resultará bien”. A mi familia paterna, por su templanza y sus recomendaciones para asumir el reto con fortaleza, a pesar de ser tan joven en mi llegada al Ecuador.

A mi muchachada, que en ningún momento negó los minutos o sus palabras de aliento, así no sentiría tanto la ausencia del estar lejano. Gracias a mi fraternidad del 101 por su firmeza, saben que somos familia: Ori, Esteban, Yadi, Ovalle, Lucho, Darío, Chon, Caro, Alexa, Tío. Agradezco a mi negra, a los Zorros: Torres, Chuspa, Chucho y Andrés, pues siempre estuvieron allí, y sé que estarán. A los amigos incondicionales, que en cualquier me hacen sentir en casa: Jhohan, Chuz, Geovanny, Jessica, Erika, Pepe y especialmente a Caliche, mi mejor amigo y soporte de toda esta instancia.

A los líderes y miembros de las barras, tanto en Colombia como en Ecuador, quienes con sus anécdotas dedicaron parte de su tiempo para instruirme en el caso y a familiarizarme con el fútbol de las regiones, a los hinchas de Liga, El Nacional, Aucas y el Quito, que siempre recordaré con cariño: Diego, Belén, Jorge, doc Andrés, Geo, Cris, Chiri, el profe y la red de Futbol Rebelde.

A mis compas, a todos y todas sin excepción, por su receptividad y por el aguante dentro y fuera de las clases, especialmente a mis hermanos Anderson y Eddy, con su experiencia y sus consejos todo fue más llevadero, nos llevamos en los corazones. A Sofía Argüello, mi asesora, siempre supimos el reto que todo esto implicaba, por tus enseñanzas, gracias. A Jacques Ramírez, que más que mi lector, se convirtió en mi mentor y mi pana, nunca dudaste de mí y me impulsaste a seguir, gracias, maestro.

A Sylvana, mi segunda madre en Quito, por tus cuidados y tus consejos, todo fue hermoso contigo. Finalmente, a mamá, por todo tu amor y confianza, esto es más tuyo que mío, porque lo construimos luchando.

## **Introducción**

### **Problematización**

Jamás se pensó que la hazaña de Victoriano Agustín Caffarena, de seguir en barco por mitad del mundo al Boca Juniors de la época, llegaría tan lejos. En 1925, la Asociación Argentina de Fútbol se comprometió a enviar a Europa a un equipo representante del país para disputar compromisos intercontinentales; Victoriano, un hincha y fanático por el equipo tradicional de Buenos Aires, decidió aportar económicamente para que la mayoría de la plantilla viajase en barco por alrededor de 22 días, además del pago de su pasaje y el desempeño de roles que a lo mejor no le eran competentes, pero que resultaron determinantes, cubriendo múltiples funciones mientras compartía con el equipo: él era masajista, utilero, técnico, delegado, aguatero e inclusive, consiguió un carnet del diario El Telégrafo que le acreditaba como periodista del equipo. Antonio Cerroti, el delantero de Boca de la época y perteneciente a la delegación, lo llamó “jugador número 12”, pues argumentaba que, sin su apoyo, la grandiosa gira de 1925 (de la cual ganaron 15 de 19 encuentros) hubiere sido imposible. Caffarena volvió para convertirse en socio vitalicio del club, y en 1955 Boca Juniors de Argentina le entregó una placa, reconociéndolo como el “Jugador Número 12” (Lisotto 2018).

Hoy, la historia se mantiene vigente y ha inspirado a generaciones, no sólo en Argentina y Sudamérica, sino a varios que a lo largo y ancho del planeta disfrutan de ese deporte que conocemos como fútbol. Cualquiera que sienta cierta emoción con el balompié, comprenderá que se trata de diversión, es quizás de las actividades más sencillas y de mayor libertad, cualquiera puede anotar desde cualquier posición y todos pueden ser protagonistas, es el deporte que más gusta en todo el mundo por ser uno de los más simples, por eso millones lo disfrutan.

Más allá de un ejercicio físico- táctico sobre el planteamiento de estrategias dentro del terreno de juego, está el “corazón” de quien expectante se identifica y anhela por las victorias del equipo por el que simpatiza. Esta condición cobra sentido por una suerte del desarrollo progresivo del fútbol como una actividad que encaja tanto en el ocio y espectáculo en el marco del proceso civilizatorio (Elias y Dunning 1992). Se masifica y se comprende como una de las formas de catarsis que los obreros encontraron en sus tiempos libres después del trabajo en las fábricas,

asumiendo los roles de jugadores y espectadores. Esta investigación procurará hacer hincapié en los segundos.

El fútbol, concebido como una de las tantas invenciones de tradiciones (especialmente de la era moderna) comprende desde el pitazo inicial, una naturaleza que dibuja un enfrentamiento entre bandos bien sea por la disputa de la victoria entre los equipos, o por la efervescencia de aquellos/as espectadores/as, traducida en las pasiones antes, durante y después del cotejo. Si bien en comienzo, los grados de tolerancia eran más visibles con un tipo de fútbol más *amateur* y ciudadano, con la rápida proliferación de equipos y aficionados a nivel mundial, aparecieron nuevos tipos de violencias extrapoladas más allá del campo o del terreno de juego, algunas escogieron el casco urbano de la ciudad como foco central de sus manifestaciones.

Estas son una serie de contingencias y contenciones que son propicias del espectáculo y que se trasladan a múltiples tópicos de distinta procedencia, hablamos de: agresiones de corte físico, simbólico, verbal y de género (etcétera) cuyos orígenes se remontan (y como se explicará más adelante) a la Inglaterra de la década de los 60 y 70, atribuidos a quienes llamaron *Hooligans* y a la Argentina de los 50 y fuertes picos de retorno en los 80 con los *Barras brava*. Conforme a la explicación de Dunning, Murphy y Williams (1992) se partirá de una premisa clásica que manifiesta que, entre mientras más crecían los clubes, más crecían las aficiones y “el deseo de vengarse por la derrota en la lucha durante un partido anterior, o el de un grupo de aficionados por derribar a otro del pedestal en el que los medios de comunicación lo han colocado” (Dunning, Murphy y Williams 1992, 328). Para el caso ecuatoriano, como veremos a continuación, las confrontaciones surgen al menos en el ojo de los medios de comunicación, en el 2002 y se extienden de forma lenta en tópicos o años álgidos como el 2007 y el 2009.

### **Preguntas de investigación y objetivos**

Surgen entonces, algunas preguntas respecto a la dinámica futbolera: la principal que guía esta investigación: ¿Cómo la sociología del deporte se ha utilizado para aproximarse a la comprensión de los fenómenos del hinchismo, el barrismo y la violencia en el fútbol en Quito- Ecuador?, y las secundarias: ¿Cómo se correlacionan el fútbol y la violencia desde una perspectiva sociológica? ¿Cómo se construye la historia del hinchismo y el barrismo de Sudamérica (en narrativa breve)

hacia Ecuador (extensa)? ¿Cuál es el accionar jurídico- institucional frente a la violencia en el fútbol para el caso ecuatoriano? Y ¿Cómo se construyen los relatos, la narrativa de la gente y las formas de resignificación del barrismo quiteño?

Todos estos interrogantes responden a cuatro objetivos, el primero, correlacionar al fútbol y sus violencias desde una perspectiva sociológica, el segundo, construir una historia del hinchismo y el barrismo que vaya de Sudamérica (en narrativa breve) a Ecuador (en narrativa extensa), el tercero, Analizar el accionar jurídico- institucional frente a la violencia en el fútbol en el caso ecuatoriano y, finalmente, el cuarto, Descubrir cómo se construyen los relatos, la narrativa de la gente (hinchas, barras) y las formas de resignificación del barrismo quiteño.

Gracias a la Sociología del Deporte (de influencia europea) y los Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte (ESCSD- más de corte latinoamericano) se le ha provisto de un cierto interés, desde el plano académico al análisis de actividades deportivas que van más allá de sus esferas de juego o los planteamientos físico- tácticos (propios de otras disciplinas). Actualmente, ya es una realidad encontrar algunos *pappers*, seminarios, crónicas e incluso hasta libros que relacionan y se interesan por estas temáticas, pues, como se explicó con antelación y gracias a un contexto provisto de una rápida popularización y profesionalización de deportes como el fútbol, Inglaterra (para el caso europeo) y Argentina (para el latinoamericano) cuentan y han permeado a sus semejantes con el impulso para desarrollar investigación deportiva desde una perspectiva enfocada bajo el lente de las Ciencias Sociales, nótese los avances progresivos de ciertos centros tanto en Uruguay, Chile y Brasil.

Ecuador, pese a que también posee una rica tradición futbolera que data de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, aún tiene un trayecto largo y difícil por recorrer en la temática, pues, algunos estudios y esfuerzos, se han convertido en tesis de pregrado y de maestría de distintos centros universitarios, sin lograr una cohesión o articulación como tal. Refiero lo anterior en un ejercicio comparativo con las bajas participaciones en los *International Sociology of Sport Association* (ISSA), las publicaciones en la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte (ALESDE) o las colaboraciones (netamente de la temática deportiva) del Grupo de trabajo de Deporte y Sociedad del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

(CLACSO). Sin embargo, bajo esta dinámica de parámetros, el objetivo central de esta investigación resolverá (al menos parcialmente): el cómo los estudios sociales y culturales sobre deporte, y la sociología del deporte, pueden utilizarse como una herramienta de aproximación al fenómeno de la violencia en el fútbol, más en concreto, en la capital en Quito.

Una serie de acontecimientos registran que los incidentes violentos, no son un fenómeno relativamente nuevo en territorio ecuatoriano, desde el 2002 ya las primeras manifestaciones de riñas y peleas (descritas por la prensa) posaban sus ojos sobre hechos acontecidos en Quito y Guayaquil, sin embargo, fue hasta el 2007 cuando se produjo el primer asesinato y saltó a la vista de todos con el caso de Carlos Cedeño. Los puntos se agudizaron en 2009 con dos decesos más, otro en 2011, dos en 2012 y otros dos en 2014, generando un punto de inflexión en el que prensa y redes sociales publicaban y solicitaban con urgencia a mecanismos que previnieran los incidentes con relación a la violencia y el fútbol. Así, entonces, se rastrearon los primeros orígenes de una campaña en prevención de la violencia en el fútbol en los estadios del país que se denominó: Ecuador es hinchas de la paz” y se instaló en el marco de las expresiones (beligerantes principalmente) conjugadas entre instituciones, fuerza pública y barras organizadas de fútbol en las diferentes ciudades.

### **Abordaje metodológico y trabajo de campo**

Metodológicamente, para el desarrollo de 4 capítulos, este estudio utilizó predominantemente un enfoque de corte cualitativo, entendido como “una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente)” (Sampieri, Fernández y Baptista 2014, 9). Se emplearon entonces, técnicas de recolección de información como el análisis documental y acercamientos directos con entrevistas a profundidad. La primera, permite la construcción abstracta de la realidad para explicar los fenómenos que se encuentran dentro de la misma a una escala social, es esencial para explicar cómo se configuran en la norma y el papel, ciertas percepciones que de la institucionalidad emanan, además de proveer el rastreo de fuentes secundarias como: producción de artículos, producción académica, archivo histórico en prensa, fotos, notas, relatos, documentos públicos entre otros. Debido a los procedimientos herméticos frente al manejo de los datos que es propio de algunas instituciones, fue una tarea difícil que se

respondieran a solicitudes o entregasen físicamente el material de trabajo necesario para desarrollar la investigación, por ende, la mayoría de los documentos, resoluciones, proyectos, artículos y datos registrados se levantaron desde un entrelazamiento de lo dispuesto en internet y en aprovechamiento con las bases de datos de la universidad. No obstante, sólo dos policías accedieron a brindarme información vía documentos de WhatsApp, agradezco en este punto a la teniente Centeno por el apoyo.

Las entrevistas a profundidad y los acercamientos, permitieron comprender y aproximarse a una descripción del conocimiento referente a ciertas historias y experiencias de vida. Si bien en su mayoría traslapan un carácter anecdótico, son información (fuente) de primer nivel que comprende la configuración (parcial) de los componentes de las violencias y las rivalidades y cuál ha sido la articulación desde el espectro político. Esta lógica, también permitió una inmersión<sup>1</sup> de contacto directo en la mayoría de los casos para esclarecer mejor las figuraciones y asociatividades dentro y fuera de las canchas. Fue posible con ello, entender que, existe un sentido más allá de ser barras o hinchas, pues hay un esquema organizado que supera el sólo alentar o seguir a los equipos: Una manera de ser y organizarse por otras causas.

Entre las observaciones y el recorrido por las calles, es notoria la serie de contrastes quiteños, de formas, gentes, arquitecturas y costumbres tan diferentes a las que algún día conocí, creo que tantas diferencias atraparon el sentido de querer indagar cada día un poco más. Visité regularmente, al menos en 10 ocasiones los 3 estadios representativos del fútbol capitalino: el “Olímpico Atahualpa” en el centro, el “Gonzalo Pozo Ripalda” en el sur, y el “Rodrigo Paz” en el norte, primero en condición de un espectador más (omnisciente) que sólo buscaba una catarsis al trajín académico en los fines de semana.

Después, se convirtieron los alrededores (de los 3), las zonas comunes y los barrios, en puntos de encuentro previos a cada partido o de reuniones organizativas a tratar: Miraflores, Chillogallo, La

---

<sup>1</sup> Que permita una mejor comprensión sobre los símbolos, entendidos como objetos materiales e inmateriales que forman parte del barrista y sus configuraciones identitarias. Algunos pueden ser banderas, trapos, tatuajes, instrumentos, cantos, grafitis, himnos, escudos, relatos de viejas glorias, y títulos alcanzados que representan y se consolidan como parte de la constitución de un capital simbólico y acotan un estilo de vida en particular.

“Zona”, Ponciano, La Carolina, La Shyris, La Universidad Central, sin sumar la cantidad de barrios que hacen parte de la metrópoli, congregaban a sus hinchadas antes, durante y después, otros están llenos de grafitis, señalando alguna que otra demarcación de la territorialidad, no obstante, como es típico de las capitales, el factor del tiempo y el dinero hacían más o menos viables estas circunstancias en función del recurso, el laburo y las distancias. El estilo típico de vestir (derivado de la Argentina en grandísima medida) matizaba a quienes llevaban su “chompa” tradicional con pantalón formal, la bufanda, el cojín y la radio como en el caso de los de Aucas (dada su afición de tercera edad en gran mayoría); la pava, los tatuajes, los tenis, el vino en cartón, la pantaloneta, el peto o la camiseta (de las viejas, de las antiguas) se quedan en las generaciones más jóvenes de Liga y Nacional. A lo largo del camino, sólo sufrí una lesión o ataque propiciado en un encuentro por fecha regular entre Liga vs Barcelona, sin mayor gravedad y que relataré adelante, por lo demás, se queda conmigo lo bueno del fútbol ecuatoriano y su gente valiosa.

Hasta este punto pre- pandémico, salía sábado o domingo al estadio con ellos, a quienes la vida dispuso para disfrutar del cotejo de los 90 minutos y “aguantar cantando”, además de otros espacios de socialización que bien se derivan de todo este mundo. En ese sentido conocí y entrevisté a quienes verán adelante: Don Román, Flaquito, Don Luis, El Negro, Los Nachos 1 y 2, al Bromas, GeoRa y DPerez.

Con el exilio obligado por la emergencia, seguí en interacción desde Colombia en casa, no como hubiese querido, pero sí como disponían las condiciones. Así, se hizo por llamadas vía WhatsApp, videollamadas en Zoom y alguna que otra celebración por Facebook, como en el caso del cumpleaños de “Muerte Blanca” y “Marea Roja” por un streaming abierto al público. Esto permitió también reconocer y entender otros fragmentos que no podrían pasar desapercibidos. Espero la vida nos regale la revancha para extender un abrazo a: La Flaca, Tony, El Profe, Luchito, Jennifer, el Chino, Cris, Chiri, y Juan Ma, entre varios.

El desarrollo de los 4 capítulos acota gran parte de la bibliografía ecuatoriana en relación a la temática, además de diferentes testimonios y encuentros que se percataron durante la estancia de investigación en la capital. El primer capítulo, titulado: *“Deporte y fútbol desde una perspectiva*

*sociológica*”, pretende el abordaje de la propuesta teórico- analítica a partir de un ejercicio exploratorio, con la combinación del enfoque sociológico del deporte, los Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte y las explicaciones fundamentales de Norbert Elías, en tanto a perspectiva figuracional refieren. Este condumio, que comienza con una perspectiva global y general sobre los postulados teóricos de Norbert Elías en tanto a figuraciones e interdependencias refieren, son la pauta general para comprender cómo las personas se organizaron (a medida que también transcurría un proceso civilizatorio) entorno a ciertas actividades de ocio y de deporte desde la antigüedad, hasta la era moderna. El capítulo explica cómo este tipo de asociatividades y cadenas de interdependencia generaron en el deporte la génesis de un problema sociológico, con especial referencia al fútbol. Estos postulados que son más de corte teórico comprenden preliminarmente los diferentes tipos de violencia al interior del fútbol y diversas explicaciones, desligándolas de ser un efecto netamente irracional y de sujetos excepcionales.

El segundo capítulo titulado: “*Apuntes histórico- futboleros: de Latinoamérica a Ecuador*” concierne a las explicaciones históricas tanto del fútbol ecuatoriano, como de las aficiones quiteñas, con un desarrollo que se remonta aproximadamente a cien años de recorrido. Para este segmento se trabajó con rasgos (no abordados en su totalidad por obvias razones) de contenido académico, anecdótico y con entrevistas que permitieron comprender: cómo llegó el fútbol a los primeros campos en Quito, cómo se originaron las primeras aficiones, cómo se organizaron las primeras hinchadas, cuáles son los rasgos característicos y de identificación de los equipos y los hinchas, y cómo se conformaron las primeras barras en la ciudad. Esta doble articulación (de trabajo tanto con el equipo como con la afición) permitirá no solo entender el origen del fútbol capitalino, sino que irá de la mano con la comprensión del origen del “hinchismo” y del barrismo como segmentos que crecen y se retroalimentan en ejercicio continuo. Para este desenlace, se trabajó en acercamientos, entrevistas y recorridos con hinchas de los equipos más representativos de Quito: Liga de Quito, Sociedad Deportiva Aucas, El Nacional y Deportivo Quito (en menor proporción) y, se dedican unos breves espacios a otros como la Universidad Católica y el América de Quito. Se articularon historias con fanaticada y de barristas consolidados en: Muerte Blanca, Marea Roja, Armagedón y otros espacios compartidos que también complementan la sección.

El tercer capítulo titulado “*Del Estado y la violencia*”, configura un mapeo más arraigado al corte legislativo e institucional, pues, contiene un abordaje preliminar sobre las acciones legales y en materia de políticas frente al fenómeno de la violencia en el fútbol en algunos países europeos como Inglaterra, Italia, España y Bélgica, y otros en Sudamérica como Chile, Argentina y Colombia. En segundo momento, en este capítulo se aterrizan similar las dinámicas en el contexto ecuatoriano (referentes al plano jurídico- institucional) y se visibilizan (a través del rastreo de la prensa) las múltiples conflictividades relacionadas con incidentes violentos y el fútbol. Se utilizaron como fuentes dos de los periódicos más reconocidos en el país: El Comercio de Quito y El Universo de Quito, además de documentos públicos disponibles en la red. Éste fue el de mayores complicaciones metodológicas para su elaboración, puesto que, la información disponible (preliminar) no reunía satisfactoriamente los elementos para un buen desarrollo, además de las tardanzas y ciertas negligencias por parte de las instituciones (no todas) para proveer información clave.

El cuarto y último capítulo, titulado: “*De la gente*”, resume parte de la experiencia vivida en la capital y de los acercamientos con las personas que contribuyeron con toda esta investigación. Esta breve instancia en la ciudad de Quito permitió conocer historias de gente increíble, de su fútbol, su afición, sus vidas y oficios, fueron ellas y ellos quienes hicieron posible este trabajo. El desarrollo de la sección fue un reto, pues al ser investigador extranjero costó un par de meses el adaptarme y conocer el funcionamiento del fútbol y sus aficiones como tal, no obstante, estaré siempre agradecido con quienes hoy describo (y aquellos que no, también) por dedicar de sus espacios y sus tiempos para explicar con paciencia aquello que desconocía y hoy desconozco, pero en menor proporción.

Este capítulo se queda con las ansías de una mayor profundidad en el ejercicio investigativo, pues el contexto de pandemia y emergencia sanitaria actual, precipitaron mi regreso a casa en Colombia, sin embargo, aquellos encuentros que se quedaron pendientes se realizaron gracias a la interconectividad, recursos digitales y la buena disposición de la gente para acudir al llamado en medio de su teletrabajo, actividades de cuidado o las clases virtuales que pudieren tener. El capítulo finaliza con breves páginas de recomendación para la ampliar los horizontes del fenómeno, es decir, con la resignificación en el trabajo tanto en las hinchadas como en las barras,

además de visibilizar ciertas realidades y procesos alternativos que pueden también ser aplicables en el contexto, como el barrismo social y los procesos de hinchadas antifascistas y el fútbol rebelde y popular.

Este trabajo es una apuesta arriesgada, pues, no fue sino hasta hace muy poco tiempo que, el estudio de los deportes (o al menos en el contexto ecuatoriano) comenzó a tener cabida en los centros académicos y a considerarse como una actividad de investigación rigurosa. Estas páginas intentarán desde diversos puntos, ampliar los horizontes y líneas de trabajo que hoy consideramos también urgentes y que son propicias para la comprensión de ciertos fenómenos que no sólo calan en el ámbito táctico- fisiológico- deportivo, sino que contemplan otro tipo de apreciaciones desde el aspecto exógeno o ignorado.

¡Aguante el fútbol! ¡Aguante su gente! ¡Y que nunca nos falte el abrazo de gol!

## **Capítulo 1**

### **Deporte y fútbol desde una perspectiva sociológica**

Del deporte y especialmente del fútbol se han dicho multiplicidad de cosas: Que es una derivación más del ocio y el espectáculo (Elias y Dunning 1992), que prioriza en sus dinámicas un fuerte machismo y masculinidades agresivas (Garriga 2005), que prepondera las lógicas económicas sobre las de la gente que le hizo ser y crecer (Fernández 2020), que es caldo de cultivo para confrontaciones (Dunning, Murphy y Williams 1992) etcétera. Todas estas afirmaciones son parcialmente válidas, no obstante, la recuperación de la esencia que un día nos hizo disfrutar y querer para encontrarnos en otra forma de ser en el deporte y el fútbol, es un llamado a quienes nos dedicamos a la Sociología del Deporte, pues sabemos que, aunque hay cuestiones en detrimento frente a estos espacios, al menos una pizca de resistencia será posible recuperar a partir de algunas explicaciones que ahondan más allá de lo que hoy está establecido. Este capítulo inicia con esa tarea, basarse primero en las explicaciones fundamentales y pertinentes para explicar el desarrollo del deporte a partir de la óptica sociológica, y complementarse con el trayecto tanto en la Sociología del Deporte y los Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte. Estas dos, son esenciales en segundo momento para comprender mejor las perspectivas y recorridos tanto europeos como latinoamericanos que den cuenta sobre otros esclarecimientos respecto al fenómeno de la violencia en el fútbol.

#### **1.1 Nociones sociológicas fundamentales de Norbert Elías**

Norbert Elias, quien fuere considerado un sociólogo lo bastante dispar de sus colegas de la época, siempre se interesó por el estudio de otros escenarios y actores que en su momento no eran lo bastante pertinentes de una atención o análisis académico riguroso. El rastreo de sus obras comprende a genios de la música, las costumbres civilizadas, la explicación de cómo el uso de los cubiertos implica un proceso de cambios en la civilización y hasta los deportes vistos en perspectiva más lejana, es decir, entendidos más allá de quien los juegue y aterrizando en sus contextos.

Para estos análisis, Elías parte de la explicación de una sociología fundamental, de postulados que encajan como las piezas en su rompecabezas para hacer más que válida su teoría, es

necesario señalar que, la sociología Eliasina, en ese sentido, implica una tarea de ocupación de los problemas de la sociedad que recae sobre quien la reflexiona y la estudia, es decir, las persona forma parte de un medio (que muchas veces no es percibido por la misma) que está constituido por personas, “la sociedad que con tanta frecuencia se opone mentalmente al individuo, está integrada totalmente por individuos, uno de esos, es uno mismo” (Elias 2008, 14). Generalmente se piensa que aquello que está por fuera de la persona (individuo) adquiere un carácter de objeto estático, que reconoce esferas como la familia y la escuela, que, dadas por el lenguaje y los conceptos, adquieren una cosificación de carácter tradicional. Escindir de lo anterior es fundamental en Elías para comprender que su enfoque propone la reflexión sobre aquello que conocemos como sociedad desde una mirada egocéntrica, situando al individuo en tanto a productor y receptor de “interdependencias a las que denomina «figuraciones», con lo que pretende superar la arbitrariedad de considerar la diferencia entre individuo y sociedad” (García, Legardera y Puig 2017, 29).

Así, por fuera de la perspectiva tradicional, para el autor, el individuo no pertenece a una concepción holística de la sociedad, por el contrario, tiene capacidad para pensar a la misma y a las realidades mediante acciones y configuraciones humanas que le permiten acercarse en diferentes direcciones. Quiebra entonces con el enfoque sociológico funcionalista, para pasar a un trabajo relacional:

Muchas personas individuales que, por su alineamiento elemental, sus vinculaciones y su dependencia recíproca están ligadas unas a otras de modo más diverso y, en consecuencia, constituyen entre sí entramados de interdependencia o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables de tipo más variado como, por ejemplo, familias, escuelas, ciudades, capas sociales o estado. Cada uno de estos individuos *es*, como se expresa en términos objetivadores, un «ego» o un «yo». Uno mismo se cuenta entre estos individuos (Elias 2008, 16).

Lo anterior sugiere que se encuentran implícitos equilibrios de poder más o menos inestables de tipo variado en torno a: familias, escuelas, ciudades, estados y capas sociales; todas son redes de individuos que no componen una estructura, sino constituyen *figuraciones* atravesadas por relaciones de poder, tejidos de tensiones y procesos con cambios en el tiempo, con redes de individuos compuestas por individuos. Las figuraciones son también productoras de sentido

interconectadas, permiten entender cambios y procesos de la sociedad desde el ego y sus asociaciones. Para el caso pertinente de esta investigación con tinte deportivo, “la pieza central de la figuración formada por un grupo de personas que realizan una actividad deportiva es siempre una lucha fingida, con las tensiones controladas que engendra y la catarsis- o liberación de la tensión- al final” (Elias 1992, 222). Uno de los aportes y alcances más importantes de la teoría, comprende que la vinculación de las explicaciones anteriores (en tanto a componentes relacionales y de poder) se vinculan también con el cambio social que procede de aquello que Elias propone como proceso civilizatorio.

Este proceso y la red de figuraciones/ interdependencias que se van conformando con el tiempo, recaen sobre una serie de cambios de contexto, modos y formas de vida variantes y con diversidad de matices, es clave la propuesta de que la sociedad moderna atravesó por varios procesos de civilizatorios en diferentes esferas hasta llegar a su fase contemporánea. Como esta investigación se centra más en el carácter deportivo, se definirán estos elementos bajo el estandarte del deporte como una actividad inmersa también en el proceso civilizatorio, pues no sólo posee una condición explicada desde el ámbito sociológico, sino también desde diversos hitos históricos, en pocas palabras, como define *Manual de la sociología del deporte*, se trata de “una trama importante en la extensa madeja de interrelaciones que confluyeron en el desarrollo civilizatorio europeo y que forma parte del nuevo orden moral, político y social que se estaba gestando, colaborando firmemente en la consolidación de la modernidad” (García, Legardera y Puig 2017, 30).

## **1.2 De los inicios de la teoría**

Norbert Elías fue profesor de Eric Dunning en la Universidad de Leicester en Inglaterra; dadas las formas de investigación (del primero), y la agenda investigativa referente al deporte (del segundo), surge el interés por comprender en el deporte a diversos fenómenos sociológicos. De su trabajo en conjunto, nace en 1986<sup>2</sup> la primera edición de “*Deporte y ocio en el proceso de la civilización*”, que es la pauta para institucionalizar a la sociología del deporte como un nuevo campo de investigación académico.

---

<sup>2</sup> La edición en español nace en 1992 y es la que se refiere con mayor profundidad en este trabajo

Resulta pertinente, comprender primero que el deporte moderno es una actividad física que se desarrolla en conjunto, con series de figuraciones e interdependencias que tienen cuna en Inglaterra y algunos de los países europeos (Elias 1992, 187) . Lo segundo, es comprender que también logró una expansión progresiva y de representación, pasó de ser un mero pasatiempo de ocio y de espectáculo de los obreros de las fábricas y se diversificó con los procesos de industrialización y urbanización. Hacia el siglo XIX ciertas actividades ya se habían popularizado, la caza de zorros, las carreras de caballos y el boxeo se sumaban a diferentes esferas de la sociedad; el tenis y el fútbol tuvieron que esperar hacia la segunda mitad del siglo en mención:

La industrialización y la urbanización tuvieron sin duda alguna un papel en el desarrollo y difusión de las ocupaciones de tiempo libre con características de deportes, pero también es posible que tanto la una como la otra fueran síntomas de una transformación más profunda de las sociedades europeas que exigía mayor regularidad y diferenciación de conducta a sus miembros en tanto que individuos. Puede que en ello algo tuviera que ver la creciente longitud y diferenciación de las cadenas de interdependencia (Elias 1992, 186).

Juan Manuel Sodo (2013) partiendo de Elias y Dunning, explica en el deporte un sentido de construcción social que va en conjunto a los procesos de condición histórica, es paulatina y “no puede ser considerada si no es sincrónicamente con la constitución de los Estados- Nación, y por consiguiente con la sociedad de masas” (Sodo 2013, 46). En Inglaterra, bien sea por placer, adiestramiento, reglas o el ordenamiento del tiempo libre, el deporte (moderno) estuvo asociado al tránsito industrial, y fue considerado una actividad de ocio y recreación. En parsimonia, se producía una convergencia (como ya se expuso) con el proceso civilizador y los cambios socioculturales como la parlamentarización de la política, los buenos modales, la transformación del nivel de los modos de vida cotidianos y la autogestión de las necesidades fisiológicas (Sodo 2013). Este condumio, permite que la combinación de placer y distracción, utilicen prácticas y actividades que reconocen competencias de habilidad, fuerza corporal y tiempo libre como campos de la sociedad.

A medida del tránsito de las actividades deportivas en diferentes espacios, surge también el proceso de *deportivización*, que Elías y Dunning definieron como la incorporación de leyes y

restricciones en el ámbito deportivo que acompañan el avance progresivo del proceso civilizatorio (Elias y Dunning 1992, 34):

A lo largo del siglo XX -y en algunos casos ya incluso en la segunda mitad del siglo XVIII- con Inglaterra como país prototipo que marcaba la pauta, ciertas actividades recreativas que exigían una gran dosis de ejercicio físico adoptaron las características de deportes también en otros países. El código de normas, incluidas las que procuraban la «limpieza" del juego, la igualdad de oportunidades de ganar para todos los contendientes, se hizo más rígido; las reglas, más precisas, explícitas y diferenciadas; la supervisión del cumplimiento de las reglas, más eficiente; así, se hizo más difícil escapar del castigo por quebrantarlas [...] bajo la forma de «deportes», los juegos de competición con ejercicio físico llegaron a un nivel de ordenamiento y de autodisciplina por parte de los jugadores nunca antes alcanzado. La «deportivización» en resumen, fue como un empuje civilizador comparable por su dirección global a la «cortesización» de los guerreros, proceso en el que las opresivas reglas de la etiqueta desempeñaron un papel significativo (Elias 1992, 185-186).

### **1.2.1 El deporte como problema sociológico**

Pasa el tiempo y el deporte además de las lógicas de conformación, juegos en conjunto y el efecto de deportivización que eran propios de jugadores y jugadoras, comienza en sus espectadores a visibilizar también estos efectos asociativos y figurativos. No obstante, el deporte no siempre fue concebido y aceptado dentro de los estándares de la sociedad, pues, en sus comienzos, en otros países era considerado como un acto de barbarismo,<sup>3</sup> particularmente por los niveles de violencia asociados a ciertas prácticas internas de cada juego y de las congregaciones de sus espectadores (como veremos en páginas posteriores).

Existe una cierta ambivalencia que también resulta problemática en el desarrollo del juego y de los estándares permitidos por cada región y época, es decir, prácticas como el boxeo y la lucha, admitían (y admitían) niveles físicos de violencia superiores dado su sentido de práctica, no obstante, a partir de la teoría de los procesos civilizadores se espera que en “ la formación del Estado y de la conciencia, el nivel de la violencia física socialmente permitido y el umbral de

---

<sup>3</sup> Véase cómo desde los testimonios de los primeros juegos olímpicos se hablaba de un atletismo de la antigua Grecia que se acompañaba por los violentos juegos de pelota entre ciudades o gremios rivales (Elias y Dunning 1992, 188)

rechazo contra el hecho de emplearla o presenciarse difieran de diversas maneras en las diferentes etapas del desarrollo de las sociedades” (Elias y Dunning 1992, 191), es por ello que, en deportes como el fútbol, estas prácticas rechinan y no son aceptadas, mucho menos normalizadas.

Estos estándares de violencia socialmente aceptados fueron demasiado altos en su antigüedad, pues se sobreponía e incurría en falta más grave el hecho de denigrar a otra sociedad y de rebajar su valor humano, que de tratarse sólo de una contienda o trifulca de carácter individual. Elías señala y critica la forma en cómo acorde de ciertas pautas, se es o no educado, además de depender de la adaptación a las normas de la organización social y el control de los medios de violencia en las sociedades- estado, pues son contradicciones ineludibles que conllevan a juicios de valor entre aquellos que son “buenos” y “malos” por practicar de tal o cual forma algún deporte (Elias 1992, 190). La propuesta del autor es más profunda que el juicio:

Nuestra respuesta emocional inmediata, casi automática, a menudo nos induce a juzgar a las sociedades que tienen otras normas de control y de rechazo de la violencia como si sus miembros fueran libres para escoger entre sus normas y las nuestras y se hubieran equivocado a la hora de elegir. Con respeto a ellos, gozamos la misma sensación de “ser mejores”, moralmente superiores, que a menudo experimentamos respecto a los individuos que transgreden a las normas en nuestra propia sociedad cuando calificamos su conducta de “incivilizada” o “bárbara”, expresando con ello nuestro sentimiento de superioridad moral (Elias 1992, 193).

Esta es, sin dudas una crítica a los esquemas morales establecidos y que dictaminan ciertas pautas que del deporte deberían emanar, es una de las tantas aperturas que le permite a su trabajo la expansión del horizonte investigativo que debería buscar causas y razones más profundas del por qué se actúa como se actúa. Cada sociedad tiene y descubre interdependencias distintas “entre aspectos a los que el observador por un lado y las personas que forman estas sociedades por el otro, asignan valores opuestos” (Elias 1992, 200).

Acertadamente, Elías cierra la explicación de la génesis del deporte como problema sociológico, con la apreciación de que resulta difícil comprender el nivel de civilización de las competencias deportivas, si no se asocian con un nivel general de violencia que esté socialmente permitido, (claro está, además de la correspondiente formación de la conciencia en las sociedades).

### **1.2.2 Sobre el origen de la violencia en el fútbol**

El fútbol, pese a surgir después de ciertas actividades deportivas, se le aventajó por mucho a sus similares, no es desconocimiento para nadie que hoy es, uno de los deportes más populares del planeta. Su popularización adquirió un amplio número de simpatizantes y practicantes que, si bien eran interdependientes (por la diferencia en sus actividades y familias), también se encontraban interconectados por el fenómeno en común. Entendemos hoy que, desde el pitazo inicial, su naturaleza también dibuja un enfrentamiento entre bandos, bien sea por la disputa de la victoria entre los equipos, o por la efervescencia de aquellos que despiertan sus pasiones entre los minutos de juego.

El juego de pelota (antecesor del fútbol) ya condensaba en su práctica algunas disidencias con las que los reyes y dirigentes de la época no estaban del todo conformes, en la Gran Bretaña durante la Edad Media e inicios de la moderna, se refiere a un fútbol (medieval) como un juego salvaje, acorde con el temperamento de la gente de la época (Elias y Dunning 1992, 240). Datan desde el siglo XIV las primeras prohibiciones, que tienen lugar en Londres, y en particular una ley proclamada en nombre del rey Eduardo II de 1344:

Y dado que se producen grandes alborotos en la ciudad debidos a ciertos tumultos ocasionados por los numerosos partidos de fútbol en los campos públicos, de los cuales muchos males pueden llegar a surgir- Dios no lo permita- ordenamos y prohibimos, en nombre del rey, bajo pena de encarcelamiento, que tal juego sea practicado de aquí en adelante dentro de la ciudad (Elias y Dunning 1992, 241).

No ahondaré más por la cuestión que data de la época medieval, sin embargo, este ejemplo clarifica cómo las manifestaciones de violencia no son un fenómeno de una génesis que relativamente surgió de la nada en nuestros contextos actuales. El punto de vista planteado por Dunning, deriva parte del planteamiento Eliasino y lo complementa considerando que las pautas y niveles de violencia socialmente aceptados, también deberían considerar el sentimiento de placer y el anhelo de atacar a otros seres humanos que se experimenta en ciertas actividades deportivas, pues en comienzo, algunas como el rugby, la caza de zorros y la lucha, también disfrutaban del derramamiento de sangre y otras manifestaciones de violencia física. (Dunning

1992, 301). Para el caso que nos compete respecto al fenómeno de la violenta afición al fútbol, se dice que:

(...) rápidamente adquirió un carácter de corte físico, traducido en el empleo de ataques a/entre jugadores, árbitros y choques entre grupos rivales de aficionados con una forma de “ritualización”. Esta “agresión ritualizada”, puede ser instintiva y muchas veces no regulada por los parámetros de la norma competentes a la conducta humana (Dunning 1992, 316- 317).

### **1.2.2.1 De la masculinidad**

Aunque hoy contamos con grandiosos trabajos sobre el estudio de las masculinidades agresivas, fueron las reflexiones de los teóricos en cuestión, algunas de las primeras que se pusieron en juego para la explicación del porqué de la violencia en el fútbol. Estas formas de “agresión ritualizada” definidas por Dunning, contienen elementos que están relacionados con las normas centrales de masculinidad de la época:

- a) resaltan hasta el extremo la rudeza y la habilidad para pelear; b) son, en ese aspecto, distintas en grado- pero no en clase- de las normas de masculinidad en la actualidad dominantes en la sociedad en general; y c) tienden, como consecuencia, a recibir la constante condena de los grupos socialmente dominantes [...] las normas de hombría que [...] fueron generadas en la edad Media y principios de la Edad Moderna.

La producción del fútbol tiene unas fuertes raíces y connotaciones patriarcales, que como vimos con antelación, van desde la edad media hasta los procesos civilizatorios. Estos espacios de producción de masculinidades violentas, están articuladas para Jacques Ramírez (2010) en tres niveles de estudio: El primero gira en torno al contexto histórico del fútbol, entendido como un deporte de construcciones y constituciones masculinas, es también el desarrollo de una lucha o combate en tanto al carácter simbólico entre dos grupos; el segundo, apela a la influencia de lo corpóreo, entendido como aquellas partes con las que se permite la práctica de ese deporte, esta dimensión que refiere al uso de piernas, pies y genitales supone en la mayoría<sup>4</sup> de los jugadores, la práctica de un deporte que implica el uso de la parte inferior del cuerpo. Retomando a

---

<sup>4</sup> Con excepción del arquero

DaMatta, en Ramírez se establece una relación con “los órganos de reproducción y placer [...] están localizados debajo de la cintura, en ese Ecuador simbólico del mundo” (Ramírez 2010, 304). En el tercer nivel el autor centra su foco de atención sobre los *rituales viriles* en tanto a las contiendas de los graderíos. Se marca aquí una importante dimensión frente a las producciones y reproducciones de las tanto a fenómenos de disputa por los espacios e identidades, señalando un potencial de ser focos altísimos de reproducción de masculinidades violentas en detrimento también de las segmentaciones sociales. (Ramírez 2010, 298). Algunas de estas masculinidades son hegemónicas, en tanto permiten “situaciones de violencia doméstica, salud reproductiva y alcoholismo [...] en relación a patrones hegemónicos de personificación masculina [...] ignorar o subordinar a las mujeres.” (Gutmann y Viveros 2007, 123, 126). O, a decir de Seidler (2009 “el fútbol puede ser una arena en la que toda una gama de emociones varoniles encuentra expresión [...] Aunque también puede ocurrir lo contrario: un resultado desalentador puede traducirse en reacciones violentas” (Seidler 2009, 115).

Otras explicaciones parciales, se adjudican a la desmesurada forma de beber alcohol, ingerir drogas, o golpearse por meramente un ejercicio de catarsis y sensación de placer, sin embargo, no todas las situaciones violentas implican a personas en estado embriaguez o bajo el efecto de alguna sustancia alucinógena, de igual forma, tampoco todas las manifestaciones de violencia terminan en trifulcas o intercambio de golpes, pues también las hay de corte simbólico o verbal; es por ello que nos quedamos parcialmente con la explicación sobre las normas de masculinidad agresiva, que generan dichos comportamientos y se relacionan con la violencia en el fútbol. La posición complementaria de los Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte, que veremos a continuación, tiene en parsimonia otras explicaciones que dibujan otro tipo de horizontes y se aterrizan más en el contexto latinoamericano, algunas comprenden a partir de las derivaciones sociológicas anteriores, una aplicación a otros escenarios y regiones que nos acercan cada vez más a nuestro espacio de estudio.

### **1.3 De los Estudios Sociales y Culturales sobre el Deporte latinoamericanos**

Cuando el académico argentino Pablo Alabarces realizó sus estudios sobre la cultura popular en Inglaterra, aprovechó la oportunidad para empaparse también sobre las líneas que ya los ingleses habían escrito sobre deporte. El maestro Alabarces, respondía en su momento a una etapa de

aproximaciones temáticas sobre la interpretación y particularización de algunos fenómenos deportivos relacionados con las cuestiones de la *identidad*<sup>5</sup> nacional vinculada con el fútbol argentino, “esta fue una palabra clave que organizó 10, 15 años de trabajo latinoamericano sobre cómo los deportes habían contribuido en mayor, menor medida, más sólido, más precariamente a lo que podemos llamar: narrativas de identidad, nacionales, locales, regionales y también étnicas” (Alabarces 2020).

Desde la década de los ochenta, aparecieron los primeros documentos que sirvieron de base para darle sentido a la cuestión, en 1982 el grupo de antropólogos de Roberto DaMatta que escribieron en colectivo *O universo do futebol*, referente a fútbol y cultura brasileña, los primeros artículos tan claves de Eduardo Archetti de 1984 y de quien referiré más adelante sobre su valiosísimo aporte sobre *la cultura del aguante*, y de quienes la complementarían como Verónica Moreira y José Garriga Zucal. El maestro Alabarces señala en ese sentido:

Lo cierto es que a mediados de los noventa estudié sociología de la cultura, a finales de 1998 estaba haciendo un doctorado en Inglaterra, en la bella ciudad de Brighton. Así me hice sociólogo de alguna manera. O me hicieron sociólogo los temas y los enfoques. Como nada se había inventado sobre fútbol, había que hacerlo todo: entonces, en esa década inventamos la sociología y los estudios sociales y culturales sobre deporte, casi en toda América Latina (Alabarces 2014, 22- 23).

Sólo apenas 20 o 25 años después logró posicionar una agenda que hoy está mejor consolidada, “en 1995, 96, cuando escribí las primeras cosas, la cantidad de relatos ficcionales dedicados al fútbol y de literatura argentina y uruguaya, se podía contar con los dedos de no digo una mano, sino de dos manos. Estaba absolutamente reducido en términos ficcionales, eran muy pocos relatos” (Alabarces 2020). Los relatos destacaban las narrativas de los cuentos o ensayos de interpretación, sin una clave académica como tal (pero que pueden servir como puntos de partida) propios de grandes escritores como Eduardo Galeano en Uruguay y Roberto Fontanarrosa en Argentina, las ciencias sociales no se habían preocupado por el tema.

---

<sup>5</sup> Ya existen libros y pappers sobre la cuestión, uno de ellos es el de “Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios” de 2014 de Pablo Alabarces

Estos inicios preliminares, no podían competir ciertamente con la sociología del deporte europea, que ya llevaba en su trayectoria un buen recorrido de trayectoria y producción académica, además de suscitar su atención dentro de los centros de estudios en universidades reconocidas mundialmente. En Latinoamérica, lo cierto es que existía (y aún existe) el *tabú* de que estudiar al deporte, aún no calaba dentro de todos los parámetros de exigencia académica, bien lo explica Alabarces en su encuentro con Archetti de 1994:

Para entonces Archetti se había transformado en uno de los fundadores de la antropología del deporte en el mundo entero, reconocido en todas partes, leído y citado y requerido en Europa y los Estados Unidos. Aquí, en cambio, siguió siendo un secreto casi hasta su muerte temprana en 2005. La antropología argentina no podía tolerar que uno de los más importantes antropólogos sociales del mundo fuera un santiagueño que investigaba a Maradona (Alabarces 2014, 21- 22).

Acceder a una bibliografía sobre la temática es cada vez una realidad más cercana, no obstante, algunos textos clave aún quedan inconclusos y son difíciles de conseguir. Algunos centros como el Instituto Superior de Educación Física, adscrito a la Universidad de la República en Uruguay, desarrollan una valiosísima labor todos los años, pues la apertura sin coste del “Seminario permanente de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte”, dirigido por Everlise Amgarten, Bruno Mora y Marcelo Morales, sólo necesita de un dispositivo electrónico con conexión a internet para compartir sus clases. En el sitio web del seminario <https://isef.udelar.edu.uy/>, se definen sus objetivos como:

La comprensión de los aspectos culturales, históricos, sociales, educacionales y filosóficos del fenómeno deportivo. [...] busca abordar estos aspectos a partir de la lectura y discusión de obras clásicas y de autores que, desde los aportes de distintas áreas de las Ciencias Sociales y Humanas, buscan analizar cómo los distintos hechos culturales y sociales permean las distintas manifestaciones deportivas. Entre los temas abordados se pueden mencionar las relaciones que se establecen entre deporte y trabajo, la transformación del deporte en una forma de espectáculo, y las reflexiones sobre la relación entre deporte y estética. También se proponen espacios de cine – debate – texto, donde a partir de una película o documental se seleccionará un texto temático para analizarla (Seminario de estudios sociales y culturales sobre deporte 2020, 1).

Quienes nos dedicamos también a esta rama de estudios, continuamos firmes en la labor de la producción que no solamente no corrobore y contaste con nuestras hipótesis o teorías aquello que queremos formular, sino que visibilice mejores oportunidades, horizontes y resultados, de un campo académico que aún tiene mucho trabajo por realizar en el ámbito latinoamericano. Somos artistas en abstracto, incomprendidos porque algunas y algunos no podemos desprendernos de nuestras pasiones, pues de no gustarnos el deporte, tal vez no estaríamos haciendo lo que hacemos.

### **1.3.1 De la teoría del aguante y otras explicaciones**

Ya las pinceladas sobre la definición de la masculinidad agresiva en el fútbol estaban dibujadas en el plano de la sociología del deporte europea. La noción de *aggro*, que comprenden Dunning, Murphy & Williams (1992) como el derivado de *aggravation*, que induce a la conducta agresiva con elementos como irritar, exasperar, provocar y vejar, eran parte y complemento de las motivaciones que impulsaban a los aficionados a las conductas violentas en el periodo del *hooliganismo* en Inglaterra (el siguiente capítulo se dedicará a una definición más detallada). Esta explicación parcial, fue también punto de partida para formular otras explicaciones a las formas de violencia que se gestaban ya desde los ochentas y noventas con el fenómeno de *barras bravas* en Argentina (también, el siguiente capítulo se dedica a una explicación exhaustiva sobre su fenómeno).

Más allá de las razones entendidas por los medios tradicionales sobre sujetos excepcionales que reaccionan por un instinto violento en situaciones excepcionales, el aguante comprende el trasfondo motivacional que induce a la implosión de la violencia en los partidos de fútbol. Archetti (1992) lo definió “como resistencia al dolor y a la desilusión, una resistencia que no conlleva una rebelión abierta, pero sí, a través de los elementos trágicos y cómicos a una serie de posibles transgresiones” (Archetti 1992, 266). Está ligado a la relación espacio- habilidad, traducida también en luchas callejeras, intimidaciones y combates, en la que gana el que resiste en la defensa del espacio. Antes de definirse como teoría, ya Archetti vislumbraba a la luz de sus componentes la afirmación de “la fuerza, la omnipotencia, la violencia y la ruptura de la identidad del otro como elementos centrales de la construcción de su propia identidad” (Archetti,

Fútbol y Ethos 1984, 29).es decir, el aguante carga de sentido también en tanto la confrontación con el otro se propicie, el que más aguante es el que vence y humilla al contendor.

Pablo Alabarces (2014) de Argentina y algunos colegas como José Garriga Zucal en Chile y Verónica Moreira en Brasil, le dan el denominativo de teoría, aludiendo que debería tratarse también de una forma de ética, una especie de hibridación de componentes que podría explicarse mejor en sus divisiones de carácter metafórico: la metáfora genital con los “huevos”, la metáfora de quienes son padres e hijos en el fútbol (recriminando en los segundos la insuficiencia en los múltiples campos futboleros), las retóricas del sometimiento sexual ( en Argentina con “vacunas”, en Colombia con “culeadas”) y otros argumentos de afirmación (o mala reafirmación) masculina y agresiva:

De un lado, los hombres, que son los que aguantan: es decir, los que tienen coraje, los que en consecuencia tienen “huevos”- porque, al ordenarse en torno de metáforas sexuales, todo se vuelve genital, hasta el coraje-, los que se “plantan” y no “corren”, asegurando el territorio; los que defienden los “trapos” (las banderas) frente al ataque del adversario. Son los que no precisan aliados, mucho menos la policía, la “yuta”- buchones, botones, tiras, canas, vigilantes, cobanisque, como usan fierros (armas) y rehúsan en consecuencia la pelea mano a mano, tampoco tienen coraje (Alabarces 2014, 159).

Pasando a otras explicaciones referidas a la violencia en el fútbol, algunas periodísticas y académicas, refieren y desenlazan 3 formas en compendio: a) acciones organizadas y protagonizadas por las barras bravas b) acciones producidas en respuesta a la violencia derivada de la actitud policial, o en respuesta a los agentes derivados de la privatización del monopolio legítimo de la violencia y c) enfrentamientos entre rivales por la disputa de la supremacía simbólica, o reacciones frente a sucesos “injustos” de la contienda deportiva (Alabarces et al. 2000, 221- 222). Sin embargo, los siguientes capítulos se dedican a desglosar todo este entramado y a darle un nuevo significado de quienes en comienzo fueron protagonistas.

El cierre de este capítulo permite a partir de esas explicaciones parciales sobre la violencia, dar la apertura en las siguientes líneas sobre un análisis más profundo que se dedica a la comprensión de quienes son esos espectadores, hinchas y barras, que comienza su vuelo con un rastreo

histórico Latinoamericano y aterrizan en la pista ecuatoriana. Las herramientas y guías provistas sobre la sociología del deporte y los estudios sociales y culturales sobre deporte, permitieron el abordaje y las explicaciones del fenómeno con una rigurosidad que llevó a encuentros, historias y textos fascinantes para construir casi 100 años de historia tanto de fútbol, hinchadas y barrismo latinoamericano.

## Capítulo 2

### Apuntes histórico- futboleros: de Latinoamérica a Ecuador

El siguiente capítulo responde a un objetivo en específico: indagar por un intento de construcción histórica del fútbol y las futboleras/os concentrada en dos ejes, el primero: empleando la aplicación de los Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte en Latinoamérica para responder a una aproximación sobre los significados de espectadores, hinchas y barras en un contexto en general; y el segundo: esbozar un contexto histórico de las mismas dinámicas para una construcción en el caso en Ecuador (con especial referencia a la ciudad de Quito). El segundo propósito se apoya en la revisión y experiencia de teóricos, tesisistas, hinchadas, y barristas ecuatorianos (a excepción del estado del arte de Rodríguez, Soto y Zúñiga) que han indagado por la cuestión y cuyas premisas considero, son complementarias en tanto refieren a un mismo objeto de estudio: La explicación sobre cómo se desarrolló el fútbol dentro y fuera de las canchas en Ecuador y qué impacto o repercusión político- social se generó a partir del fenómeno.

#### 2.1 Espectadores, hinchas y barras: distinciones históricas necesarias

¿Desde cuándo empezamos a creer que un deporte con la simpleza de patear un balón, sería el causante de historias y el generador de múltiples emociones? Un buen conjunto de historiadores, académicos, simpatizantes por el fútbol y la lista interminable de personas dedicadas *al oficio*, aún no encuentran una respuesta unificada; sin embargo, todas y todos concordamos en algo: asistimos tanto al espectáculo y ejercicio de uno de los deportes más simples de practicar y disfrutar, quizás esa esencia es aquella que convierte al fútbol en el deporte más popular del planeta.

##### 2.1.1 Espectadores

Desde sus orígenes (de profesionalización) que datan de finales del siglo XIX en Gran Bretaña e Irlanda, una considerable cantidad de personas, se reunían en acompañamiento de los equipos sobre los que se creían ser parte, es decir, acudimos a un principio (si se quiere) de *identificación* que relaciona: la simpatía por el equipo y la dedicación del tiempo libre de las personas en tanto formas de ocio y espectáculo, después de la jornada laboral.

Siguiendo la tesis de Norbert Elías:

Es realmente sorprendente el paralelismo de estos dos procesos: el de la difusión de Inglaterra de modelos industriales de producción, organización y trabajo, y el de la difusión de actividades de tiempo libre del tipo conocido como deporte y de las formas de organización (Elias 1992, 212).

Obreras/os que después del trabajo encontraban formas de esparcimiento, fueron los primeros *espectadores* no sólo del fútbol, sino de otros deportes como el rugby y el cricket<sup>6</sup>; también las élites se hacían partícipes de estos escenarios; es una especie de escape que “puede proporcionar una excitación mimética agradable que contrarreste las tensiones por sobreesfuerzo normalmente desagradables impuestas por la sociedad y proporcione alivio en relación con ellas” (Elias 2014, 87).

La relación del espectador con el juego va de la mano con la propuesta de José Recasens Salvo, que en 1999 realizó una distinción preliminar con un foco de atención especial en el fútbol latinoamericano. El espectador encuentra en la contemplación una forma de entretenimiento, diversión, emociones y también sufrimientos, sin embargo, su participación no se liga en un sentido integral en el juego como tal “no es parte de él culturalmente, no está comprometido como miembro de la comunidad, ni con sus creencias ni su filosofía de vida. El requerimiento que sufre y el compromiso que acepta desaparecen luego de terminado el partido” (Recasens 1999, 23). Si bien algunos espectadores son inversores o socios de los clubes desde tiempos inmemoriales, no existe como tal un compromiso que ligue al espectador con un fanatismo o compromiso fuertemente institucional del club, o que comprometa el delirio de las emociones:

Los espectadores van a los estadios a disfrutar un partido que, de antemano, promete ser un buen espectáculo deportivo por los antecedentes de los equipos contendientes. Ellos no son necesariamente neutros frente a los equipos, pero no se involucran con los gritos, saltos, sufrimientos o alegrías que el desarrollo del partido produce en las otras dos categorías (Recasens 1999, 25).

---

<sup>6</sup> Caso del críquet en el siglo XVIII: “Podía organizarse un partido de críquet entre los criados de dos terratenientes, pero, a veces, también los nobles caballeros jóvenes participaban en él” (Elias 2014, 65)

Por “las otras dos categorías”, el autor comprende los niveles de: *hincha* y *barras*, que veremos más adelante. Me parece importante señalar que el espectador recoge elementos que le vuelven en *simpatizante*; en términos de Marcelo Saín y Nicolás Rodríguez (2014) “concorre a un partido de fútbol y abona su entrada con el objeto de disfrutar de un evento masivo en el que juega el equipo” (Saín y Rodríguez 2014, 223). Una conclusión preliminar conlleva a pensar que, difícilmente se asiste para ser espectador de un partido de fútbol sin una pequeña pizca de simpatía por uno u otro equipo.

Citando a Romero (1997), la tesis de Natalia D’Angelo (2012) sostiene: “el espectador” o “simpatizante” [...] Este último es quien no produce actos de violencia ni reacciona a ellos fácilmente, evita deliberadamente cualquier confrontación violenta derivada de la situación de juego” (D’Angelo 2012, 45). En complemento de esta lectura latinoamericana sobre espectadores y aficionados en torno al fútbol, también Cesar Fernando Torres (2012) recalca que son aquellos que atienden a una forma casi recreativa y de consumo de espectáculo, su nivel no implica emocionalidades fuertes o efectos de catarsis en relación a la violencia, sino comprenden lógicas de *espectadores* que generalmente pagan por su boleta en las tribunas más caras del estadio o presencian los encuentros deportivos por televisión e internet.

Cuando la algarabía se sumerge en otro nivel de emocionalidades y compromisos, se atiende a otra perspectiva: *la del hincha*.

### **2.1.2 De hinchar los balones: Hinchas**

Algunas de las definiciones de la RAE sobre la palabra *hinchar* (derivada del latín *inflāre*) relacionan lo siguiente: “Hacer que aumente de volumen algún objeto o cuerpo, llenándolo de aire u otra cosa” (RAE, Real Academia Española 2020). Segunda: “Hacer algo con exceso como comer, beber, trabajar” (RAE, Real Academia Española 2020). Tercera: En Argentina, México, Paraguay y Uruguay, “fastidiar (enfadar)” (RAE, Real Academia Española 2020). Cuarta: En Argentina, Paraguay y Uruguay, “Apoyar con entusiasmo a un equipo deportivo” (RAE, Real Academia Española 2020).

Todas, acertadas en cierta medida para el contexto, guardan relación con este intento de definición, sin embargo, de la primera y la cuarta, se puede extraer ideas más acertadas para explicar el fenómeno.

Uruguay, cuna del fútbol latinoamericano<sup>7</sup>, además de adjudicarse una riquísima historia del balompié mundial, nos aproxima a unos orígenes sobre los que vale la pena indagar más a profundidad. Si bien hinchar significa inflar o llenar de aire un objeto con ayuda de los pulmones con una cantidad considerable de aire, además del apoyo al equipo, ambas concepciones confluyen en la historia de Prudencio Miguel Reyes a inicios del siglo XX.

La historia de Reyes tiene diferentes versiones, algunos concuerdan en que era el utilero de uno de los clubes más reconocidos en Uruguay: El Club Nacional de *Football* de Montevideo, y que se encargaba de las labores típicas como “preparar las equipaciones, limpiar las botas, hinchar balones, etc.. poco a poco se ganó el apodo del hincha debido a su labor de presión con los balones” (Coordenadas con historia 2019). Otros afirman sobre la historia de Reyes:

Talabartero de oficio, iba al Parque Central donde los muchachos le daban un lindo laburo: hinchar la pelota con que se tenían que jugar los partidos. Como era talabartero, gran dominio del cuero, y además tenía dos manos como dos marrones y unos dedos que parecían salames (Cappelli 2014, 1).

Lo cierto de la historia, es que Reyes por su labor con los balones, tenía la posibilidad de estar tanto en banquillo como al borde de cancha, su conexión con Nacional, le llevó más allá del rol que involucraría su trabajo de utilería y la expectación de cada encuentro futbolístico. Se convirtió en alentador y fanático, “movía a toda la afición para animar a su equipo, su fama fue creciendo hasta aparecer en algunos titulares de prensa local: *"Prudencio Miguel Reyes, el que entre semana hincha los balones y el fin de semana hincha al equipo"* (Coordenadas con historia 2019, 1).

---

<sup>7</sup> Toda una tradición de clubes, además de pioneros del mundial de la FIFA en 1930

El “hinchador”, diferente a todas/os los espectadores en su momento, fue poco a poco ganándose el denominativo de “hincha”:

En aquel entonces, no existían infladores como en la actualidad y los balones eran hinchados a fuerza de pulmón, por lo que resulta fácil imaginar cómo resonarían los gritos de aquel talabartero en las canchas de la época. Al estupefacto público que asistía a los partidos de fútbol en el 1900 le resultaba extraño que Prudencio se paseara de punta a punta, al borde del campo alentando a los jugadores, lanzando gritos con su vozarrón y generando un clima que, hasta entonces, no se había visto. Tan insistentes eran las ruidosas demostraciones de Reyes, que allegados y visitantes se preguntaban: "¿Quién es ese que grita?" La respuesta era unánime... "Ese es el hincha"... "El hincha peloto<sup>8</sup> de Nacional" (Cappelli 2014, 1).

La/el hincha sucumbe entonces ante una combinación de sentimientos y emocionalidades más fuertes que las del espectador, siente un compromiso muchísimo más cercano con el club e influye en su cotidianidad en tanto las fibras le vuelven más sensible frente a los sucesos del equipo. Existe en el hincha una “razón de estar” (en términos de Recasens) más profunda, que lo vuelve partidario con distintos grados de compromiso “desde una «tibia» adhesión hasta aquellos que se muestran fuertemente involucrados en lo que acontece en la cancha. Son los que saltan gritando: “-¡gooooooooo!” a todo pulmón” (Recasens 1999, 25).

A decir de Torres (2012), también las dinámicas del hincha (moderno si se quiere) sobrepasan las lógicas del aficionado. Existe una fuerte influencia del componente de la herencia ligada a una tradición familiar<sup>9</sup>, al igual que el crecimiento o la congregación del barrio<sup>10</sup> en relación al apego emocional con el equipo. Los hinchas suelen hablar sobre su sentimiento en tanto figura como una forma de fanatismo: “locura sin cura, la camiseta es la piel, locos de la cabeza, tuyo es mi corazón, te quiero más que a mi madre” (Torres 2012, 282-283).

---

<sup>8</sup> La cuestión de *pelotas*, como lo explica Pablo Alabarces, también guarda una relación con los planteamientos del *aguante*. Retomando el punto de vista de algunas/os autores latinoamericanos, existe una bifurcación para entenderse: Primero, tal como lo relaciona Archetti, el *aguante* radica en la construcción de la masculinidad agresiva que aduce a la resistencia y respuesta con la fuerza y los golpes. Segundo, desde Alabarces, Moreira y Archetti, si bien el *aguante* tiene la construcción de la masculinidad que gira en torno a la resistencia, también se guarda un carácter de *militancia* y *honor*, es decir que va más allá del componente violento y se traduce en las experiencias, los viajes, las jornadas bajo la lluvia o la construcción de espacios de integración. En una hipótesis preliminar, podría decirse que en la primera situación se juega *el aguante por la muerte* y en la segunda *el aguante por la vida*.

<sup>9</sup> Soy hincha de tal, porque mi abuelo/a, papá o mamá también son hinchas y me enseñaron

<sup>10</sup> Crecí desde pequeño siendo hincha, porque en el barrio la mayoría de mis amigos y vecinos somos de tal

Las distinciones del hincha desde el campo académico también trazan divisiones en su interior (al menos desde el Cono Sur latinoamericano y especialmente en Argentina). Existen en términos de Alabarces (2013) *hinchas comunes*: llamados así por un sentido común, mediático- futbolero que sostiene otros tres conceptos: A) *hinchismo* como discurso: Retomando a Sodo (2012), Alabarces lo define como una especie que corre la suerte de una máquina de hablar y escuchar “les provee procedimientos y mecanismos discursivos que, lejos de favorecer el registro del problema y su implicación en la elaboración del mismo, lo fomentan, obstaculizan e invisibilizan” (Alabarces et al. 2013, 61). B) El hincha “*pos- aguante*”: que celebra y legitima (sin necesidad de recurrir a un festejo en directo en las graderías del estadio o por fuera del mismo) “la bravura de su *barra* para combatir con hinchas rivales como su despliegue visual [...] sino que además lo filma y fotografía con celulares, y lo cuelga en distintos sitios de la web (*youtube*, blogs [...] cuentas de *facebook*) (Alabarces et al. 2013, 61). C) El *hincha común*: (para este contexto, los autores lo definen por fuera de la cultura del aguante, dada la indagación por una cuestión más de carácter histórico) “reclama de su *barra* aprietes y protección, casi como si ésta fuera un brazo armado, fuerza de choque o autor material” (Alabarces et al. 2013, 61). Del lado de los aprietes:<sup>11</sup>

A jugadores propios, a los árbitros, a futbolistas e hinchas visitantes. Protección, por su parte, en lo que atañe a cuidar las instalaciones del club cuando los visitantes lo están dañando, o en lo concerniente a defensa personal ante situaciones de peligro cuando viajan de visitantes a otros estadios (Alabarces et al. 2013, 61).

El componente de la violencia siempre está implícito y excluirlo de espectadores e hinchas, también sería un error. Si bien, gran parte de los incidentes violentos aducen la responsabilidad a un tercer nivel de distinción: las barras (bravas), sería un menoscabo desconocer que (en menor proporción), algunos se relacionan con las conductas del espectador y el hincha antes, durante y después del encuentro. Determinar si sienten más o menos que el hincha es una incógnita aún sin resolver. Lo certero es que la adopción de un estilo de vida en particular y de un proceso organizativo más complejo, hace parte de un tercer nivel que muchos denominan: *Barras bravas*.

---

<sup>11</sup> En el contexto futbolero- argentino, un apriete se aproxima a pedir a los jugadores un mayor esfuerzo o intensidad en el despliegue de habilidades durante el partido

### 2.1.3 Barras bravas

Nacieron en Latinoamérica y aunque aún no tenemos un hito histórico que relacione un punto exacto de su génesis como tal,<sup>12</sup> sí existe algo en concreto frente al contexto, Pablo Alabarces (2020) lo menciona del surgimiento del fútbol latinoamericano en Argentina y Uruguay, con los primeros años en donde ya aparecían las situaciones de violencia, hinchismo y posterior barrismo.

Existen múltiples significados para definir *barra*: como “pieza de metal u otra materia” (RAE 2020), como “mostrador de bar u otros establecimientos similares en el que se sirven bebidas” (RAE 2020). En Argentina, el término *barra*, también se entiende como un espacio en el que un cierto número de personas organizadas, comparten un interés en común. Una de las primeras historias, remonta a la década de 1920 cuando los seguidores del Club Atlético San Lorenzo de Almagro crearon *La Barra de la Goma*: “Esta agrupación amedrentaba a jugadores e hinchas rivales con pedazos de goma, que eran lanzados y producían fuertes contusiones a quienes los recibían” (Castro 2013, 320).

Como barra brava, el significado de la RAE, en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay contiene: “Grupo de hinchas fanáticos de un equipo de fútbol que suelen actuar con violencia” (RAE 2020). La mayoría en prensa, radio, televisión y la academia, los señalan de precursores de la violencia, desadaptados sociales o productores de una pasión sin sentido. Volviendo a la definición de Torres (2012):

Generalmente habitan en los barrios populares de las ciudades, las personas que forman parte de las barras son personas corrientes que gustan del fútbol. Van a los estadios atraídos por la diversión, por las adicciones, la bebida, por la excitación del juego y por el placer de los actos de violencia [...] dicho placer está compuesto del gusto por el riesgo y los estados emocionales que se transmiten al interior del grupo. La violencia es una forma de reafirmar su amor al equipo y su odio al rival, también como manifestación de fuerza masculina. [...] (Torres 2012, 281- 282).

---

<sup>12</sup> Ni el mismo Pablo Alabarces pudo resolver a esa inquietud: “Ahh, alguna vez dije: que alguien alguna vez debería escribir una historia de los hinchas de fútbol, nadie lo ha hecho, no sé si alguien lo hará. [...] sería compleja, sería muy extensa, entonces no puedo decir: punto de origen o hecho en concreto del nacimiento del barrismo en América Latina” (Alabarces 2020)

La terminología de *barra* puede en este contexto atraer muchos sentidos, pero siempre tendrá una connotación de algo duro, infranqueable, rudo y fuerte; la connotación de *brava* marca algunos hitos en particular de la historia futbolera argentina, uno de los primeros data de 1958, que aún rememora la memoria de Mario Linker. Hay múltiples versiones sobre el caso, unos dicen que era hincha de River, otros se aproximan a una simpatía por Boca, algunos dicen que la misma hinchada de River provocó su deceso, otros dicen que la policía; pero, lo único cierto del caso es que “se vio a un hombre tirado en el suelo, víctima del impacto de una bomba de gases en su cabeza [...] Murió unas horas después en el hospital Salaberry, de Buenos Aires. Era el joven Alberto Linker” (Szlifman 2020, 1).

Algunos diarios argentinos, (según la crónica de Szlifman) como el Clarín, calificaron el hecho como “bochornoso” y atribuido a un “pequeño grupo de exaltados” (20/10/1958).” (Szlifman 2020, 1). Otros como La Razón le dieron otro calificativo:

El diario La Razón mencionó la existencia de “*barras fuertes*”, públicas y conocidas. La gravedad de los incidentes ocurridos en Liniers<sup>13</sup> modificarían drásticamente las presentaciones que se hacían de los hinchas en la prensa argentina. Por primera vez se afirmaba que existirían grupos de hinchas con jerarquías y cierta organización interna, que por sus rasgos se separan en las crónicas de la masa de hinchas que concurría a los estadios (Szlifman 2020, 1).

Si bien después de Linker, se agudizaron otros de los tantos hechos de violencia relacionada con el fútbol en Argentina y especialmente en Buenos Aires, casi una década después se pasó del calificativo de *barras fuertes* a *barras bravas*. “El apelativo de *barras bravas* surgió a partir de un hecho trágico [...] El 9 de abril de 1967 fue asesinado a golpes Héctor Souto de 15 años de edad, seguidor de Racing Club, por uno de los líderes de la barra de Huracán” (Castro 2013, 168). El ingreso de Souto según se relata, fue por equivocación a la tribuna de Huracán, y las barras que tenían el denominativo de *duras*, se convirtieron en *bravas*. En definitiva, se trata de un origen que “está vinculado históricamente al surgimiento de la violencia política argentina, a mediados de la década del 60” (Alabarces et al. 2000, 221). Estos grupos de barras también pueden considerarse como subculturas que comparten los mismos sentimientos generados por el hincha

---

<sup>13</sup> Liniers es un barrio al oeste de Buenos Aires en donde se ubica el estadio de Vélez Sarsfield

con algunas diferencias: en tanto *modus vivendi*, forma de vestir, las expresiones musicales y, sobre todo, llevar el fanatismo hasta enfrentamientos físicos, verbales y simbólicos. La dimensión del aguante también subyace tanto el entramado de la violencia problemática que arrastra a las pasiones desbordadas hasta los confines de la muerte, como el de la vida por los colores, los viajes por carretera y las ansias de la espera por ver jugar al equipo.

En paralelo, Brasil también se gestaba otro fenómeno respecto a otras formas de hinchas organizados. La tesis de Clavijo sostiene que en el contexto sudamericano aparecieron primero en Brasil: “Las primeras barras bravas aparecieron en Brasil, Argentina, Chile y México [...] En Argentina y Brasil, las *barras bravas* existen fuera de los espacios del fútbol, como en el barrio la *Boca* en Buenos Aires o en las escuelas de samba en Río” (Clavijo 2010, 21). Sin embargo, el calificativo que se le da en Brasil, es distinto al que se les da en Argentina (pese a la similitud de sus procesos), “*siders* en los Países Bajos, *ultras* en España, *tifosi* en Italia, *torcidas* en Brasil y *barras bravas* en Hispanoamérica” (Castro, Gómez y Jaramillo 2018, 14).

El término en portugués *torcer*, significa animar en español. Dada la indagación más profunda por el contexto argentino y recordando que para el caso ecuatoriano, las barras adoptan una esencia de *argentinización* en sus procesos, solo se hará un breve bosquejo de las *torcidas* brasileñas. En la tesis de Juan Restrepo (2018) se rastrea un origen de las *torcidas* a finales de la década de los años 30:

Un grupo heterogeneracional compuesto principalmente por jóvenes de diversos sectores socioeconómicos con un carácter cultural organizado en torno a un club de fútbol, tiene su origen en Brasil. Debido a la influencia de los ritmos afrobrasileños, nace a inicios de la década de los 40 en Rio de Janeiro con ese tinte de cantos y música, las populares “torcidas” o barras populares. La primera torcida que “llevó la música y los canticos de las escuelas de samba a los estadios” conocida como *la charanga*, perteneció al equipo de Flamengo (Restrepo 2018, 57- 58).

A *Jayme de Carvalho*, se le atribuye como fundador de *Charanga* en 1942 y “*Guigui*” uno de los cofundadores señala: “*porque ela foi criada justamente nisso porque era silêncio, nada [...] os primeiros jogos eram silêncio, aí ja me pegou pra acabar essa monotonia*” (Guigui 2012); El especial de *Charanga*, 70 años también explica cómo la historia de Carvalho marcó un suceso en

la final del campeonato brasileño en 1942, “*em pleno estádio das larenjeiras*<sup>14</sup> *colocou a única bandeira do Flamengo existentes na cidade com dizeres “Avante Flamengo”*. Junto dele estavam outros 15 músicos, Jayme introduceu um novo jeito de torcer nos estádios de futebol no Brasil” (FLA TV. 2012).

Espectadoras/es, hinchas y barras/torcidas, cada una con sus niveles diferentes de profesar el gusto por el fútbol, son los componentes esenciales que sostienen los clubes; si bien asistimos a un desarrollo masivo de la mercantilización del fútbol<sup>15</sup> en tanto actividad de ocio y espectáculo, desconocer el crecimiento del deporte sin las masivas afluencias de público que hoy le acompañan sería irrisorio. Pese a las múltiples marcas patrocinadoras y los capitales exorbitantes que se inyectan como transferencias y traspasos entre equipos, el público es quien ha sostenido desde los inicios futboleros la popularización del mismo y su progresiva expansión a nivel mundial. El fútbol moderno con sus múltiples críticas y lo polémico de sus decisiones y proceder, es lo que hoy es, gracias a espectadoras/es, hinchas y barras.

#### **2.1.4 Algunas características barristas**

El estudio de las características barristas puede tener un sinfín de interpretaciones<sup>16</sup>: como expresiones de resistencia, como asociatividades más organizadas que las de los hinchas, como generadores de violencia física, simbólica y ritual, como interceptores y fundadores de procesos identitarios y diferentes, etcétera. Algunas de las características (o al menos en las que existe un consenso mayoritario) se desglosan en puntos que, Londoño (2011) definirá como parte de un sentido de identificación<sup>17</sup> y de pertenencia acorde a un contexto bien sea histórico, político o económico que marca sus procesos de asociación. Esos rasgos distintivos con sentido de pertenencia que les hace compartir vocabularios, normas, símbolos, semejanzas y diferencias, en tanto aspectos que actualizan un sentimiento gregario y colectivo.

---

<sup>14</sup> Es un estadio situado en Río de Janeiro

<sup>15</sup> Véase Sanjurjo (2011)

<sup>16</sup> Véase el estado del arte sobre la cuestión barrista en Latinoamérica de Rodríguez, Soto y Zúñiga (2019)

<sup>17</sup> Este sentido también se potencia en tanto su condición de “juntos” configura una identidad colectiva a partir de varios elementos culturales, como características simbólicas y afectivas

Del componente heterogéneo, Londoño (2011) explica la convergencia de diferentes etnias, estratos socioeconómicos, credos, costumbres y edades. Tienen una especie/sistema de jerarquías: corresponden a una presencia de líderes/ lideresas que son escogidos por reconocimiento de los mismos miembros de la barra en pro de la representación de beneficios mancomunados. Es decir, “la identidad colectiva y las dinámicas de poder de una barra brava hoy en día presentan una organización jerárquica y una configuración de las acciones políticas de este grupo” (Londoño 2011, 109). La existencia de jerarquías posibilita en el mayor de los casos una designación de poderes y responsabilidades en el núcleo organizativo con personas que son elegidas por los integrantes de los subgrupos y generalmente son los fundadores de la barra o miembros que se han ganado reconocimiento de conformar la “*elite*”. Para Londoño (2011) los líderes también coordinan y conectan núcleos en donde confluyen diferentes etnias, estratos socioeconómicos, credos, costumbres y edades, es la barra un espacio propicio para el desarrollo de una identidad, que sirve como elemento de visualización ciudadana y social.

La composición de la barra, para la autora, también concentra formas subdivididas en bloques, parches, legiones, piños y filiales: facciones internas, encargadas de diferentes labores, o simplemente grupos de barristas que se autodenominan y reconocen por sus condiciones de simpatía o de barrio. En el caso de las Filiales, habitan territorios distintos al lugar de origen del equipo a seguir, permitiendo una identificación tanto de espacios, dirección, viajes y movilización de la barra.

Están visibles también las dinámicas de poder: bien sea al interior de la barra o en confrontación con otras del país o continente. Individual o en conjunto, el poder representa un cierto estatus y reconocimiento no sólo del barrista, sino de la barra y por fuera de la misma. En términos de Brey (1996), esta adquisición de poder de individuo o grupo, propende a conseguir objetivos en potencia, son la transformación de un medio y un fin, a raíz de un instrumento de valores, jerarquías y organización.

Ahora bien, después de comprender un poco sobre las divisiones anteriores, el proceso que evoca la relación con el contexto ecuatoriano es aún un rompecabezas en construcción, estos

acercamientos requieren de una mayor profundización dados diferentes procesos históricos en diferentes regiones, sin embargo, en un intento preliminar se pretende ahondar por la cuestión.

## **2.2) Breves apuntes sobre los inicios del fútbol ecuatoriano**

El fútbol ecuatoriano, al igual que en muchos de los países latinoamericanos es un producto de la exportación con rasgos europeos. Como lo explican las crónicas históricas y parte de la comunidad académica que ha indagado por la cuestión en el caso de Ecuador, el fútbol llegó al país por el Puerto de Guayaquil en la última década del siglo XIX<sup>18</sup>, este escenario fue el foco propicio de intercambios comerciales, rutas de transporte y efectos migratorios por diferentes situaciones. Los hermanos Alfredo y Roberto *Wright* fueron precursores de estos intentos “importan los primeros balones en 1899 [...] se establecen en Guayaquil e intentan organizar partidos y equipos locales” (Bustamante 2006, 38).

El contexto de la época entraba en una etapa de “modernidad” proveniente de criterios europeos y norteamericanos, el ensanchado progreso de la perspectiva “cosmopolita” del mundo, coincidía con la tendencia *Cobdenista*<sup>19</sup> del siglo XIX en tanto profesaba la defensa del libre comercio, y el uso del comercio como conductor para la paz universal:

La conciencia social y la cultura económico-política de las clases educadas y de la sociedad "cultura" de la época se halla todavía plenamente marcada por la admiración sin límites del Cobdenismo". La Revolución Liberal, había terminado de abrir las puertas a la irrestricta aceptación pública del laicismo y de la consiguiente admiración acrítica frente a todo lo que venía del "mundo cosmopolita del progreso", del cual, por cierto, Inglaterra y los Estados Unidos aparecían como portadoras preeminentes. En cierto sentido, puede especularse que la entrada del fútbol coincide con una época en donde ser "moderno", liberal y contemporáneo, era "estar a tono" con las novedades del mundo del progreso, el cual, en dicha época era lo que desembarcaba en los muelles (Bustamante 2006, 39- 40).

---

<sup>18</sup> Véase Carrión (2006)

<sup>19</sup> Tendencia que toma el nombre de Richard Cobden, un autor y político británico del Siglo XIX que se convirtió en el más apasionado y epónimo defensor del libre comercio a ultranza y de la teoría ricardiana de las ventajas comparativas. Cobden pensaba que la libertad de comercio traería el progreso acelerado de toda la humanidad y abriría las puertas a la paz universal. (Bustamante 2006, 40)

Uno de los registros de los primeros clubes<sup>20</sup> data de 1902 “la fundación del Club Sport Ecuador, el día 22 de julio de 1902 [...] tuvo una existencia breve y desapareció al calor de diferencias políticas entre sus integrantes” (Velásquez 2006, 108).

En paralelo, en la ciudad de Quito también de a pocos el fútbol ganaba popularidad. La tesis de José Perugachi (2018) también sostiene que el fútbol llegó al país de la mano de inversiones extranjeras, el fútbol al interior ecuatoriano en el caso de la sierra, tuvo como un fuerte conducto regular la influencia de construcciones como la red ferroviaria. El inicio de las obras bajo la dirección de profesionales ingleses, mantuvo una estrecha relación entre el imaginario del fútbol y la modernidad (en concordancia con Bustamante y Carrión) cuyas actividades de ocio (en torno a las novedades del mundo) se asociaban al gusto de las modas, hábitos, música o lecturas de corte inglés o norteamericano, además de pasatiempos entre los cuales se encontraba el fútbol *amateur* como una forma de esparcimiento en el tiempo libre de los obreros (Perugachi 2018, 39):

En el transporte (puertos y ferrocarril), minería (oro, petróleo y Aucas) y energía (electricidad, Emelec) [...] La revolución liberal, la construcción del ferrocarril, aportaron significativamente en lo político como en lo social [...] acercó a dos regiones antagónicas y rivales: La Sierra y la Costa (Perugachi 2018, 39).

Otro hito importante del fútbol en Quito, según Velásquez (2006) es lo acontecido con unos colegiales que habitaban en un barrio popular de la ciudad ““los guambras” se organizaron e iniciaron sus prácticas en el tradicional Barrio de San Marcos, pasando luego a establecerse en El Ejido” (Velásquez 2006, 108- 109). Algunos registros aducen a que les llamaban los ““chirioques” de San Marcos [...] un grupo de estudiantes del colegio Mejía, [...] estaba conformado por unos 40 muchachos” (Velásquez 2006, 109).

---

<sup>20</sup> Véase la tesis de Arévalo y Adalí (2019) para mayor profundidad: “23 de abril de ese mismo año cuando se funda el Guayaquil Sport Club, dando lugar a la práctica de fútbol en Ecuador, posteriormente se crea el Club Sport Ecuador y el Club de la Asociación de Empleados, mientras que un año más tarde tendría lugar los primeros encuentros entre estos equipos de manera oficial que darían paso a que durante la primera década del siglo XX se consolidaran nuevos equipos entre los que destacan: la Asociación de Empleados de Guayaquil, Unión y Gimnástico, Libertador Bolívar, mientras que en Quito aparecen equipos como el Sport Club Quito y Gladiador (Arévalo y Adalí 2019, 56)

Los del Mejía fundaron uno de los primeros equipos de la ciudad el “Sport Club Quito” en 1908, después de que en 1907 tuvieron un primer acercamiento con el esférico, “Dicen los historiadores del balompié ecuatoriano que la primera bola de fútbol una “T” de fabricación inglesa llegó a la ciudad de la Plaza Grande en 1907<sup>21</sup> por gestión de un vecino comerciante de apellido Rangel” (Velásquez 2006, 109). Poco tiempo después en el Mejía, importaron el primer reglamento del juego.

Versiones convergentes como la de Ribadeneira (2008) sostienen que el origen del fútbol quiteño se produjo en el barrio San Sebastián “con grupos enteros de guambras que llevaron de un lado a otro una especie de redonda un *Ishpapuro*” envuelto en trapos- en medio del gusto, y a veces la rabia, de los vecinos”, comenzó el fútbol” (Ribadeneira 2008, 31).

Lo cierto es que los estudiantes del Mejía fueron los primeros cultores del fútbol, que no era conocido como fútbol, sino como “las *arriadas*”, porque los jugadores, divididos en dos bandos, debían arriar la pelota, con los pies, hacia la línea contraria. Ganaba el equipo que más veces llegaba a la línea (meta) contraria (Bustamente 2002, 28). Tal parece que las *arriadas* tenían lugar en dos de las avenidas (hoy) reconocidas de la ciudad, “Un bando cuidaba la línea sur, actualmente avenida Tarqui, mientras el otro bando cuidaba la línea norte, la actual avenida Patria. La cancha era de casi un kilómetro en el hoy parque de El Ejido” (Bustamente 2002, 28).

De la experiencia de los estudiantes del Mejía y otros eventos como la presencia extranjera, la inversión de capitales y el reconocimiento del fútbol dentro de espacios también de esparcimiento libre de los obreros, podría lanzarse una hipótesis preliminar: el fútbol en Quito nace rápidamente con un proceso de difusión explosivo (al igual que su similar, en tanto a puntos concéntricos y estratégicos del país como Guayaquil) además de que permeó espacios asociativos que antes (quizás) no se habrían contemplado.

---

<sup>21</sup> La tesis de Randy Hill (2015) también señala que durante la época, en Quito el fútbol llegó en 1907 aproximadamente durante la administración constitucional de Eloy Alfaro, con 44 años después de que llegase a Inglaterra o se tuviera un registro oficial: “Un comerciante francés de apellido Rangel llegó a Quito con una pelota T inglesa, sin saber de su magna utilidad; la regaló a sus amigos, muchachos estudiantes del laico Colegio Mejía (fundado por Eloy Alfaro). Este deporte sacudió a la conventual ciudad, porque, para jugarlo, había que dejar al descubierto varias partes del cuerpo, una suerte de pecado mortal para las ciudadinas feligresas de esos días” (Hill 2015, 23)

### 2.3) Algunas cuestiones regionales<sup>22</sup>

Entrada la década de 1910 y con un despliegue masivo de la práctica y expectación futbolera, comienzan algunas tensiones regionales producto de los contextos de la época, estas repercusiones permearon también con fuerza el desarrollo de este deporte, generando una lógica de bipolaridad (Carrión 2006) o de multipolaridades (Ramírez 2017).

Jacques Ramírez explica cómo el desarrollo del fútbol comprende ciertos sucesos que se propiciaron en medio de un contexto en particular de la historia política ecuatoriana y agudizaron los conflictos identitarios internos. El autor sostiene que existió una diferencia en cuanto al proyecto nacional centralista importado del siglo XX, la imposibilidad de una integración aglutinadora permitió en Ecuador la generación de diferentes identidades por la vía regional tanto en Quito (centro), como Guayaquil y Cuenca (de periferias). Los tres no pudieron converger en su totalidad durante el periodo republicano como un solo proyecto masivo y aunque el poder central adquirió cierto vigor, solo se conflictuaron con los poderes locales- regionales de las periferias. Se trató de “una cuestión regional” que hasta 1925 defendió un regionalismo y fortaleció especialmente las identidades quiteña y guayaquileña: “influenciadas por um desenvolvimento económico motivado pela entrada no mercado internacional, graças à exportação de de cacau em Guayaquil, de carrasquilla em Cuenca, e em menor escala de couros e têxteis em Quito” (Ramírez 2017, 156).

Ramírez explica que ese carácter divisorio es producto de “la ausencia de una clase hegemónica en la escena política de imponer su proyecto político como el proyecto histórico del conjunto de clases” (Ramírez 2011, 4). Estas primeras cuestiones leídas desde la clave regional tuvieron influencia (también) en el balompié ecuatoriano. El avance de las regiones en el plano político-económico hizo que se transformaran también en centros culturales.

---

<sup>22</sup> Esta sección se titula así en base a los planteamientos de Jacques Ramírez y sus planteamientos referidos al surgimiento de ciertas rivalidades en el fútbol leídas en una clave identitaria de carácter regional- nacional. En esta y las secciones posteriores del capítulo, intentaré una suerte de diálogo (complementario entre sí) de algunos teóricos ecuatorianos que han indagado por la cuestión como Fernando Carrión, Daniel y Alejandro Pontón y Jacques Ramírez, entre otros.

Referido a los primeros encuentros entre la costa y sierra ecuatoriana, Fernando Carrión registra cotejos que datan de 1912 y 1913, un primero disputado en Guayaquil y un segundo en Quito. Estas y otras condiciones generaron una suerte “bicefálica del fútbol ecuatoriano [...] y se consolidará con dos hechos innegables: la constitución en 1925<sup>23</sup> de la Federación Deportiva Nacional y la realización de los campeonatos nacionales [...] con las Olimpiadas Nacionales en Riobamba 1921” (Carrión 2006, 25). La Federación Deportiva Nacional entraría a la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) en 1926 y en 1927 a la Confederación Sudamericana de Fútbol (hoy CONMEBOL).<sup>24</sup>

El periodo comprendido entre las décadas de 1920 a 1940 fue de una proliferación institucional en materia deportivo- futbolera, además, de una organización de encuentros<sup>25</sup> que progresivamente conectaban a sierra y costa: el primer torneo de la Federación Deportiva de Guayaquil, al que invitaron a clubes de Pichincha (Gladiador) y del Chimborazo (Wrestler) en 1922, los torneos de La Concordia y la “Copa Presidente Baquerizo Moreno” también en 1922. Se destaca también la importancia de las olimpiadas nacionales, entendidas como certámenes para la expresión del talento provincial en tanto al deporte del balompié refiere; las de “1926 y 1930 marcaron especies de torneos nacionales, Guayas, Pichincha y Chimborazo se repartieron títulos. Para cerrar este episodio entre décadas, en 1938, la Federación Nacional, con un proceso más consolidado, dictó una reglamentación especial mediante la cual se celebraría el torneo en distintas provincias” (Velásquez 2006, 114).

Si bien no existe un registro definitivo y claro sobre quiénes fueron los primeros espectadores, sería incoherente ignorar que los procesos de afición ya se venían gestando con fuerza en Quito y Guayaquil con los sucesos anteriores, además de incorporarse la lectura en clave identitaria de

---

<sup>23</sup>La Federación Deportiva Nacional (hoy Federación Ecuatoriana de Fútbol- FEF) no tenía una fuerte influencia en principio, pero poco a poco se ganó un espacio de regulación demasiado importante.

<sup>24</sup> Véase la tesis de (Arévalo y Adalí 2019, 57)

<sup>25</sup> Me parece pertinente, siguiendo el argumento de Velásquez (2006) señalar los siguientes sucesos: “En 1922, se realizaban torneos en La Concordia, en donde lucían su clase de equipos como el mismo Norte América, el Baquedano, Córdova, Packard, entre otros, coronándose campeón este último, aunque el juego más vistoso lo lució el inolvidable Norte América. Entusiasmados por el gran progreso del fútbol, un grupo de dirigentes que habían sido jugadores, se unieron y reorganizaron viejos cuadros [...] Se realizó así el primer campeonato de la Federación Deportiva Guayaquil en el cual el Racing Club se convirtió en campeón [...] A este torneo se hicieron presentes las selecciones de Pichincha y Chimborazo, representadas por los clubes Gladiador y Wrestler, en su orden. [...] Cabe resaltar que en este 1922 hubo también un enfrentamiento universitario entre Guayaquil y Quito, denominado “Copa Presidente Baquerizo Moreno”, dándose el triunfo para el equipo de Guayaquil por 2 a 1. (Velásquez 2006, 113- 114)

corte regional. Como ya se mencionó, acudimos a “un proceso estructural e histórico de contextos regionales” (Rodríguez, Soto y Zúñiga 2019, 6) que ya marcaba ciertas divisiones violentas (en menor grado con países como Argentina y Uruguay) en relación al fútbol y las regiones.

#### **2.4) Dibujando la cancha: el caso de Quito**

El paso a la década de 1950 fue importante para una delimitación más profunda de las identidades regionales. Este periodo aún de fútbol *amateur*, como exponen Rodríguez, Soto y Zúñiga (2019), en lectura de Ramírez, tuvo una suerte de:

Organización de campeonatos [...] se moldeó por las luchas entre los equipos del Guayas y Pichincha, siendo la asociación de Guayas la que hegemoniza el proceso de profesionalización del fútbol y organiza los primeros torneos que estuvieron mediados por conflictos en tanto que: “durante algunos años debieron jugarse de forma simultánea pero diferenciada los campeonatos provinciales y el campeonato nacional (Rodríguez, Soto y Zúñiga 2019, 6).

En este contexto, Daniel Pontón y Carlos Pontón (2006) señalan que los años cincuenta comprenden el desarrollo de una etapa *romántica* que duraría hasta 1970. Tiene sentido en tanto los autores aducen a la existencia del legado de las construcciones del pasado, con un avance progresivo de la organización deportiva y social de la época: en resumidas palabras, fueron los primeros intentos de profesionalización de fútbol en tanto se conformaron las primeras federaciones deportivas de carácter provincial: La Federación Deportiva de Guayas (FDG) en 1950 y la Asociación de Fútbol no Amateur de Pichincha (AFNA) en 1954. Posteriormente, en 1957 se registra el primer campeonato nacional, oficial, regulado y de carácter no *amateur*:<sup>26</sup>

Empieza con el apareamiento del profesionalismo en el fútbol del Ecuador y sus primeros ídolos e idolatrías locales a principios de los años 50; se consolida con la presencia de los primeros campeonatos nacionales a finales de los años cincuenta y principio de los años 60 y culmina en los años 70 con la expansión de la popularidad de los equipos a nivel nacional [...] La historia del profesionalismo del fútbol en Ecuador comienza en el año 1950 en Guayaquil, con la creación de

---

<sup>26</sup> Si bien los campeonatos aún los regulaban las federaciones deportivas regionales como tal, sólo hasta 1968 la Federación Nacional de Fútbol logró aglutinar un campeonato nacional sin las paralelas competencias de provincia (Ramírez 2017, 159)

la Federación Deportiva del Guayas (FDG) y en 1954 en Pichincha con la fundación de la Asociación de Fútbol no Amateur de Pichincha (AFNA). Estas fechas si bien son un hito importante en nuestra historia futbolera, como una expresión de modernización del deporte en la sociedad ecuatoriana, el legado del amateurismo en cuanto a los orígenes de las hinchadas es importante (Pontón y Pontón 2006, 79- 81).

Dos equipos ya se habían encontrado antes de la fundación de la AFNA en una rivalidad futbolística en Quito. El campeonato provincial de Pichincha sólo tenía dos equipos en escena, al menos entre 1945 a 1953. Durante 1945, 1946, 1947, 1948, 1949 y 1951 los títulos del campeonato fueron para la Sociedad Deportiva Aucas, mientras que, en 1932, 1952 y 1953 fueron para el Club Universitario (hoy conocido como Liga Deportiva Universitaria de Quito).

#### **2.4.1 La cancha y la gradas: Una lectura en clave intra- local de Quito**

Como los propósitos de esta investigación (y de esta sección en particular) buscan una aproximación histórica hacia los procesos vivenciados en la ciudad de Quito, dejaré parcialmente y a la lectura de futuras investigaciones la divisoria disputa de las identidades regionales entre Quito y Guayaquil. Acorde a la tesis de Ramírez y su lectura del fútbol en una clave nacional-regional, considero pertinente aplicar una lógica similar en el estudio de las rivalidades quiteñas a partir de una dinámica *intra- local*. Según la RAE, *intra* se define como “dentro de, en el interior” (RAE 2020) y *local* como “Perteneiente o relativo a un territorio, a una comarca o a un país [...] Municipal o provincial. [...] Dicho de un equipo [...] Que compite en su propio campo o terreno de juego. La selección, el jugador local” (RAE 2020).

El carácter de lo intra- local, resulta viable en la comprensión de que ciertas rivalidades (dado el carácter académico y deportivo de esta investigación) fueron en su principio disputas propicias del juego, que poco a poco se adjudicaron significados desarrollados en el transcurso de una etapa romántica con otros sentidos, al interior de la ciudad.

### 2.4.2 Deportivo Universitario<sup>27</sup>: Liga

Liga de Quito nació como un equipo universitario en 1918, concentraba a abogados, arquitectos y diferentes profesionales en representación de la Universidad Central, era un equipo “de una gran clase media estudiantil floreciente en la capital; es decir, un cuadro representante de la irrupción de nuevos y destacados profesionales en una sociedad con fuertes rezagos coloniales aún” (Pontón y Pontón 2006, 84). Se les denomina “Albos” por el color blanco, presente también en jugadores mestizos, de apellido reconocido socialmente y profesionales egresados de la Universidad.

### 2.4.3 Shell y Aucas

Las/os de Aucas: nacieron más tarde en 1945, sus puntos de concentración se reflejan en el sur de Quito, en el sector de *Chillo Gallo* y su estadio es el Gonzalo Pozo Ripalda<sup>28</sup> o más conocido como *La Caldera Sur*. Este equipo es de aceptación más heterogénea, es conocido como el ídolo del Pueblo y aunque en su momento fue financiado por los petroleros de la época, es hoy representativo de las clases populares. “Se le denomina el equipo "indio" por representar a un grupo indígena del oriente ecuatoriano denominados huaoranis.” (Pontón y Pontón 2006, 81) En uno de los tantos encuentros con Don Román<sup>29</sup> (2019) el panorama fue más claro y son curiosas las razones por las cuales la Shell se involucró tanto en el proceso. La exploración y explotación petrolera, en efecto permitió canalizar el crecimiento de la ciudad y el fenómeno migratorio no es ajeno bajo estas lógicas de mercado:

Antes de que surgiera el bum, la Shell vino al Ecuador e hizo estudios en el oriente. El Aucas nace de esa manera porque teníamos un contexto de ese fútbol de Pichincha provincial, el Aucas, la Liga... había equipos antiguos como el Argentina que ahora es el Deportivo Quito, Gladiador, el Titán y había un torneo provincial. La Shell cuando empieza su exploración petrolera, te estoy hablando más o menos de la década de los cuarenta, cuando recién empezábamos, tuvo un enfrentamiento con los pueblos en aislamiento voluntario, los Huaoranis o Aucas y hubo un

---

<sup>27</sup> No se realizará una lectura profunda del surgimiento de los equipos ya que existe un buen consolidado de publicaciones e historias que reflejan mejor sus orígenes.

<sup>28</sup> “Gonzalo Pozo Ripalda fue un jugador de la época justo de la gloria de Aucas, fue goleador histórico del Aucas en torneos Amateur, era un jugador de aquí de Quito, número 9 [...] por eso le dan el nombre al estadio, él es el artífice de los cinco campeonatos seguidos de Pichincha [...] va por eso y por ser de los primeros jugadores del Aucas” (Román 2019)

<sup>29</sup> Barrista de Armagedón

ataque a un campamento, hubo muertos [...] y bueno digamos dentro de su vinculación con lo social, con la comunidad la Shell decide tener un equipo y participar en el torneo provincial de Pichincha. Contaba con el capital, contaba con los recursos y lo deciden llamar Aucas, en honor a lo que pasó con la gente que fue atacada en los pueblos en aislamiento voluntario. Curiosamente deciden nutrirse de los mejores jugadores de los otros equipos y ponerle los colores amarillo y rojo que representaban a la Shell y ahí participaron. Diseñaron el logo del indio Huaoraní en honor a esto [...] Fuimos pentacampeones de Pichincha en el 45 [...] fue campeón del 45 al 49 seguido, curiosamente nació con recursos bastante fuertes, era la base de la selección de Pichincha [...] Era un equipo top hasta la década de los 62 (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019).

#### **2.4.4 El superclásico**

En medio de la alternación entre sus victorias por los campeonatos provinciales de Pichincha, se recuerdan los encuentros de antaño, uno en particular al que denominaron: el súper clásico quiteño. Tony<sup>30</sup>, uno de los hoy barristas de “Armagedón”<sup>31</sup> relató:

El “Superclásico capitalino”, es el partido más importante y tradicional del fútbol de la ciudad de Quito. Es el partido que se ha disputado en todas las competiciones del fútbol ecuatoriano, desde el amateurismo, el profesionalismo, en Serie A, Serie B, Segunda Categoría, e incluso un Torneo Internacional tal como la Copa Sudamericana en 2004 (Tony, miembro de Armagedón en entrevista con el autor, agosto 2019).

El 14 de febrero de 2020 hinchas del Aucas, con 73 años de edad, explicó una anécdota en particular para comprender mejor:

Sí, yo estuve ahí y no pude entrar al estadio. Recuerdo la noche de neblina<sup>32</sup>, que nos quedamos fuera del estadio, había 45.000 espectadores y afuera del estadio estaban 10.000. Los dos equipos estaban en la segunda categoría, entonces la gente deseosa de ingresar al estadio, inclusive derribaron algunas puertas, pero no se dio el paso y eso es de lo que más recuerdo del superclásico quiteño (Don Luis, hinchas de Aucas en entrevista con el autor, febrero 2020).

---

<sup>30</sup> Por motivos de privacidad y confidencialidad, los nombres de los barristas fueron modificados

<sup>31</sup> Barra insignia de Sociedad Deportiva Aucas

<sup>32</sup> Fue uno de los súper clásicos disputado en 1973

El *Estadio del Arbolito* fue uno de los escenarios por excelencia en el que *auquistas* y *liguistas* se enfrentaban futbolísticamente. La gente como pasatiempo, acudía a los cotejos de la época. Desde 1945, Liga Deportiva Universitaria fue el primer equipo que se hizo presente en los escenarios deportivos con Sociedad Deportiva Aucas que en ese tiempo se denominaba "Shell" y precisamente surge con el Aucas una rivalidad y el denominado "Súper clásico quiteño (Pontón y Pontón 2006, 81).

Las disputas en esta etapa romántica eran más de un carácter simbólico o emblemático, en el que importaba más el honor por las cuestiones deportivas que las confrontaciones violentas o las expresiones del aguante. Innegablemente se presenciaban recorridos más consolidados por dentro y fuera de la cancha. La transición de esta etapa *romántica* (que en sus comienzos mantenía un carácter *amateur*) ya daba unas pinceladas de un recorrido más consolidado y más organizado. En ese sentido surgieron también otros equipos como Deportivo Quito y El Nacional.

#### **2.4.5 Deportivo Quito**

En la década de los cuarenta surge otro de los equipos emblemáticos de la ciudad, en 1940 nació el "Sociedad Deportiva Argentina" que posteriormente sería refundado en 1955 como "Deportivo Quito". La tesis de Inés Viver (2014) explica las pretensiones del equipo en tanto a la búsqueda de reeditar las hazañas futbolísticas del extinto Gladiador<sup>33</sup>, la inspiración de juego en los primeros mundiales de fútbol, "pero especialmente en el atildado balompié del Río de la Plata, fundaron oficialmente en la tradicional Plaza del Teatro, el 9 de julio de 1940 Sociedad Deportiva Argentina, con la presencia del Embajador argentino, don Manuel de Viale Paz" (Viver 2014, 52),

#### **2.4.6 El Nacional**

En 1963 nació otro representativo quiteño: el Club Deportivo El Nacional. También con ciertas lógicas en particular, el equipo tuvo una fuerte influencia militar producto del "Capitán de artillería Hugo Enderica Torres, el Coronel Caupolicán Marín, y el Mayor Carlos Delgado, mediante un acta oficial donde se establecía que uno de sus principales objetivos era la

---

<sup>33</sup> Otro equipo quiteño, fundado en 1923 con el nombre: Sociedad Deportivo Gladiador de Quito

consolidación de un equipo donde sus jugadores fueran totalmente nacionales” (Arévalo y Adalí 2019, 58).

Con el nombre de Club Mariscal Sucre que era la antigua selección del ejército, en “15 de junio de 1963, se firmó el acta de constitución del club, con el objetivo de solicitar el ingreso al fútbol profesional [...] buscando que sus integrantes sean únicamente deportistas ecuatorianos” (Coba 2010, 13).

Cuando le pregunté al Flaquito<sup>34</sup>; ¿Qué significa El Nacional para ti?, respondió:

Es un orgullo que siento al ponerme la camiseta de un equipo que ha hecho historia en el medio local e internacional con gente criolla, aunque creo que no lo manejo como un estilo de vida al club, siempre estoy pendiente de él como un familiar del que te preocupas por su bienestar y su futuro (Flaquito, miembro de Marea Roja en entrevista con el autor, enero 2020).

## 2.5) Hinchas en Quito

La apuesta por esta lectura intra- local permite dos cosas: primera, la comprensión del surgimiento de ciertos equipos como sectores heterogéneos de la sociedad quiteña, en diferentes puntos de la ciudad y la segunda, que esas dinámicas no sólo se quedaron en el plano de lo deportivo, sino que también repercutieron en el marco de espectadoras/es e hinchadas para un proceso posterior de organización. Apoyado en Ramírez (2017), se sugiere que existe una relación proporcional entre los logros de campeonato de los equipos y la constitución de hinchadas o barras “*a concentração da maioria dos campeonatos em quatro equipes, que ganharam 85%<sup>35</sup> das competições disputadas, implicou também na constituição das grandes torcidas organizadas ao redor destes clubes*” (Ramírez 2017, 164).

Pasaron los años, se conformaron los equipos, cambiaron las dinámicas del campeonato y el fútbol cada vez más crecía y crecía, no solo en el plano deportivo, sino como un espacio de afición y espectáculo: se volvió más popular. 1970 es un año importante. Ya estaban marcadas las diferencias leídas en clave identitaria- regional y en paralelo, los equipos ya consolidados (y otros

---

<sup>34</sup> Miembro de “Marea Roja”

<sup>35</sup> Para el caso el autor refería (hasta el 2013) a Barcelona, Emelec, Everest, El Nacional, Liga y el Deportivo Quito

en proceso) también leían una clave local de identificación a medida de que se profesionalizaban en el campo: fue un escenario para que “incentiven las identidades locales (ya sean geográficas, étnicas, culturales y de clase), mediante el fútbol” (Rodríguez, Soto y Zúñiga 2019, 6).

En 1971 se creó la Serie B, entendida como el segundo nivel del fútbol ecuatoriano, una especie de “sistema de ascensos/descensos con respecto a la Serie A. En estos años el número de clubes se estabiliza en 10 equipos para cada división” (Cuvero 2011, 36). En 1978, se reformaron algunos estatutos y “se cambia el nombre de la institución a Federación Ecuatoriana de Fútbol. El número de equipos en la primera división varía en los años 80 llegando a 16 en 1985 y 18 en 1987” (Cuvero 2011, 36).

Estas lecturas convergen con la segunda etapa expuesta por Pontón y Pontón: *la popular*<sup>36</sup>. Con organizaciones prolíferas, más compactas y estructuradas sobre ciertos clubes y el ascenso de la popularidad futbolera, también llegaron el manejo de recursos y jugadores experimentados, pero lo más importante, el crecimiento paulatino de los simpatizantes que poco a poco cambiarían el sentido de la experiencia: de sólo vivenciar las disputas deportivas o por el honor del fútbol (un tanto románticas y recreativas), los aficionados de los clubes, de a pocos fueron convirtiéndose en hinchadas de los equipos relacionando una carga simbólica e identitaria (intra- local) con componentes deportivos y sociales.

Establecer quién o quiénes fueron los primeros hinchas en un contexto como el de Ecuador, es difícil, es una tarea que aún no se ha consolidado. En algunas aproximaciones aterrizadas en la escala de Quito, sólo tendríamos pequeños, pero inmensos fragmentos que faltarían por unir. Indagar sobre qué significa el equipo, o el grupo de panas con quienes se vivía o se asistía por el fútbol y los significados sobre ser hincha, evoca una cantidad de historias con recuerdos y diferentes lecturas.

---

<sup>36</sup> En este escenario, para los autores existen ciertas características: 1) la extensión radical de la popularidad del fútbol y los equipos a nivel nacional. 2) la consolidación del profesionalismo, 3) la relación entre política y fútbol, 4) el surgimiento de pequeñas barras organizadas, 5) la separación espacial por la violencia en los estadios y 6) una diferencia en la estructura social en torno a hinchadas e industria futbolera (Pontón y Pontón 2006, 86). En la etapa popular, también las hinchadas empezaron con procesos organizativos interesantes, algunas hicieron llamarse barras organizadas que referiré posteriormente.

### 2.5.1 Auquistas<sup>37</sup>

Las/os de Aucas, por ejemplo, tienen una vinculación identitaria con la connotación del pueblo, del indio y de papá. “¡Gana tu equipo, gana el Aucas, ganan los humildes, ganan los aplastados, ésta es la victoria!” (KRÉATIF Televisión 2015). Una de las hipótesis por la cual se le llama “papá” es la siguiente:

Aucas intervino con partidos amistosos en la época amateur para recaudar recursos para los damnificados del terremoto de Ambato<sup>38</sup>, del incendio de Durán, del incendio de Santa Ana de Manabí entre otros, debido a aquello, se ganó el reconocido apodo de: “papá Aucas” (KRÉATIF Televisión 2015).

El cariño y la esencia del sur:

Aucas por iniciativa del gobierno de León Febres Cordero del 84- 88 adquiere un terreno en el sur, le otorga el gobierno, un terreno para que construya su estadio el cual se inauguró el 1994, al tener un estadio o tener presencia en el sur de Quito, nosotros comenzamos a contar con bastante hinchada del sur de Quito, sur de Quito te hablo de clase media, clase media baja, clase popular, empieza a quererle al Aucas como propio, era el primer equipo con su estadio propio, mucha gente empieza a vincularse por eso. [...] el estadio del Aucas es un poco más popular, inclusive hasta en el tema de ventas, comida típica. (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019).

De todo el mundo:

En el Aucas tenemos de todo: desde el albañil, el pintor, el que es carpintero, el que barre las calles, el que es guardia de seguridad, el oficinista, el jefe de una pequeña planta de producción, como hay empresarios. El Aucas es un equipo que todo el mundo lo quiere, bien, nos dicen indios, ¡a mucha honra! Yo no soy aria de raza pura [...] Los auquistas tienen una tradición: Jesús del gran poder y la “virgencita” del Quinche, papá Velasco Ibarra y el Aucas, ese es el triunvirato de un buen auquista (San Román 2015).

---

<sup>37</sup> Me he apoyado en material audiovisual y en otras investigaciones para relatar algunas de las configuraciones de las hinchadas, dadas las limitaciones por el contexto de pandemia mundial y un trabajo de campo que aún requiere de mayor recorrido

<sup>38</sup> En 1949

Algunos de sus historiales:<sup>39</sup>

La Barra del sol que se ubicaba por ese entonces en el sector de preferencia [...] era una de las fieles, seguía al ídolo a todas las canchas del Ecuador. Antiguas como la recordada 12 que se ubicaba en la tribuna baja del Atahualpa en la década de los 80's [...] cuyo impulsor sería Galo Viteri y sus hijas (Dueño de importadora Viterme) intentó con el tiempo forjar su idea de una barra joven, uno de los impulsores de Armagedón, en ese tenue 97 en sus meses finales se inició La barra la Nueva Generación (Vizuete y Pérez 2007, 101).

### 2.5.2 Nacionalistas

La hinchada de El Nacional despliega con orgullo dos situaciones: el ser los únicos con el derecho en adjudicarse el título de los puros criollos y que les llamen bi-tricampeones.

El sentimiento criollo:<sup>40</sup>

Ser puro criollo es tener orgullo de haber nacido aquí, en esta patria. Yo creo que mucha gente aquí ama al país, pero no ama ser ecuatoriano, le da vergüenza ser criollo [...] cuando oigo puros criollos no solo estoy orgulloso de mi equipo, sino de lo que representa el jugar sólo con ecuatorianos, mi equipo sí representa 100% al país, es un orgullo ser un puro criollo más [...] creo que no es necesario que venga ningún extranjero a mí equipo, con todos los ecuatorianos y con un mejor manejo en la parte gerencial podría irle mejor al equipo (Flaquito, miembro de Marea Roja en entrevista con el autor, enero 2020).

La influencia militar (como se expuso antes, fueron quienes dieron origen oficialmente al club) también es muy grande, durante un buen tiempo, en buena parte de la vida del club “solo podían ser presidentes militares, no podían ser civiles, eso cambió hace pocos años atrás y el ejemplo vivo fue que Jorge Yunda fue el primer presidente no militar, presidente civil en el club” (Flaquito, miembro de Marea Roja en entrevista con el autor, enero 2020). Me explica después que se les llama “Bi-tri”: Las/os bi-tri asumen este denominativo con orgullo debido a las hazañas

---

<sup>39</sup> “Algunos de los primeros grupos organizados durante esta etapa popular fueron: La Eterna de San Diego, La Banda del Araña Martínez, Los de Siempre y La Guardia Oriental. Hoy se ubican en la tribuna general central del estadio” (Román 2019)

<sup>40</sup> En mi corta experiencia investigativa y el gusto por el fútbol, es uno de los pocos casos que conozco en tanto a un equipo mantiene su plantilla con netamente jugadores nacionales; otro a mencionar es caso del Atlético de Bilbao que sólo disputa el campeonato con jugadores del País Vasco.

conseguidas de coronarse por tres veces consecutivos campeones del balompié nacional en dos periodos distintos: el primero en 1976, 1977 y 1978; el segundo en 1982, 1983 y 1984. Paralelo a este aspecto, también existen hinchadas antiguas, las denominadas “Bi-Tri”<sup>41</sup> y “Criolla” [...] son unas de las agrupaciones más antiguas y según Coba (2010) se ubican en la zona General Sur del Estadio Olímpico Atahualpa.

### **2.5.3 El Quito**

La hinchada le añora el juego en la Plaza del Teatro, que fue su punto de nacimiento: “Cómo le añoro en la Plaza del Teatro y que yo también jugaba en la calle, era callejero y me gustó el uniforme” (Ramoncín 2015). El Quito guarda también un recorrido histórico importante, fue el primer equipo en Pichincha en obtener un título en el Campeonato Ecuatoriano de Fútbol y viste los colores azul y rojo que son de la bandera de Quito.

Al Quito le apoyaron taxistas: “siempre estimulados por los choferes de los primeros taxis de la ciudad” (Viver 2014, 53). Además, el hecho de que en principio se llamasen “Argentina”, hizo que su fútbol tuviera una influencia del estilo gaucho con sobriedad y elegancia. Rápidamente esta condición hizo que se dieran a conocer en la ciudad como “la “Academia”, apelativo [...] que se debió a las enseñanzas del entrenador Humberto “ñato” González, quien les enseñó a “jugar al toque y con distinción” (Viver 2014, 54).

A finales de los sesenta e inicios de los setenta, algunos grupos ya se organizaban para apoyar al Quito: “Barras de ese entonces que permanecen en el recuerdo: La Culta Barra, La Barra de Las Banderas” (KRÉAFIT Televisión 2015).

---

<sup>41</sup> Flaquito comentaba: “Hoy en día la bi- tri, es una barra organizada, familiar de amigos que se ubica en las tribunas y en los palcos, pero existe ese grupo, es un grupo de apoyo para el equipo [...] ayudan buscando dinero para el equipo [...] Yo he oído en redes sociales que reunieron 10.000 dólares, no es mucho, pero existe ese apoyo incondicional a los colores de este grupo en específico” (Flaquito 2020)

#### 2.5.4 Liguistas

Indagar por la cuestión de Liga en esta etapa popular, requiere de una advertencia preliminar:

Liga es uno de los equipos sobre los que más se ha escrito en el balompié ecuatoriano, así que los significados de su hinchada pueden resultar variantes desde diferentes puntos de vista.

Ser albo: O en blanco, es un punto de identificación con el que liguistas se sienten representados, son los colores de su equipo, además que resalta todo un significado (apoyado en la teoría del color) de comienzo, perfección, luto y resurrección: indudablemente todas estas etapas pueden asociarse a ciertos eventos por los que Liga ha pasado.

Universitarios/ centrales: dados sus orígenes en la Universidad Central, los liguistas sienten cierto respeto por dicha institución, además de que siempre portaron en su escudo una U mayúscula: de Universitarios, también en el triángulo que dibuja a su camiseta, se dividen los colores rojo y azul, representativos de la ciudad de Quito.

Los Dinosaurios y los Cocodrilos: fueron algunas de las primeras experiencias organizativas en torno a grupos de hinchadas de Liga en esta etapa popular que comprende los setentas y ochentas. Los Cocodrilos, que ya se habían organizado en 1980, explican cómo algunos pioneros del grupo se separaron para conformar los Dinosaurios: “estamos cumpliendo 27 años y como hinchas hemos crecido muchísimo a nivel del país” (Sánchez 2015). Si, para ese 2015, los Dinosaurios tenían 27 años, eso significa que su fundación data de 1988. La ubicación de estos grupos fue la general norte del estadio. Estos grupos de la época, significaron en su mayoría un aporte o respaldo grande para el equipo:

Hay varios y elocuentes nombres que son parte significativa de la hinchada liguista de los últimos 20 años, y que se caracterizan por su respaldo “en las buenas y en las malas”. Cada barra tiene su historia y su nombre: [...] *Dinosaurios*, *Barra Brava*, *Bordadora*, con cientos y miles de entusiastas aficionados atrás y con su ubicación respectiva [...] (Ribadeneira 2008, 203- 204).

### 2.5.5 Pequeñas lecturas intra- regionales de las rivalidades en Quito

En medio de esta temporalidad popular (al menos del ochenta al noventa) ya se habían agudizado algunas disonancias entre los equipos más representativos de la capital. Algunas en términos de clase, explicadas por Don Román (2019) en el marco de la construcción de nuevos estadios:

En un segundo momento<sup>42</sup> en 1997, Liga empieza a tener el apoyo de Produbanco, Rodrigo Paz y construye curiosamente su estadio en Ponciano, sector norte, clase media, clase media alta, clase alta y entonces es curioso porque los enfrentamientos y te digo porque yo crecí bajo esa lógica, los enfrentamientos eran: El Aucas, el equipo popular, sur de Quito, clase media baja contra la Liga, el equipo de dinero, el equipo del norte, entonces el Superclásico toma ese giro.[...] Es que es notorio y se arraigó mucho con la presencia de los dos estadios y por ende los partidos que se jugaban y por la diferencia de presupuestos (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019).

Otras disonancias tienen mofas con una carga fuerte de componente racial: “A nosotros nos dicen “gorilas”:

A El Nacional, los del Quito y los de Liga nos dicen gorilas, porque los jugadores de El Nacional supuestamente son negros y en los cantos de la Liga, en los del Quito no he oído porque no se avanza a oír porque, sólo son 200 hinchas [risas] ahí le ponen que somos gorilas, específicamente nos dicen así (Flaquito, miembro de Marea Roja en entrevista con el autor, enero 2020).

A los del Quito se les dice “taxistas”: “no es tan ofensivo, pero así se los trata, o les decimos el “chiquito” el Deportivo “Chiquito” (Flaquito, miembro de Marea Roja en entrevista con el autor, enero 2020)

“Liga nació grande, es grande y seguirá siendo grande” por eso todos nos tienen envidia: Esta es una de las premisas más comunes entre los albos que justifica (en clave intra- local) sus rivalidades históricas: “Una persona decente vos le dices “Liga es mejor” y la otra te dice no el

---

<sup>42</sup> El primero fue su explicación sobre el Estadio Gonzalo Pozo Ripalda en 1994

Barcelona es mejor, ya cuando llegas a ser un fanático ya no se explica con palabras” (Negro, miembro de Muerte Blanca en entrevista con el autor, septiembre 2019)

En la importancia y magnitud del asunto rival, vale detenerse para mencionarse la producida históricamente (aterrizada en este contexto de etapa popular) contra la hinchada de Barcelona. Si bien tiene una etapa embrionaria que refiere al proceso de configuración de las identidades leídas desde la clave regional- nacional (Ramírez 2011), las lecturas de Pontón y Pontón sugieren: “El apelativo de mono, barcelonista marihuanero o serrano liguista, novelero y afeminado son constantemente repetidos en el sentido común de las personas.” (Pontón y Pontón 2006, 93) Este breve recorrido sobre la formación y proliferación del hinchismo y las rivalidades (leídas especialmente desde la clave intra- local para la ciudad de Quito), estaban atravesadas en los ochentas y los noventas por el resurgimiento del discurso y las políticas neoliberales. Estas dinámicas suponen procesos más fuertes en las lógicas de una espectacularización del fútbol en tanto a nuevas formas de mercantilización del ocio y el espectáculo, es decir: tenemos ya una popularización masiva, así que hagámosla rentable. Bajo todo este contexto<sup>43</sup> emergieron las primeras barras, en su principio denominadas *barras bravas* en el Ecuador.

## **2.6 Apuntes preliminares sobre barrismo: primero en el puerto y después en la capital**

La popularización argentina del término “*barra brava*” se había extendido por la mayoría<sup>44</sup> de las regiones latinoamericanas. Fue un efecto de *culturas viajeras*: “*Parte do que se denomina “cultura das viagens” que se estendem desde o cone sul até o norte do continente*” (Ramírez 2017, 165).

Entendido lo anterior y preliminar a un inicio del rastreo de algunas de las barras más representativas de Quito, quisiera señalar que el ámbito del barrismo en Ecuador es particular. Durante esta etapa (aún popular) si bien a partir de inicios de los noventa se reconocen (y autodefinen) las primeras barras bravas en el país, el primer registro reconocido por la prensa, el ámbito académico y las experiencias futboleras, data de 1980 con la conformación de *La Boca del Pozo* del Emelec en Guayaquil.

---

<sup>43</sup> Advertencia: con estas declaraciones no arguyo que las barras en Ecuador sean un producto del contexto neoliberal de la época.

<sup>44</sup> Recordemos que el caso de Brasil, aunque pareciera similar, es diferente en tanto al origen de las *torcidas*

### 2.6.1 Boca del Pozo:<sup>45</sup> pionera de la cuestión

La Boca del Pozo fue la primera *barra brava* del Ecuador: “*a barra mas antiga é chamada Boca del Pozo, seguidora do Club Sport Emelec. Fundada por sua vez em 25 de julho de 1980 e dirigida desde entao por Giussepe Cavanna*” (Ramírez 2017, 165) . *El Universo* uno de los diarios de Guayaquil, registra una de las primeras noticias en relación al tema el 19 de febrero de 2007 titulada: *Entrevista a Giussepe Cavanna*, que explica cómo los orígenes de la *Boca del Pozo* se dieron 26 años hacia atrás, remontándonos hacia 1981 como el año de su fundación. Para la fecha actual (2020), la barra entonces tiene 39 años:

“Uno va al estadio a apoyar al equipo”.

Hace 26 años fundó la Boca del Pozo, una de las barras más fieles a un equipo de fútbol, el Emelec, en Ecuador. Giussepe Cavanna descarta que lo ocurrido en Argentina pueda suceder en Ecuador. Lo que pasa en Argentina, en cuanto a la violencia de las barras bravas,

- ¿Puede repetirse en el país?

- No creo. Nosotros como barra buscamos evitar que existan estos brotes de violencia y dialogamos con los más jóvenes, que son los que se ven en las discusiones o peleas con los otros grupos. Pero ya hubo incidentes el año pasado, durante un Clásico en el Capwell. Sí, por eso ahora buscamos acercarnos más a los chicos y decirles que el verdadero objetivo es apoyar al equipo (El Universo 2007).

En revisión de material audiovisual dispuesto en internet, Cavanna relata los orígenes de la barra:

Era un grupo no más de muchachos que iban del cerro de Santa Ana y del Cerro del Carmen y yo me di cuenta de que ellos, me podían servir para alentar a Emelec. [...] comenzamos con unas quince personas, y ahí hicimos una bandera con un amigo Guillo, que en paz descansa, él me ayudó y como te digo, nos fuimos adelante, comenzamos con el bombo (Cavanna 2008).

<https://www.youtube.com/watch?v=vQk1GcPI5cQ>

Las primeras reacciones y algo referido a las dinámicas del aguante desde sus orígenes:

---

<sup>45</sup> Si bien vale mencionar que la mayoría de sus confrontaciones se propician con su rival de turno: La Sur Oscura del Barcelona, sólo se indagará por la Boca del Pozo dada su conformación histórica con más antigüedad en 1980. La Sur Oscura se fundó en 1995

En 1980 Jugábamos contra el América de Quito [...] fue en el estadio modelo, y en el 87 ya cambiamos la situación ya nos fuimos atrás del marcador nuevo, atrás de un arco y ahí la cosa ya fue diferente, ya pintamos una parte del estadio con la bandera de Emelec, ya pusimos lienzos y tantas cosas, y comenzó la gente a pegarse más, todo el mundo buscaba a La Boca del Pozo [...] para llegar a ahí, nosotros teníamos que haber peleado bastante con la gente de Barcelona [...] (Cavanna 2008). <https://www.youtube.com/watch?v=vQk1GcPI5cQ>

Y también resulta interesante el interés por reivindicar las lógicas históricas que construyeron al equipo, al igual que el simbolismo de los colores:

Durísimo porque a Emelec siempre se lo tildaba como equipo aninado, como el equipo millonario, y nunca iba gente o sí iba, no se identificaba con los colores del equipo en general. [...] era difícil porque todo era amarillo, nosotros no podíamos ingresar y cuando lo hicimos fue difícil [...] y creo que hasta ahora nos respetan porque nosotros también pusimos lo nuestro. [...] el azul es bonito, es bello (Cavanna 2008). <https://www.youtube.com/watch?v=vQk1GcPI5cQ>

La lectura en clave de culturas viajeras es esencial para comprender cómo uno de los orígenes del barrismo ecuatoriano, en efecto implicó los acercamientos y recorridos que vienen del cono sur latinoamericano. En la conformación de La Boca del Pozo, Cavanna deja entender mejor la cuestión:

Mucha gente me ayudó, yo agradezco a los chilenos y argentinos que había, alguna gente de Uruguay y no uruguayos había, pero ellos vieron porque yo también ponía lo mío [...] yo presentaba algo, como yo había visto, había viajado, había visto en el exterior las barras en Chile, había visto algún vídeo por ahí, que muy pocos llegaban de bravas de Argentina. Entonces traté de hacer eso, traté de buscar canciones, yo sabía canciones, algunas que me habían enseñado amigos míos. [...] Emelec se identificó con el código del sur, de Argentina, de Uruguay, hay jugadores antiguos que tenía Emelec de ese sector (Cavanna 2008).

<https://www.youtube.com/watch?v=vQk1GcPI5cQ>

Referir a La Boca del Pozo y su contexto es fundamental para comprender cómo el barrismo (bravo) llegó en 1980 a Guayaquil por Cavanna, en pleno contexto de una etapa popular. Leído en clave de culturas viajeras, se podría decir que hubo una importación de ciertos elementos de

las barras ya consolidadas provenientes de Chile, Argentina y Uruguay en el proceso. Entendidas estas dinámicas de origen y un pleno contexto en el que el fútbol abarcaba otros estándares superando las barreras de lo nacional, fue notorio un fenómeno de proliferación de otras barras en diferentes puntos del Ecuador. Indagaré en ese sentido por las más representativas de la ciudad de Quito.

### **2.6.2 Barras en la capital**

Expuesto con antelación, a finales de los ochenta en la capital ya se empezaban a gestar primeros intentos de hinchadas o de grupos más o menos organizados entorno a los equipos de la ciudad. Las barras, aquellas de las que poco se sabía, empezaron a constituirse progresivamente primero en grupos pequeños que regularmente ocupaban los espacios vacíos en los estadios. Para la fecha (2020) tenemos tres<sup>46</sup> importantes en Quito: *La Marea Roja*, *La Muerte Blanca* y *Armagedón*.

### **2.6.3 La Muerte Blanca**

El día en que me muera me vas a escuchar,  
Porque yo desde el cielo te voy a alentar,  
Soy de Liga desde que nací,  
Y yo de Liga me voy a morir (La Muerte Blanca 2019).

Liga de Quito es uno de los equipos con más barras organizadas en el Ecuador, una de las más viejas que data aproximadamente desde los años ochenta, es la de *Los Cocodrilos*. Por las disputas internas entre sus integrantes, estos se separan creando un grupo aparte denominado *Los Dinosaurios*, cuya ubicación en el estadio fue en la tribuna general norte, pronto alcanzaron reconocimiento y en 1997 fundaron *Las Dinosaurias*, una de las primeras barras femeninas organizadas en Quito y en el Ecuador (Pontón y Pontón 2006, 100).

Los Dinosaurios, aproximadamente 18 jóvenes formaron una célula y entre “bautizos” y nombres se denominaron: “*La garra del lobo*” y “*Trinchera blanca*”, pero los verdaderos precursores

---

<sup>46</sup> Valdría hacer también un análisis posterior de la *Mafia Azul Grana* del Deportivo Quito, sin embargo, el descenso del equipo en el balompié nacional, y las dificultades metodológicas en cuanto a trabajo de campo por la pandemia, hacen que sea un evento a futuro de una nueva versión de esta investigación

fueron “*Los descamisados*”, ubicados en la tribuna general norte del estadio olímpico Atahualpa (Pontón y Pontón 2006, 98).

En sus inicios la Muerte Blanca pertenecía a la famosa barra Los de Arriba de la General Norte, se hacían llamar descamisados, porque los 90 minutos cantaban con su camiseta en la mano. Cuando empezaba el partido se escuchaba “sáquense la camiseta”, inmediatamente todos los “Descamisados”, procedían a hacerlo y empezaba la fiesta en la Norte (García 2009, 22).

Estos inicios datan de una fundación el 10 de abril de 1998, con viajes con autofinanciamiento y colaboraciones; en comienzo fueron 50 jóvenes que paulatinamente llegaron a ser 1000 en el año 2005 y 2009. Ya en el estadio Rodrigo Paz<sup>47</sup>, mientras la barra se adaptaba a un espacio, logró asentarse en la tribuna General sur platea baja, “este espacio que era ocupado por los hinchas de otros equipos [...] ahora es propiedad de la Muerte Blanca” (García 2009, 22).

En uno de mis primeros encuentros, que se produjo el jueves 19 de septiembre de 2019 a las 2:00 de la tarde (aproximadamente) *El Negro*<sup>48</sup> me explicó con más detenimiento lo anterior. Barrista, investigador y amante del buen fútbol como se autodefine, posee un conocimiento sobre La Muerte Blanca que lleva más de veinte años de vida. Como informante y compañero de algunos espacios, posee un vasto conocimiento sobre la barra y las rivalidades en Quito, tanto en lo institucional como con otras barras, encontrarme con el negro fue sin duda la apertura hacia un panorama más amplio para comprender parte de la historia y de ciertos focos que originan la violencia.

Cercanos a la Plaza Foch,<sup>49</sup> El Negro llevaba un atuendo casual, acorde a la fría temperatura del momento que oscilaba entre 10 y 12 grados centígrados. De tez morena y alrededor de 1 metro, 70 centímetros de altura, arribó al encuentro con un aspecto de cansancio dadas las circunstancias de su trabajo:

---

<sup>47</sup> Que es el estadio propio de Liga

<sup>48</sup> Como expliqué con antelación, es el seudónimo de mi informante. Por razones de confidencialidad y por petición del mismo, no se manifestarán su nombre de pila.

<sup>49</sup> Un punto de reunión también de barristas de La Muerte Blanca

Estoy acabando también en la universidad comunicación social, soy amante del fútbol, creo que soy hincha de Liga por mis tíos, eso de ser equipo de alguien es una herencia y me acostumbraron a ir al estadio. Así que hubo una época muy buena en que liga ganaba títulos a cada rato, así que me hice hincha de Liga. Desde los seis años he ido al estadio, hasta los 13 años acudí a la general norte en la barra de los dinosaurios con mis tíos [...] No soy hincha, soy fanático de Liga, pierde y me enoja, me pongo mal, no es un día normal, trato de ir siempre al estadio (Negro, miembro de Muerte Blanca en entrevista con el autor, septiembre 2019).

El Negro deja entender dos cosas a criterio personal: la primera es cómo la simpatía por un equipo es un ejercicio transmisible en algunos casos por efectos de la familia y en segundo, cómo una barra se diferencia del resto aludiendo a la categoría de fanático y que lo separa del hincha (normal). Pasó el tiempo de la tarde y también indagué por la historia, indudablemente convergía en todos los puntos que ya señalé<sup>50</sup> con anticipación, sin embargo, cuando le pregunto por el nombre ¿Por qué Muerte Blanca? le sale una carcajada y responde: “le ponen el nombre porque eres liguista hasta la muerte y ahí empieza todo esto” (Negro, miembro de Muerte Blanca en entrevista con el autor, septiembre 2019)

Cuando indagué más por la barra, los componentes anteriores fueron evidentes y se adjudicaron también las lógicas del respeto y total seguimiento al equipo:

Empecemos desde la barra. La barra son las personas que dejan todo por el equipo. Creo que, si merecen un respeto total por el mismo hecho de que ellos van a todos los estadios, están siempre presentes, dejan familia, comida, todo por el equipo de fútbol por ese mismo hecho de que están en esta situación, viajar estar presente, también te lleva a enfrentamiento con otras barras. [...] llega esa parte de la violencia, pero en sí, ser barra, barra es seguir al equipo donde vaya, ser una familia y luchar por tu equipo dentro y fuera de él. La reputación de la Muerte Blanca es muy nombrada por todo lo que ha hecho, es la barra que hace respetar, desde que existe la Muerte Blanca hace respetar la casa como cualquier persona, si yo te invito a mi casa vos vienes y es parte

---

<sup>50</sup> Verás, esa historia es buena, La Muerte primero estaba en la general norte, se llamaban los “descamisados” eran los que más cantaban, gritaban y los de la general norte, los “dinosaurios” les sacan porque decían muchas malas palabras, y les sacan de la general norte y casi 17 personas eran en esa época los descamisados, se van a tribuna pero ya puedes darte cuenta que tribuna es caro, todo el mundo estudiante, hasta que de pronto la general sur eran la hinchada visitante antes, toda la general sur [...] y esto me contaron, yo tendría 8, 7 años, pasan a la general sur y ahí tapaba Jacinto Espinosa y él decía que mucho le insultaba la barra visitante y le molestaba, así que sería bueno que se vayan algunos a la general sur (Negro 2019)

de respetar las casas (Negro, miembro de Muerte Blanca en entrevista con el autor, septiembre 2019).

Ciertas ideologías y simbolismos empezaron a permearse poco a poco dentro de las lógicas internas de la barra, algunas afinidades con la izquierda y procesos de empoderamiento popular se traducen también en formas asociativas que llevaron más adeptos:

La barra comienza ya de lo que saltaban, tenían las banderas, los tirantes, toda esas cosas, comienzan a tener nombre y la gente comienza a verles, y más gentes y más grupos se acercan, justo por esa época era la etapa, varias etapas fuertes, militares y siempre la barra tenía una ideología podríamos decirle izquierdista, con banderas del Che Guevara, con ideologías de los Alfaro vive carajo, cuando ya hay más un grupo se forman 200 personas y entonces la gente en esa época, los fundadores comienzan a hablar con Rodrigo Paz, le dicen esta es la barra que va a empezar, esta es la barra oficial, así que, empecemos<sup>51</sup> (Negro, miembro de Muerte Blanca en entrevista con el autor, septiembre 2019).

La barra, ya con unos procesos más fuertes de empoderamiento si se quiere, empieza en su interior (como caracterizaba teóricamente Londoño) en una etapa de conformación de bloques. *El profe*, *barrista vieja guardia*<sup>52</sup>, de aproximadamente 40 años de edad, me explicó como siempre ha persistido la existencia de un solo líder y de un coordinador de cada grupo, a estos grupos se les denomina bloques y de los más reconocidos en la barra:

Por ejemplo, Los de siempre, que es la de Chillogallo [...] el más fuerte me atrevería a decir, que se hacen llamar los de la brutal, estos manes son del sur de Quito, del sector de la Michelena” sub-barras como el aguante, la FAE, siempre hay un líder o un coordinador y esos coordinadores hablan con el líder y se toman las decisiones. [...] (Profe, miembro de Muerte Blanca, mayo 2020).

---

<sup>51</sup> Seguía el Negro con el relato: “De ahí pasa bastante tiempo la barra y con tanta aglomeración de personas, antes las reuniones eran, se acaba el partido, se sentaban y decían: cómo les fue hoy, qué tal estuvo el partido, que tal les parece el próximo partido, qué recibimiento, si botamos papel y esas cosas, así que de ahí empezó toda esta onda. En la actualidad ha habido diferentes fusiones de la barra, de los integrantes, porque antes eran una sola la barra,” (Negro 2019)

<sup>52</sup> Así se les denomina generalmente a quienes han permanecido por mucho tiempo dentro de la barra

El Negro complementaba esta perspectiva explicándome que cada bloque, se encarga de una labor en específico, “en los recibimientos, hay quienes se encargan de la murga, otros se encargan de los trapos, quien se encarga de las banderas, en fin” (Negro, miembro de Muerte Blanca en entrevista con el autor, septiembre 2019)

#### 2.6.4 El Armagedón

Soy del sur,  
de la ciudad de la cerveza y el carnaval.  
Y yo Aucas te quiero así,  
voy alentarte hasta morir!  
y llega el domingo, y agarro mi bandera  
y le voy a ver al Aucas, no importa donde sea.  
Desde pequeño yo te sigo a todas partes  
cada vez te quiero más, y más, y más (Armagedón 2019).

El Aucas es un equipo que, si bien comenzó con una fuerte inyección de dinero, fue decreciendo con el tiempo debido a problemas institucionales y el retiro de patrocinadores importantes como la base de la Shell en el 62. Como explicaba Don Román, a partir del 62, la falta de logros deportivos, los problemas económicos y la crisis institucional, derivó en flojas actuaciones del equipo en el campeonato local<sup>53</sup>, además, “desde los años 70 su hinchada ha decrecido poco a poco [...] la hinchada de Aucas es la de mayor edad, sobrepasando en gran porcentaje de sus hinchas los 50 años, queriendo decir esto que su hinchada ha envejecido y no se ha renovado” (V. Arévalo 2018, 88). Hasta el momento Aucas no ha conseguido ser campeón del fútbol profesional ecuatoriano y debido a las lógicas del fútbol como espectáculo *massmediatico*, dejando de lado el componente histórico, algunas generaciones crecientes no presenciaron la popularidad del club durante los cuarenta a sesenta.

---

<sup>53</sup> “El Aucas recibe la invitación para participar en el campeonato ecuatoriano de fútbol y participaba, pero claro, empezó esta época en que ya no podía contratar jugadores y que ya se puso mal económicamente [...] dura más o menos hasta 1990, el Aucas descendió a segunda categoría, a Serie B, pero siempre tenía esa noción de ser el campeón de Pichincha. [...] De ser un equipo adinerado, se convirtió en un equipo popular, porque en comparación tú tenías a la Liga que empezó a recibir el apoyo de la Universidad Central, bueno tenía sus enfrentamientos y el fútbol era una expresión de la ciudad como tal porque antes teníamos sólo un estadio, el estadio del arbolito” (Román 2019)

Aficionados, hinchas y barras son presentes en las graderías y por fuera de ellas. Aunque no exista una división tajante entre los segundos y terceros, la transmisión generacional es una constante, muchos de los aficionados e hinchas en los cuarenta y en los cincuenta hoy ya son abuelos y quienes hoy son padres también tienen fuertes sentimientos por el Aucas, “Pasó lo mismo conmigo, mi papá me hizo hincha del Aucas, el creció en el estadio del Arbolito, me llevo y terminé siendo hincha” (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019).

Armagedón, hoy compuesta por alrededor de 50 a 60 barristas, es la insignia del Aucas, también han adoptado ciertas prácticas de las barras argentinas como el uso de trapos y banderas de gran tamaño, cantos representativos, el uso de sombrillas en las tribunas y algo que los identifica son las *matracas*, un instrumento de percusión hecho de madera que al girar sobre su eje produce un sonido llamativo en secuencia. La barra nació en 1998<sup>54</sup>, es curioso que se identifiquen como barra brava del equipo, pero no comparten o interiorizan el carácter conflictivo en sus filas (según el testimonio de Don Román). “si tú me preguntas ¿La barra Armagedón se enfrentó con La Muerte Blanca de Liga? Imposible, porque hablamos en términos numéricos de una barra compuesta por cincuenta personas que somos, a comparación de la Muerte Blanca que tiene toda una organización” (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019).

Lo llama Román, un espacio de compañerismo, que no llega a la hermandad, sin embargo, es fraterno en tanto confluyen ciertos sentimientos, “pertenecer a Armagedón es chévere porque compartes lo mismo, sufrimiento, derrotas, con gente y gente que también le quiere al equipo y sientes y comprometes muchas cosas” (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019). En cuanto a organización, aunque la barra es pequeña, también se organiza en bloques, o al menos esos son los intentos que hoy quieren resaltar, además de la vinculación de la

---

<sup>54</sup> Nace en 1998, justo cuando empecé a ser hincha, un par de hinchas que se juntaron y empezó el tema de globalizarse el fútbol, y la gente vio a las barras bravas y después gente joven tomó la posta, se hizo todo este tema a tratar y la lógica de Armagedón es básicamente apoyar al equipo y te digo, hay algo a destacar, si bien el Aucas tiene bastante hinchada, pero recordemos, su hinchada es de tercera edad y duele decirlo pero Aucas no ha tenido logros significativos hace mucho tiempo, tú no tienes cómo capitalizar hinchada o crear nueva hinchada. La lógica de Armagedón no es el enfrentamiento como tal [...] esporádicos con esto de fronteras como lo hablábamos con el Nacional, pero en general es una barra brava que dices que no va a causar conflictos. (Román 2019)

barra con colectivos antifascistas y su presencia en contra de las lógicas del Estado, tal como ocurrió en el paro de octubre en 2019:

[...] Algunos que son la 45, La Banda de Jonás, Los Matraqueros, 2, 3 personas que son un bloque. Armagedón tuvo una fuerte vinculación, hay un colectivo que se llama las hinchadas antifascistas, que surgió como una respuesta y también por tiempos en los que se vive, mucha vinculación de gente fascista o lógicas fascistas dentro del fútbol: Muerte Blanca, Sur Oscura, entonces se vinculó [...] en temas sociales, en el paro, inclusive marchamos un día y salimos como Aucas para no vincular a la barra, se salió también, actividades en el sur, sobretodo en Chillogallo, pero te digo: la limitante es que somos pocos [...] (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019)

Los barrios con presencia de auquistas en Quito son: Solanda, Chillogallo, Santa Rita, Turubamba en el sur. En el sector del centro en: San Diego, San Roque, La Loma, San Sebastián e inclusive en el norte: sector Kennedy y Cotocollao. Finalmente resaltan lo sano de su apoyo:

La gente alienta, canta y es sano, hay familias, entonces tú tienes barras como la eterna de San Diego, compuesta mayoritariamente por abuelitos y adultos mayores que están ahí y aplauden, la Guardia Oriental que es más digamos, te hablo de gente de unos 40 a 45 años que tienen su banda, sus tambores y es sano, creo que eso ha permitido que directa o indirectamente Armagedón sea más tranquilo (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019).

### **2.6.5 La Marea Roja**

Producto también de ciertas derivaciones argentinas, en 1998 se fundó la “Marea Roja”, “que se constituye como un colectivo conocido comúnmente como barra brava, mediante el cual se organizan distintas acciones para demostrar su apoyo en cada partido, así como en otras acciones deportivas que se llevan a cabo en el contexto futbolístico” (Arévalo y Adalí 2019, 14), como en toda barra, aquí también se les acusa a ciertos miembros de las mismas ser cómplices de vandalismo<sup>55</sup> sin la comprensión de sus potencialidades.

---

<sup>55</sup> Sin embargo y pese a que el origen de este colectivo se centró en el apoyo al Club Deportivo El Nacional, en la actualidad varios de sus integrantes han sido acusados de realizar acciones de vandalismo, ya que en muchas ocasiones

Flaquito, un joven de 25 años, estatura promedio, futbolero, con lentes y ropa deportiva, ha visibilizado los mecanismos internos que comprenden la barra, cuando interpele en uno de nuestros encuentros por las cuestiones de la barra, él respondió:

La Marea Roja es una barra organizada en 1998 por un grupo de jóvenes que en su momento apoyaban con canticos al club de sus amores, esta con el tiempo ha sufrido transformaciones ya que en un inicio se llama “Bi-Tri”, además hubo la separación de ciertos integrantes quienes conformaron una segunda barra en el club llamada Infierno Rojo por peleas económicas que es lo más común dentro de la barra. Actualmente siendo la más grande conforma del club conforma con unos 200 integrantes que ponen al club como un estilo de vida y unos 300 más que dan soportes en ciertas circunstancias al grupo como partidos de futbol, reuniones generales de la barra y peleas organizadas (Flaquito, miembro de Marea Roja en entrevista con el autor, enero 2020).

Las lógicas de organización de la barra tienen una composición por piños, un piño como se explicó con antelación es un bloque o integración de barristas que cumplen una función determinada y se organiza jerárquicamente. Para el caso de la Marea Roja existen tres al interior:

Los Irracionales creados por “Edgar” un buen amigo mío que actualmente anda ido ya a veces ni me reconoce a mí pues yo me perdí me fui a otro grupo, pero a él yo lo conocí de chico 13 años [...] Los petardos, con mi amigo Marcos un tipo violento han sabido mantenerse tras la separación, él me estima mucho, aunque al irme yo a otro grupo ya no es lo mismo no me guardan puesto en los buses como antes y me pedían de favor que [...] Tercero, Los Valles yo me fui ahí sin ser del Valle yo vivo en la ciudad, pero mi amistad más fuerte es con ellos desde siempre y es donde he compartido comidas, finales de Champions y viajes donde nos hemos dado las manos [...] tuve el atrevimiento de invitar a un primo de Liga y mi mejor amigo de Barcelona a varias reuniones de barra para ver la Champions por ejemplo y fueron aceptadas por eso este grupo más educado es con el que me he quedado (Flaquito, miembro de Marea Roja en entrevista con el autor, enero 2020).

---

han realizado grafitis sin permiso en espacios públicos y privados, todo con el fin de demostrar su pasión y apoyo por el equipo, además de insultar a sus principales rivales. (Coba 2010, 6)

El tiempo se hizo corto, pues sólo disponíamos de escasos minutos antes de jugar un partido de fútbol en el que éramos invitados, en una última pregunta, el desfogue y las dinámicas de la violencia resonaron en lo siguiente:

Los nuevos en su mayoría sufren bastante maltrato en el estadio ya que si no cantan les empujan y ruedan 4 o 5 gradas abajo llevándose a algunos más en su camino. Se han visto heridos graves por este tema en mi barra [...] otro problema es el enfrentarse con un líder ya que si eres un novato por lo general al frentear al líder te caen los demás y sales mal parado [...] Liga de Quito, Deportivo Quito, Barcelona son los partidos bravos para la barra. Siempre La Marea Roja se ha caracterizado por hacer lo que llaman inteligencia y caer a pequeños grupos de barras contrarias o espectadores comunes y darles palo, algo que yo he hecho por defender a mi amigo Leonardo u otros amigos cercanos, porque no siempre se gana y a veces toca ayudar a los suyos. [...] no tengo esa ira de ir a atacar a otros, lo he hecho porque no voy a dejar a uno de mis hermanos caídos (Flaquito, miembro de Marea Roja en entrevista con el autor, enero 2020).

Frente a la conformación y los condumios de aficionados, hinchas y barras, cabe resaltar que la etapa popular explica su génesis a medida de la expansión de campeonatos no sólo en el nivel regional, adjudicando una extensión en el aspecto geográfico, el manejo de recursos, jugadores experimentados y el crecimiento paulatino de los simpatizantes; este fenómeno desembocó en una transición mediana entre aficionados que después se convirtieron en hinchas y posteriormente, rondando inicios y finales de los noventa en barras bravas como en los casos de: La Muerte Blanca, Armagedón y La Marea Roja en la ciudad de Quito.

### **A manera de conclusión**

Los giros geográficos de Carrión sirven para explicar cómo llegó el fútbol a Ecuador a finales del siglo XIX e inicios del XX a través del puerto de Guayaquil con los hermanos Wright y paulatinamente con los estudiantes del Mejía respectivamente. La lectura en clave regional-nacional de Ramírez, comprende cómo se gestaron los procesos identitarios entre regiones de sierra y costa hasta 1925; estos contextos históricos- políticos que empezaban a tornarse como antagónicos, también significaron la antesala de ciertas rivalidades en torno al fútbol de los equipos de Quito y Guayaquil hasta 1950. Con las etapas de Pontón y Pontón (2006), se comprenden ciertos orígenes del hinchismo (entendidos desde la *romantización* hasta la

*popularización*) como un producto de los primeros campeonatos nacionales de corte oficial, además del crecimiento de las dinámicas en torno al desarrollo de las federaciones futbolísticas de Guayas y de Pichincha (FDG- AFNA), los autores también reafirman el crecimiento de las rivalidades en torno al corte identitario y una masiva aceptación popular que va hasta los años setenta.

Basado en las lógicas de comprensión en torno a la disputa nacional- regional de Ramírez (2010, 2011, 2017), se apostó por una reducción en términos geográficos de esa lectura, en un intento de clave intra- local para comprender el surgimiento de ciertas rivalidades en el contexto quiteño durante la etapa popular de los finales de la década de los ochenta. Finalmente, para explicar el contexto del barrismo, me parece esencial retomar nuevamente a Ramírez (2017). La explicación que concierne a un efecto de culturas viajeras rastrea mejor cómo el fenómeno barra brava se expandió por todo el cono sur, hasta llegar a Ecuador a inicios de los ochenta (con Boca del Pozo de Emelec) y una posterior proliferación de estos grupos a inicios de los noventa.

## Capítulo 3

### Del estado y la violencia en el fútbol

Las próximas líneas refieren, primero, a un acercamiento más institucional que emana del ámbito político y de las leyes en referencia a los sucesos de violencia y el fútbol, se iniciará con un mapeo preliminar de lo sucedido en Inglaterra, pasando por Europa con los casos de Italia, España y Bélgica, para desembocar en el ámbito latinoamericano con Chile, Argentina y Colombia. Posteriormente, se analizará el caso ecuatoriano con mayor profundidad en este mismo sentido de disposiciones en materia jurídico- institucional, para contemplar nuevos rumbos y escenarios.

#### 3.1 El abordaje institucional preliminar del fenómeno: Inglaterra

Indagar por las razones que conllevan a incidentes violentos en el fútbol, significa la existencia de un espacio que poco a poco se gana un lugar en las agendas públicas y de gobierno, no es un tema menor y desde múltiples frentes se articulan diferentes explicaciones: bien desde la contención de la violencia y los estigmas, o las dinámicas más integrales de negociación entre actores. Gran parte de los países europeos han optado por procesos largos y complejos que conllevan a la segunda, sin embargo, en América Latina (exceptuando algunos esfuerzos) el primer enfoque es predominante.

El complemento de la terminología *barra brava* al que breves páginas refirieron con antelación, tiene un digno similar con el *hooliganismo* y los primeros acercamientos del gobierno en la década de los 70 con el Informe Taylor.<sup>56</sup> Como aclaración del capítulo (no sólo desde una apreciación personal, sino reforzada con el argumento de autoras y autores que trabajan desde Sociología del Deporte) el componente de la violencia por fuera y dentro de los estadios, no sólo apela a una condición que emerge y se ejerce desde las/los barras bravas, hooligans, ultras, torcidas, sino que atraviesa otro tipo de escenarios y actores dentro y fuera del mismo fútbol como espectáculo masivo. En ese sentido, no toda conducta violenta es producto de las barras y no toda barra comprende la connotación de *brava* en su accionar.

---

<sup>56</sup> Llamado inicialmente: *The Hillsborough Stadium Disaster*

Tragedias como las de Valley Parade, Heysel y Hillsborough marcaron hitos fundacionales de la violencia futbolera en Europa, además de repercusiones en el accionar estatal con una multiplicidad de procesos.

La primera, es la conocida de Valley Parade, ocurrida el 11 de mayo, también en 1985, en una serie de eventos descontrolados por un partido de la tercera división del fútbol inglés, que enfrentaba al Bradford City y al Lincoln City. En medio del festejo, lo que comenzó como un lanzamiento de bengalas y un par de colillas de cigarrillo arrojadas al piso, rápidamente se convirtió en el fatídico incendio de la tribuna principal, una de madera, aproximadamente elaborada en 1908. La precaria construcción, la acumulación de basura y el efecto combustible, dejó como saldo el fallecimiento de 56 aficionados y más de 250 heridos “Una parte importante de los espectadores de la tribuna principal (unas 2.500-3.000 personas en la tribuna) huyó al terreno de juego. La mayoría de las víctimas del incendio se encontraron en la parte trasera de las gradas”<sup>57</sup> (Dej 2017, 73).

Dos semanas después, la segunda data de un 29 de mayo de 1985 en Bruselas, Bélgica mientras se disputaba la final de la UEFA Cup, entre Juventus de Italia y Liverpool de Inglaterra. Los ultras italianos y los hooligans ingleses ya habrían provocado altercados y desmanes públicos antes del partido, sin embargo, el punto más álgido se sucede después, cuando en el desarrollo del encuentro (y solamente separados por una línea corta de policías) los hooligans arremeten contra sus rivales, acorralándolos entre la inmensidad de la masa humana, “un muro de protección del estadio y las rejas que daban al campo de juego. La avalancha de Hooligans fue tan grande que el muro de contención de la zona Z, que era bastante viejo, se derrumbó, haciendo la estampida humana mayor.” (Melchor et al. 2020, 38). Hubo alrededor de 39 muertos, más de 350 lesionados, personas enterradas, asfixiadas y sofocadas, producto de la avalancha.

La tercera ocurrió el 15 de abril de 1989 cuando se disputaba la semifinal de la FA Cup entre el Nottingham Forest y el Liverpool, ambos de Inglaterra. Se había dispuesto de la localidad de Hillsborough y de su estadio como escenario neutral para el encuentro y se autorizó que los

---

<sup>57</sup> Esta es una aproximación a la traducción original del polaco: “Znaczna część widzów z trybuny głównej (na trybunie było około 2500-3000 osób) uciekła na płytę boiska. Najwięcej ofiar pożaru znaleziono z tyłu trybun.” (Dej 2017, 73)

seguidores del Forest fueran colocados en la parte sur, por su amplitud y los de Liverpool en el oeste y norte. La multitud de gente a las afueras del estadio para ingresar era gradual, pero lenta y las terrazas 3 y 4 del estadio se llenaron con demasiada<sup>58</sup>. La policía autoriza (para aliviar los empujones y mejorar el tránsito) “la orden de abrir la puerta C, dejando entrar a más de 2000 aficionados que, a través del túnel mayor, se dirigirían a las terrazas 3 y 4” (Melchor et al. 2020, 39). Poco a poco la gente fue aplastada por el suceso, especialmente aquellos que llegaron temprano al encuentro, “mientras el partido daba inicio, un muro de contención de la terraza 3 se desplomó, generando una avalancha de cuerpos, los aficionados comenzaron a brincar hacia el campo de juego y a las terrazas contiguas para ponerse a salvo” (Melchor et al. 2020, 39). El saldo de la tragedia de Hillsborough dejó 95 muertos, más de 700 heridos y un espacio importantísimo en las agendas de gobierno para tratar el tema, pues los primeros reportes culpaban al estado de ebriedad de los hooligans, excluyendo a la policía directamente de los eventos.<sup>59</sup>

Pero ¿Cuál es la diferencia entre esta serie de eventos que detonaron en el contexto europeo con el de Latinoamérica? Una polémica respuesta aducirá a la acción estatal, que si bien no tuvo las mejores respuestas y procedimientos en Inglaterra (originariamente), puso de foco dos medidas regulatorias que referían directamente a los *hooligans*: el *Football Spectators Act* y el *Taylor Report* (informe Taylor) ambas de 1989, además de otras formas de proceder, entre las cuales destaca el enfoque horizontal y más integral de la *la loi Football* en Bélgica. En Latinoamérica, por el contrario, durante la época, aún no se gestaba una legislación y medidas institucionales en referencia a los acontecimientos de violencia propiciados por el fútbol, además, los intentos de masiva congregación de hinchadas y *barras bravas* estaban en un proceso de gestación y de expansión, pues sólo Argentina y Brasil (con el caso de las torcidas) tenían ya un recorrido en la unificación de los mismos hacia finales de los ochenta e inicios de los noventa. Estos incidentes, parecían eventos de menor atención y de respuestas momentáneas sin un espacio fuerte en las agendas de gobierno o en el componente de políticas a examinar, pues en principio no se

---

<sup>58</sup> Se estimaba tenían capacidad para 2200 personas, pero en investigaciones posteriores se veía que una remodelación redujo ésta a sólo 1600 personas. (Melchor et al. 2020, 38).

<sup>59</sup> Los primeros reportes de la policía culpaban a gente en estado de ebriedad y a Hooligans, pero omitían la negligencia policial y la falta de organización que realmente causaron el incidente. También se dio paso a un análisis de lo que se debería de mejorar en la seguridad social dentro de los eventos deportivos en Inglaterra. (Melchor et al. 2020, 39).

consideraron de atención relevante y sólo ocupaban un espacio en el espectro mediático latinoamericano.

Hecha la aclaración y retomando la experiencia del caso inglés, la *Football Spectators Act* o Ley de Espectadores de Fútbol de 1989, fue una legislación del parlamento y entró en rigor posterior a los acontecimientos de Hillsborough:

*An Act to control the admission of spectators at designated football matches in England and Wales by means of a national membership scheme and licences to admit spectators; to provide for the safety of spectators at such matches by means of such licences and the conferment of functions on the licensing authority in relation to safety certificates. for grounds at which such matches are played; and to provide for the making by courts and the enforcement of orders imposing restrictions on persons convicted of certain offences for the purpose of preventing violence or disorder at or in connection with designated football matches played outside England and Wales*<sup>60</sup>  
(Football Spectators Act 1989, 1).

La ley tiene tres divisiones en su contenido, la primera: *Football Matches in England and Wales Preliminary*, que contempla lineamientos generales referidos más a la cuestión sobre la organización de los encuentros deportivos en Inglaterra y Gales, licencias de ingreso, poderes y facultades de carácter político, administrativo y de seguridad.

La segunda: *Regulated football matches Preliminary*, se divide en cinco secciones, una preliminar, otra de prohibición de órdenes, órdenes de restricción, reportes e infracciones relevantes fuera de Inglaterra y Gales. Este bloque contempla con mayor rigor los efectos de incurrir en fracción en una situación por fuera de los mencionados países, así mismo, posee anotaciones en tanto a las restricciones referidas al consumo de alcohol, zonas de desorden, ingresos de armas, artefactos y toda una amalgama de instrucciones sobre cómo proceder y qué

---

<sup>60</sup> Aquello se traduciría como: “Una ley para controlar la admisión de espectadores en los partidos de fútbol en Inglaterra y Gales por medio de un esquema de membresía y licencias para admitir espectadores; Para proveer para la seguridad de los espectadores en tales partidos por medio de tales licencias y la atribución de funciones sobre la concesión de licencias y autoridad en relación con los certificados de seguridad. Por motivos en los que se juegan esos partidos y que los tribunales ejecuten sus órdenes, impongan restricciones a las personas y condenen por ciertos delitos, con el fin de prevenir violencia o desorden, en conexión con los partidos de fútbol designados por dentro y fuera de Inglaterra y Gales”. (Football Spectators Act 1989)

sanciones se impondrían en caso de infracción a la ley. Es más una bitácora con pasos a seguir en la dinámica por fuera: “*This Part of this Act applies in relation to football matches played in any country outside England and Wales which are designated football matches and the following provisions have effect for its interpretation*” (Football Spectators Act 1989, 14).

La tercera parte: *General*, es de un proceso más jurídico y judicial, en su contenido están las disposiciones adicionales sobre las declaraciones en caso de juicio, los delitos cometidos por personas jurídicas, la entrega de documentos, provisión financiera y las citaciones que del efecto punitivo fueren derivadas. El Football Spectators Act, planteaba en resumidas palabras la “elaboración de cédulas de identificación para hinchas y medidas para que estos den cuenta de sus ubicaciones a la hora de asistir a partidos fuera de su ciudad de origen y a nivel internacional” (Dammert 2007, 4) además de una serie de protocolos desde el ámbito jurídico y sus implicaciones.

Un dato para nada menor aduce a que, tanto el *Football Spectators* y el *Informe Taylor* (que surgió después del primero y también en 1989 tras la tragedia de Hillsborough) son productos dentro del marco de la administración del poder de Margaret Thatcher, quien fuere la primera ministra del Reino Unido entre 1979 a 1990. Con una política interior y exterior de corte proteccionista, medidas como privatización de empresas públicas, desregularización de sindicatos, flexibilización laboral y un rechazo al proyecto de anexión a la Unión Europea, fue llamada la “dama de hierro” durante su mandato.

El “segundo golpe” como lo llamó la prensa inglesa en su momento para los *hooligans*, fue el *Taylor Report*, que inicialmente fue una investigación después de los incidentes de Hillsborough. El reporte contiene 76 recomendaciones para incrementar la seguridad en los estadios y la remodelación de escenarios: una política de todos sentados, sin cercas de seguridad, sin consumo de alcohol, salas de control, cámaras, vídeos y mayor claridad de los responsables, eran entre otras, de las múltiples<sup>61</sup> medidas dispuestas por Thatcher. Este segundo documento fue más

---

<sup>61</sup> Además del aspecto en las “canteras” de los clubes: “Antes de su llegada el fútbol era una actividad extraescolar casi obligatoria, la cual casi todos los niños practicaban y que era subvencionada. Pero decidió anular el presupuesto para dicha actividad, y muchos clubes escolares tuvieron que cerrar ante la falta de dinero. Las canteras se resintieron de inmediato, y no faltan los que acusan a dicha decisión del hecho de que menos de un tercio de los jugadores de

importante y tuvo más impacto, dada la progresiva expansión y aceptación no sólo en los clubes europeos, sino en las disposiciones locales en donde se jugaba al fútbol profesional y semiprofesional. El Informe Taylor tiene 5 partes, compuestas por 18 capítulos. El primero se titula: “*Three sombre lessons after hillsborough*” y el inciso iii en particular lleva por nombre: “*A Blight on Football*”, que se traduciría como “Una plaga en el fútbol” y que refiere a una descripción de los *hooligans*, clasificándolos<sup>62</sup> entre buenos y malos/ viejos/antiguos, además de ciertas aproximaciones hacia las primeras<sup>63</sup> definiciones que de la institucionalidad emanaron:

*I agree with him that there is no simple explanation for all the misbehaviour attached to football and there is no single remedy. It is important, however, to recognise the clear distinction between quite different groups of hooligans. There are those who misbehave spontaneously in or around the ground in response to some perceived grievance - a goal against their team, a doubtful decision of a referee or taunting from others. But there are other groups who go out bent on causing trouble for its own sake. The latter were described by Mr Justice Popplewell as "the new hooligans". Often they hold down good jobs during the week, dress stylishly and detach themselves from those fans with club scarves who travel on official coaches or trains. They plan their violence as a recreation in itself to which the football is secondary or a mere background. Unfortunately, these groups can foment trouble and galvanise support from fans who would not otherwise misbehave. Thus the effect of the "new hooligans" can grow out of proportion to their numbers (The Hillsborough Stadium Disaster 1990, 8).*

Taylor comprende formas de violencia y de grupos desde el mismo ejercicio expectativo por el desconforme con el juego, las mofas, burlas al contrario, o aquellos que causan problemas que detonan en las confrontaciones públicas y de manifestaciones físicas. El informe también apela a un elemento que aún no se tenía en consideración: el alcohol: “*The oral and written evidence I have received, the studies and reports I have read on the subject and my own observations lead*

---

la *premier* en la actualidad sean británicos, o que la selección no sea ni tan siquiera candidata a ganar eurocopas o mundiales desde hace más de 20 años.” (Capilla 2015)

<sup>62</sup> También hay otros grupos por fuera de los dos mencionados, de violencia supuesta y los espectadores que aborrecen estas conductas: “*Then there is a third group (not always separate from the other two groups) who cause violence for a reason, either real or supposed. It may be an inability quickly to get into the ground; it may be the presence of rival spectators in a part of the ground to which the fans think they have a claim. IV Finally there are those, the vast majority of spectators, who abhor violence and wish only for an afternoon of pleasure at a football match.*” (The Hillsborough Stadium Disaster 1990, 9)

<sup>63</sup> Cabe mencionar que, en el Football Spectator Act no se refiere a los términos *hooligans*, *hooligan* o *hooliganism* como tal.

*me to agree entirely with that summary. I would add only one further element - alcohol”* (The Hillsborough Stadium Disaster 1990, 90). Taylor explica cómo el alcohol fue un aspecto relevante en tanto potencializador de las conductas agresivas de los hooligans al embriagarse antes y durante los partidos de temporada, o simplemente al acudir al encuentro en los tradicionales *pubs*, donde se citaban clandestinamente para enfrentarse entre bandos de hooligans. El *Hillsborough Stadium Disaster*, retomando la tesis de Restrepo (2018) (que en su cita comprende el argumento de Edelstein (2016)) tiene nueve puntos fundamentales que en definitiva, cambiarían un modo de espectar, vivir, entender y relacionarse con el fútbol:

- 1) La exigencia de un certificado de seguridad respecto de los campos de deportes reconocidos, y el incumplimiento de las condiciones fijadas en él constituye delito. 2) Individualización de los espectadores a través de la instalación de sillas para que se disfrute del espectáculo sentado. 3) Remodelación de las instalaciones deportivas: desinstalación de vallas y elementos análogos que rodean el estadio, salidas de emergencia amplias de al menos 1,10 mts de ancho para una evacuación adecuada, fosos y barreras de choque deberán ser inspeccionadas anualmente con el fin de detectar signos de corrosión y repararlas según sea el caso. 4) Funciones de la policía y los acomodadores: el club es el responsable de la seguridad en el campo y debe asistir a la policía en la tarea de controlar a las masas. Necesidad de que los jefes de policía sean capacitados a través de cursos específicos de formación en los cuales se incluya la instrucción en estrategias básicas para la vigilancia de los partidos de fútbol. 5) Servicios de emergencias: la policía deberá asegurarse antes de cada partido de que los servicios contra incendios y de ambulancias cuentan con todos los datos necesarios sobre el encuentro tales como la hora y el lugar del mismo. Nivel básico de primeros auxilios, atención médica. Cada club debe brindar una sala de control dentro del estadio, y un experto en primeros auxilios cada 1000 concurrentes. 6) Alcohol: se tipificó como delito estar, o intentar entrar en un campo certificado en posesión de bebidas alcohólicas o en estado de ebriedad, así como también en los vehículos de servicio público que transportara personas hacia o desde un acto deportivo. 7) Infracciones y sanciones: Necesidad de establecer una infracción consistente en la venta de localidades para y en el día de partido sin autorización del club para hacerlo. También se enumera una serie de conductas que de llevarse a cabo dentro de un estadio deportivo certificado debería ser sancionada, tales como: arrojar proyectiles, cantar canciones obscenas o racistas y lanzarse al terreno de juego sin excusas razonable. 8) Grupos de prensa: evitar información sensacionalista acerca de los incidentes que pudieran producirse

mediante el diálogo y la apertura entre las fuerzas y los medios de comunicación. 9) Línea telefónica gratuita para que los adeptos puedan llamar para denunciar incidentes y si fuera posible brindar datos para la identificación de autores (Restrepo 2018, 48- 49).

Aunque los contenidos de los Football Spectator Act y el Informe Taylor son polémicos, sería un menoscabo desconocer su trascendencia y que fueron los primeros acercamientos plasmados como tal (en el papel y en la práctica) desde una institucionalidad que puso de foco el accionar de los *hooligans* y las hinchadas en la década de los ochenta e inicios de los noventa en Inglaterra y Gales. No sólo a nivel europeo, sino a nivel mundial su influencia fue tan grande, que se adoptaron otro tipo de medidas posteriores como: *Football Ofences Act* de 1991, que contemplaba nuevos delitos por el lanzamiento de objetos al terreno de juego; el *Football Disorder Act* de 1999, que dispone de justificaciones a quienes tienen vetado el ingreso a los estadios por el delito que fuere y el *Football Act* de 2000 que intenta una función más integradora y elimina “la diferencia entre los espacios nacionales e internacionales respecto a la prohibición de ingreso a los partidos de fútbol” (Dammert 2007, 4).

### **3.2 Más allá de Inglaterra: Italia, España y Bélgica<sup>64</sup>**

*Tifosi, firms<sup>65</sup>, ultras, hooligans, siders*, o cual fuere la denominación acorde al país, también corrieron la suerte de los ingleses en los ochenta y noventa con la aplicación de políticas similares y replicadas en el territorio europeo. Si bien el surgimiento de estos grupos estaba ligado a ciertas dinámicas de identificación con la clase obrera, la rápida masificación del fútbol como industria de mercantilización del ocio y espectáculo, jugó directa e indirectamente un papel trascendental: las inyecciones de capital<sup>66</sup> (especialmente monetario) provocaron un consumo expansivo y progresivo de fútbol en los espectadores, hinchas y hooligans (en este caso), sin

---

<sup>64</sup>Nota aclaratoria: este apartado se escribe en base y con el consentimiento de la investigación y recolección de datos que realizó Juan Manuel Restrepo (2018) para su tesis titulada: “Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol: entre la vigilancia y la voluntad política, un análisis comparado sobre la política del fútbol colombiano los casos de Cali y Medellín” de FLACSO- Ecuador.

<sup>65</sup> Las *Firms*, son los grupos más radicales que existen, con esquemas también organizados, que generalmente desembocan en episodios más frenéticos de violencia. Véase Gil (2015)

<sup>66</sup> “El nacimiento de la Premier League se produjo en 1992, en sustitución de la Football League, una vez que Thatcher ya era Primera Ministra del Reino Unido, pero no cabe duda de que fue durante su mandato cuando todo se gestó. El contrato firmado con British Sky Broadcasting supuso una inyección de dinero que jamás se había visto antes, y todo pasó a ser gestionado por la nueva Premier League que pasó a operar como una compañía limitada no dependiente de la Federación Inglesa de Fútbol, algo que para algunos hizo del fútbol un negocio más, privado por completo de espíritu, pero que para otros fue el paso necesario para adaptarlo a los nuevos tiempos.” (Capilla 2015)

atender a sus mismas lógicas de conformación como grupos y sectores: es decir, hubo una primacía sobre los réditos económicos, más no de la afición.

Este carácter explica cómo se incrementaron los precios en boleterías para evitar que grupos de hooligans ingresaran al estadio y a la manera de medidas de contención, los cercos de seguridad y de fuerza pública se hicieron cada vez más fuertes.

En el caso italiano, Restrepo (2018) asegura una fuerte conexión de los grupos de ultras y tisofo<sup>67</sup> con afinidades ideológicas de extrema izquierda y extrema derecha, además de la protección de identidades regionales a partir del *campanilismo*, entendido como el apego a la ciudad, las costumbres y tradiciones, pero con fuerte sentimiento de rechazo a sus localidades vecinas, fuertes fragmentaciones producto del contexto social y político que vivió el país en parte de la época de la dictadura. En concordancia con Scalia (2009) Este proceso tiene raíces en el régimen fascista de Mussolini que “aprovechó el fútbol para desviar la atención de la sociedad ante la censura de los medios, la congregación en los estadios como dispositivo de control y de adoctrinamiento” (Restrepo 2018, 51), además de los éxitos rotundos de la selección en los mundiales de 1934 y 1938 que se convertían en una forma publicitaria del régimen y su propaganda, sin olvidar que una gran parte de los estadios de fútbol fueron construidos en la coyuntura y hoy algunos, pertenecen a las administraciones del poder local.

Regionalismos e ideologías son fuertes en este ejercicio confrontativo de algunos grupos como los de Fiorentina y Pisa, una disputa histórica entre ciudades vecinas, entre los partidarios del Verona contra el Napoli por “las diferencias y resentimientos entre el Norte y el Sur de Italia; así como los fanáticos de Livorno y Lazio, reproducen el agudo odio entre comunistas y fascistas” (Restrepo 2018, 51).

---

<sup>67</sup> “El consenso dentro del movimiento italiano apunta que los primeros fueron los Ultras Granata del Torino, F. C. y los Ultras Tito Cucchiaroni de la U. C. Sampdoria, ambos en 1969. Sin embargo, unos años antes, en la década de los cincuenta, ya había comenzado un proceso de creación de grupos de hinchas organizados dentro de las gradas transalpinas. La historia del tifo organizado en Italia se puede situar a principios de los años cincuenta, cuando los aficionados de los principales equipos italianos comienzan a organizarse y se fundan los primeros clubes de hinchas del país (los equivalentes a las peñas en España). Con la rápida difusión del fútbol en la posguerra, estos clubes de hinchas se expanden rápidamente e involucran a grupos de aficionados de todas las ciudades italianas. Ya en los últimos años, aparecen las primeras banderas de grandes dimensiones en los estadios” (La Soga- Revista cultural 2015)

Una de las medidas más recordadas para la contención fue la “*Diffida ad Assistere alle manifestazioni Sportive*” o “DASPO” que por sus siglas traduce: “Sin acceso a eventos deportivos” introducida en 1989 y que tiene un carácter emergente frente al uso de bengalas, clasificación de partidos, prohibiciones de eventos, armas, infracciones, robos, además de una serie de delitos o vulneraciones que incurrirían en sanciones a los civiles por parte de la ley:

Con la DASPO la Policía realiza un control exhaustivo para evitar que aquellos aficionados que han adquirido la consideración de violentos puedan entrar en los campos. Se adquiere la calificación de aficionado violento cuando han tomado parte en enfrentamientos físicos o armados, exhibición de propaganda ideológica con motivo político, etc., y han sido fichados (Garzón 2019, 1).

La aparición de los ultras en España tiene una fuerte carga de connotación italiana. Ya las arengas y bullicios que de Italia emanaban y se hacían más fuertes en las calles y los bares, especialmente de las *firms* italianas e inglesas, poco a poco permeaban otros espacios como el español. Algunas datan de 1975 como la Biris Norte (o llamada Peña Biri- Biri) del Sevilla, Las Banderas del Hércules C.F en 1977, Ultras Sur del R. Madrid en 1980, Boixos Nois del F. C. Barcelona en 1981. Algunas agrupaciones se congregaron también entorno a sentimientos nacionalistas y separatistas como en el caso de País Vasco contra el centralismo madridista.

Frente a las medidas, Restrepo (2018) (retomando a De Vicente (2012)) comprende la existencia de algunos convenios que desde la institucionalidad española emanaron, en ese sentido se creó la Comisión Especial de Investigación de la violencia en los espectáculos deportivos “con especial referencia al fútbol [...] con el objetivo de “estudiar las causas y, por tanto, las formas de intervención que se debían realizar para intentar disminuir la incidencia de comportamientos violentos en el deporte” (Restrepo 2018, 54). Además de la “Ley del Deporte” con especial introducción del ordenamiento jurídico en la seguridad pública en 1990, el “Programa de Actuaciones y Medidas contra la violencia en el deporte” en 2002, la “Ley Orgánica 15/2003” del 25 de noviembre, referente a las modificaciones del código penal, que impone de tres a seis años de prisión por alteraciones en el orden público producto de confrontaciones en el fútbol. A resaltar también, el “Artículo 9 de la Ley 19/2007, de 11 de julio, bajo el mencionado “Libro-

registro de actividades de seguidores” [...] se aprueba el Reglamento de Prevención de la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte” (Garzón 2019, 1).

Por referir sólo los dos ejemplos anteriores, las políticas se han manejado en un sistema de represión/ castigo/ estigma/ contención, no obstante, Alemania y Bélgica tienen algunas excepciones en sus formas de proceder, contemplando a las agrupaciones como una oportunidad de desarrollo social.<sup>68</sup> En Bélgica, el carácter de sanciones y penalidades también se permeó en todo este contexto, sin embargo, según Fernando Segura y Diego Murzi (2015) el “tratamiento” a estas eventualidades fue distinto.

Después de lo ocurrido en Heysel, no sólo acontecieron una serie de cambios desde el escenario con hooligans, sino desde el fútbol en su “componente estructural”<sup>69</sup>. Bélgica implementó en primer lugar, un grupo de trabajo conformado bajo la consigna de una red de política pública “integrada por autoridades del fútbol, autoridades gubernamentales e investigadores universitarios [...] la coordinación del diagnóstico recayó en el Ministerio del Interior, con vinculación con la Union Royale Belge des Sociétés de Football Associations, (URBSFA) quienes convocaron a un grupo de consultas.” (Murzi y Segura 2015, 87). En ese sentido, el levantamiento de información para el diagnóstico incluyó entrevistas a hooligans y ultras, más allá de los involucrados o testigos de Heysel, paralelamente surgía la promulgación de la Ley *football- la loi football*, que apelaba a sanciones administrativas inmediatas, siempre y cuando existiera una alteración en el orden, y las sanciones penales que derivasen en el contexto.

En segundo lugar, “la ley en Bélgica comprometió con más firmeza a los clubes en la seguridad pública. Los clubes que hacen las veces de local deben velar por la planificación del espectáculo y por la seguridad de aficionados locales y visitantes” (Murzi y Segura 2015, 88), es decir, a diferencia del Informe Taylor, aquí se acuñan también las responsabilidades a los equipos, no

---

<sup>68</sup> Este a mí parecer, es uno de los argumentos más fuertes de Restrepo, además de la convergencia con su hipótesis con gran parte de lo señalado en este trabajo: “la violencia en el fútbol ha sido manejada por sus respectivos Estados básicamente como una política de represión y castigos, que lo único que ha logrado es proteger al fútbol como espectáculo deportivo dentro de sus fronteras (estadios), apartando de su negocio, la imagen de violencia (potenciada por los medios de comunicación) que los fanáticos más fervientes generan” (Restrepo 2018, 55)

<sup>69</sup> Referir a una “reforma estructural” en total, implicaría también la inclusión de ciertos elementos a replantearse como el ámbito de las masculinidades agresivas y hegemónicas que no sólo están presentes en las hinchadas, sino desde todo el sentido del fútbol como práctica deportiva. Véase a Ramírez (2017)

sólo de una manera parcial, sino integral, la seguridad no solo depende del componente institucional y local en donde se juega fútbol profesional y semiprofesional, sino que interpela al club como orientador para la misma. En tercer lugar y de importancia más relevante, Segura y Murzi (apoyándose en Comeron (2002) y Tsoukala (2008)) refieren a los aficionados más conflictivos como sujetos a acompañar:

La Federación de Fútbol (URBSAF) creó como norma para todos los clubes (por recomendación de los investigadores) el programa Fan Coaching. Los clubes fueron guiados a establecer un diálogo con los espectadores más radicales, ofreciendo servicios sociales, cofinanciados por el gobierno central, la municipalidad local, URBSAF y un fondo creado por la Liga de fútbol [...] Se abrieron así talleres de prevención de la violencia, sesiones terapéuticas individuales y acompañamiento para el empleo, preparación de CV, búsqueda de oportunidades y ayuda para entrevistas laborales. [...] el espíritu de la intervención pública belga no descartó la construcción de un consenso mínimo, digno de una exploración más detenida para los analistas de políticas públicas (Murzi y Segura 2015, 88- 89).

El acompañamiento social de los aficionados, como lo resumen Segura, Murzi y Restrepo, es uno de los componentes esenciales y que se pasó por alto tanto en las legislaciones y accionares de Inglaterra, Italia y España (que son los mencionados aquí), sin embargo, Bélgica supo y pudo en sus intentos aproximarse hacia los puntos más álgidos del fenómeno, se resalta aquí la horizontalidad de un trabajo que si bien polémicamente podríamos llamar “mancomunado”, agotó todas las esferas, actores y escenarios posibles para llegar a un trasfondo y diagnóstico de la problemática.

### **3.3 Más allá de Europa: Chile, Argentina y Colombia**

Contemplar toda la experiencia sudamericana en términos de un contexto de políticas aplicadas a la violencia en el fútbol, resultaría extensivo; sin embargo, si bien los avances europeos son progresivos y quizás nos lleven una buena ventaja en el trayecto, desconocer los procederes y avances de la región, resultaría un menoscabo,<sup>70</sup> cada vez son más amplias las articulaciones que se concentran en un solo objetivo en específico: dar nuevas explicaciones sobre las conductas de

---

<sup>70</sup> Pues y a pesar de las brechas económicas no sólo futbolísticas, sino de la suerte centro- periferias (aludiendo a las definiciones cepalinas)

violencia y la reducción de los escenarios confrontativos que se derivan de los efectos beligerantes entorno a este deporte.

Como se presentó con antelación, el fenómeno *barras*, tiene una connotación histórica que data de 1920 en Argentina; otros similares como las *torcidas* presentan su origen de 1940 a 1945 en Brasil y en 1950, la prensa (Argentina) empezó a denominarlas *barras fuertes*, fenómeno que, en dinámicas de expansión, se ganó el polémico apelativo de *barras bravas* en 1967. Al igual que en Inglaterra, la amalgama de eventos violentos rápidamente se mediatizó con la “suerte” de adjudicarse un espacio más allá del aspecto en el ámbito público, en ese sentido, las agendas políticas de los países tomaron cartas sobre el asunto.

En el caso chileno, las primeras barras bravas se formaron en la década de los ochenta, exactamente en 1985 “siendo la Garra Blanca de Colo Colo la primera en presentarse como tal. Dos años más tarde aparecerían Los de Abajo en la Universidad de Chile” (Silva 2018, 72). Los acontecimientos de violencia asociados a barras bravas, también se conectan en pocos años después de su conformación, el caso más sonado en Chile fue el de Danilo Rodríguez en 1990, “joven aficionado de Unión Española de 17 años, quien moriría por contusiones múltiples producidas por una golpiza recibida a las afueras del estadio Monumental por parte de un grupo de barristas de la Garra Blanca” (Silva 2018, 73).

A partir del suceso, se crea en Chile la primera “Ley contra la violencia en los estadios” en 1994 como una forma de regularización de los partidos de fútbol profesional<sup>71</sup>; “la ley establece los derechos y deberes de los asistentes; los requisitos de los estadios en que se juegan los encuentros y las obligaciones de las entidades del fútbol profesional, de los organizadores y de los administradores de los recintos” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile 2015). Si bien estas disposiciones<sup>72</sup> fueron preliminares e intentos emergentes acorde a una coyuntura compleja, la

---

<sup>71</sup> Como apreciación personal: el considerar sólo el espectro dentro del marco del fútbol profesional y excluir el semiprofesional, es una de las falencias más grandes en materia de legislación latinoamericana. Si bien existen equipos de primera división con fuertes hinchadas, también los hay en segunda división.

<sup>72</sup> Por disposiciones se entiende: “I. Designar un jefe de seguridad. II. Contratar guardias de seguridad privada. III. Instalar y utilizar recursos tecnológicos, como cámaras, detectores de metales u otros que sean necesarios para resguardar adecuadamente el orden y la seguridad pública. IV. Determinar la forma en que se acreditarán los profesionales de la prensa. V. Establecer zonas separadas y claramente delimitadas para los simpatizantes de cada equipo. VI. Contar con sistemas de control de acceso e identidad de los espectadores. VII. Disponer de medios de

legislación chilena también ha pasado por una serie de modificaciones en su interior: “se basa en la ley 19.327<sup>73</sup> de 199450, la que sería modificada en el año 2012. En 2015 se crearía la ley 20.84452, la que pasaría a regir los temas de violencia y discriminación en los estadios chilenos.” (Silva 2018, 73). Todos, intentos que predominan un enfoque securitista.

Argentina: este caso es cuna y origen tanto de buenos procesos futboleros como de ciertas ambivalencias frente al fenómeno de la violencia. Los casos señalados con anterioridad<sup>74</sup> en el capítulo 2, corroboran una serie progresiva de eventos que, hasta el día de hoy, aún son incontenibles dada una masiva expansión y poder del fenómeno *barra brava*, especialmente el argentino<sup>75</sup>. Ya desde los ochentas en esta parte del cono sur se pensaban legislaciones o proyectos frente a eventos que aún desconocíamos (por una suerte de *culturas viajeras*) en el resto del escenario sudamericano, y en ese sentido, “el año 1985 fue central para la seguridad deportiva en Argentina debido a la sanción de la primera Ley Federal de regulación de la violencia en los espectáculos. La Ley 23.184” (Murzi y Segura 2015, 48) que inauguró las directrices en materia de seguridad referentes al ámbito y los escenarios futbolísticos. Algo que los argentinos sabían (producto de parte de la experiencia inglesa y europea) se traduce en la réplica de un modelo inicial (fallido<sup>76</sup>):

---

grabación, a través de cámaras de seguridad, que tengan los estándares de calidad suficientes para identificar a los asistentes al partido, junto con vigilar el perímetro del estadio. Estas cámaras deberán ser monitoreadas permanentemente por los organizadores, durante el desarrollo del juego. Las imágenes deben guardarse al menos por 90 días. VIII. Tomar las demás medidas que fije el reglamento” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile 2015)

<sup>73</sup> Sobre derechos y deberes de los espectadores de fútbol profesional en 1994, la primera referida a un deporte como tal en el contexto chileno, dividida en 31 artículos y 2 títulos; entre los más importantes el “Artículo 1: Se aclara que la ley tiene jurisdicción dentro y fuera del estadio, así como en las circunstancias derivadas del espectáculo, como entrenamientos o previas al partido. También se deja claro que la ley aplica a todos los componentes humanos del espectáculo. Desde jugadores hasta periodistas acreditados. Artículo 2: Enmarca los derechos y deberes de los asistentes, como los derechos a seguridad y salubridad en el estadio y a recibir información pertinente sobre estas áreas. El deber principal es el de no poner en riesgo la integridad física propia o de los demás asistentes. Artículo 3: Sobre los deberes de los organizadores. Principalmente supervisar seguridad y el cumplimiento de la ley, además de acatar las indicaciones de la intendencia correspondiente. También realizar actividades que promuevan una cultura de convivencia y seguridad en el fútbol, y, finalmente, obligación de denunciar ante la autoridad delitos observados.” (Silva 2018, 75- 76)

<sup>74</sup> Resulta importante acotar los datos que Murzi y Segura señalan: “Entre 1984 y junio de 2017 murieron en Argentina 210 personas por episodios vinculados con el fútbol. Si en los 62 años que pasaron desde el registro de las primeras víctimas en el fútbol (1922) hasta el fin de la dictadura (1983) murieron 2 personas por año en promedio, desde 1984 hasta 2017 esta ratio se elevó a más de 6 fatalidades” (Murzi y Segura 2015, 48)

<sup>75</sup> Sólo referiré a la 12 del Boca y los Borrachos del Tablón como dos de las más grandes barras en Argentina, sin hacer demasiado hincapié en sus historias, dado que existe muchísimo material bibliográfico y documental, además de aclarar que este capítulo retoma con mayor importancia las disposiciones administrativas y legales.

<sup>76</sup> Véase Restrepo (2018, 62)

Esta ley preveía castigos penales para delitos realizados en el ámbito del espectáculo y sancionaba algunas prácticas concretas (porte de armas, formación de grupos, alteración de transportes urbanos). Pero, además, movilizaba numerosos sentidos sobre lo conflictivo y lo peligroso. Allí aparecen las primeras hipótesis de conflicto movilizadas por el Estado para explicar el fenómeno: el fanatismo entendido como pérdida de la racionalidad, la rivalidad deportiva y el desorden público en el espacio del estadio. También aparece el recorte espacio-temporal sobre el cual el Estado despliega sus dispositivos, tanto policiales como jurídicos, que en esta primera caracterización quedó restringido al estadio y a los momentos inmediatamente previos y posteriores al partido (Murzi y Segura 2015, 48).

La ley dejaba de lado la significación sobre qué se entendía por *barras* o *barras bravas*, además de una reproducción infinita de sentidos sobre las mismas desde cualquier ámbito, escenario o actores. Posteriormente, en 1985 el Congreso de Argentina aprobó la “ley 23.184, conocida comúnmente como Ley de la Rúa [...] La iniciativa tenía como propósito erradicar la violencia en el deporte y estableció sanciones penales y de infracción, pero la realidad es que la violencia no se detuvo” (Notimérica 2019).

Otros intentos más recientes explican el surgimiento también de más agentes involucrados en el foco de estos escenarios “en febrero de 2016, la Dirección Nacional de Seguridad en Espectáculos Futbolísticos (DNSEF), organismo dependiente del Ministerio de Seguridad de la Nación solicitó a la Organización No Gubernamental (ONG) Salvemos al Fútbol” (Murzi y Segura 2015, 50) que también recoge algunos de los datos y análisis sobre la violencia futbolera. Si bien hay todo un condumio legislativo enorme en la materia, me gustaría solo señalar una de las últimas y polémicas con la “Ley anti-barras bravas” de 2019 que aún se encuentra en proceso de transición y que de entrada ya profesa una negativa y estigma con el bloqueo del ejercicio del diálogo desde el marco de la horizontalidad con un sistema de penas y castigos.<sup>77</sup>

---

<sup>77</sup> “Penar con hasta diez años de cárcel a cualquiera que porte “armas, piedras, botellas, pirotecnia o cualquier elemento usado para ejercer violencia o agredir [...] se castigará con penas de entre tres y doce años de cárcel a aquellos que realicen “intimidación individual o grupal”, con agravante por tenencia de armas de fuego [...] los “organizadores, protagonistas o responsables de la emisión y distribución de entradas a espectáculos futbolísticos que las provean sin pagar el precio correspondiente” se enfrentarán a penas de hasta cuatro años de prisión. Del mismo modo, para quienes vendan entradas sin autorización se estima un castigo de entre un mes y un año de cárcel, con la posibilidad de ser duplicado si esa venta se produce en las inmediaciones del estadio en el que se disputa el encuentro.” (Notimérica 2019)

Si bien no son equiparables, (por la disparidad tanto en fútbol, economías, contextos y sus formas de barras y hooligans) Colombia intentó una aproximación del modelo belga, después de una serie de eventos y sucesos desafortunados. Un país lleno de contrastes<sup>78</sup> no sólo en el contexto político, económico, sino futbolero, se afianzó de fuertes réditos e inyecciones económicas con capitales procedentes de diferentes fuentes, para enlistar en las nóminas de equipos (que en principio eran desconocidos en Sudamérica) a jugadores de la talla como: Di Stefano, Rossi, Báez, Pini, Cozzi, Soria y Pedernera en Millonarios y Ricardo Gareca en el caso del América de Cali. Además de un reconocimiento progresivo por las buenas y polémicas actuaciones en copa libertadores de Atlético Nacional y América de Cali (recordemos la hipótesis de Ramírez que refiere a una relación casi directa sobre el crecimiento de la afición acorde a los buenos momentos en cuestión de resultados de los equipos).

En este orden de ideas, algunas de las primeras barras como *Blue Rain* en millonarios surgieron en la década de los ochenta y sería hasta inicios de los noventa que se consolidarían otros procesos igual de importantes como los del *Frente Radical Verdiblanco* en 1992, el *Barón Rojo Sur* en 1997<sup>79</sup>, y *Los del Sur* también en 1997. Aunque los periodos violentos también oscilaron en magnitud de fuertes eventualidades, con más de 100 muertos en menos de 13 años (entre 2004 y 2017)<sup>80</sup>, algunos intentos legislativos rondaron más allá de la agenda pública.

Desde 2003 las iniciativas en el senado como el Proyecto de Ley número 50 de 2003 y el Proyecto de Ley número 35 de 2004 referente a regulaciones en escenarios deportivos no pudieron consolidarse a cabalidad, pero fueron la antesala para otras reglamentaciones como la Ley 1270 de 2009, Ley 1365 de 2009, Ley de Seguridad Ciudadana de 2011 y Ley 1445 de 2011; agregando: el Código de Infancia y Adolescencia, el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, el Código Penal y de Procedimiento Penal, y el Código de Policía. La Ley 1270 del 5 de enero de 2009 es una de las más importantes dado que fue de las primeras en guardar una

---

<sup>78</sup> De un conflicto interno de más de 50 años, marcado por magnicidios, masacres, bipartidismo, corrupción, narcotráfico y episodios fuertes de violencia

<sup>79</sup> Véase la tesis de Salazar y Torres (2017, 17)

<sup>80</sup> Un artículo del diario El Tiempo en 2018 aduce a una serie de cifras alarmantes: “Si usted contara, una a una, las lápidas que llevan escudos, colores e imágenes alusivas a equipos de fútbol en Bogotá, se sorprendería con la cifra. Tan solo en tres de los cementerios más grandes de la capital: El Central, el del Norte y Jardines del Apogeo, es posible contar 463 [...] Entre 2004 y 2017 hay una cifra parcial de 135 muertos por riñas entre barras” (Puentes 2018)

relación con el barrismo en sí, lo hizo a través de la creación de la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (CNSCCF). En cabeza del Ministerio del Interior y de Justicia y con la asesoría y asistencia técnica del Instituto Colombiano del Deporte (Coldeportes).<sup>81</sup>

Toda esta amalgama de documentos y un sinnúmero de tramitaciones en el caso colombiano, convergen en lo siguiente: la primera y única política pública en el escenario sudamericano que involucra directamente a las barras como actor esencial en el proceso, refiero (también polémico) al Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014- 2024, con dos metas en específico:

Una de corto plazo, que se dirige al control y prevención de las manifestaciones violentas asociadas al fútbol, mediante la consolidación de las medidas y acciones policiales, el fortalecimiento de la Comisión Nacional y las Comisiones Locales de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, el desarrollo de planes y protocolos de seguridad y contingencia que se aplicarán dentro y fuera de los estadios, y el afianzamiento tecnológico al interior de los mismos. Por otra parte, una estrategia de largo plazo constituida por acciones de formación en convivencia y derechos humanos, creación y ejecución de oportunidades de educación, de trabajo y de aprovechamiento del tiempo libre por parte de los jóvenes; y preparación en participación y apertura de los espacios de discusión para la incidencia de los jóvenes en las políticas públicas que les afectan (Ministerio del Interior 2014- 2024, 14).

Aunque falten otras experiencias latinoamericanas y su rastreo en materia de políticas y legislación (y antes de pasar al corazón y eje de esta investigación en Ecuador) quisiera señalar la importancia en torno a la validez de la hipótesis de Marcelo Saín y Nicolás Rodríguez” (2014) al referir la dicotomía entre los enfoques del *safety* vs la *security* como líneas articuladoras sobre el proceder en los protocolos de actuación de seguridad en los estadios. La primera atiende a un componente más físico “de la capacidad de los estadios en términos de espectadores, los procedimientos en cuanto a horarios, lugares, formas de ingreso y egreso de las instalaciones del club, así como el manejo de comportamientos que puedan poner en riesgo a las personas” (Saín y Rodríguez 2014, 231), resulta paradójico que bajo esta premisa, el estadio se traduzca en

---

<sup>81</sup> Véase Salazar y Torres (2017, 45)

sinónimo de inseguridad, riesgos, delitos y cápsulas de violencia potenciales. La segunda: *security*, “refiere más a las tareas y medidas “dirigidas a prevenir, conjurar e investigar los diferentes tipos de delitos por parte de las autoridades políticas y la burocracia especializada como la policía” (Saín y Rodríguez 2014, 323).

Los autores aducen en sus hipótesis, que un buen equilibrio de las dos, ayudaría a mejorar progresivamente las disminuciones de eventos confrontativos, además de mejorías en canales de comunicación y articulación entre las partes. Habría que reflexionar en ese sentido, sí las líneas a las que acudimos para el manejo y el control sobre el espectáculo tienen más influencia de las lógicas de represión y sancionatorias, sin un enfoque integral con un mal manejo de la *security*, o simplemente la *safety*, llegó para quedarse sólo en el tele-monitoreo sobre los acontecimientos mientras duran los noventa minutos de juego; es decir, debería existir un trabajo mancomunado entre quienes integran una y otra parte.

### **3.4 Los trazos en Ecuador**

Todo este conjunto de sucesos nos permite aterrizar en un análisis parcial y exploratorio sobre la relación entre legislación y políticas que existen en el contexto de Ecuador. Si bien en los casos anteriores se señalaron algunas claves que entendían breves orígenes barristas, en este apartado no se presentarán dichas dinámicas, (puesto que ya están contempladas en un intento por aproximar la historia del barrismo ecuatoriano en el capítulo 2). Aquí se rastrearán: en primer lugar, una seguidilla de eventos relacionados con la violencia en el fútbol a partir de la información de prensa<sup>82</sup> de los diarios el Comercio (Quito) y el Universo (Guayaquil) desde 2002 hasta el presente 2020,<sup>83</sup> y en segundo momento, se revisarán las políticas, planes, campañas y proyectos que han permeado todo este escenario, además de algunas experiencias y acercamiento con las/los actores.

---

<sup>82</sup> Para el breve historial sobre la violencia en el fútbol ecuatoriano (del siglo en curso): Se realizó una base de datos (preliminar) con 71 entradas referidas a la búsqueda virtual (2002- 2020) de los términos: *Barras bravas, violencia en los estadios, hinchas, Muerte Blanca, Armagedón y Marea Roja*.

<sup>83</sup> Fecha de realización de un trabajo de campo parcial (parcial por los efectos de la Pandemia Covid-19)

### **3.5 De la indespreciable violencia: los hechos en Ecuador**

Las explicaciones sobre algunas claridades del por qué se originan hechos violentos en el fútbol son cada vez más amplias, referir una en absoluto, resultará siempre una situación demasiado compleja y que en principio necesita hitos o eventos para conocer un origen aproximado.

No fue sino hasta el 2002 que la prensa empezó a involucrar en su sección de noticias eventos y primicias referidas a la violencia dentro y fuera de los escenarios deportivos. La primera noticia en referencia a las lógicas anteriores, explicaba cómo en uno de los “Clásicos del Astillero” que disputaban Emelec vs Barcelona en Guayaquil el 2 de septiembre de 2002 “al final del cotejo una luz de bengala, lanzada desde la barra de Emelec, impactó en el abdomen de un agente de la Policía [...] que se desplomó inconsciente en la tribuna” (El Universo 2002) en el mismo suceso, también hubieron ataques a la prensa, “unos hinchas barcelonistas [...] comenzaron a golpear agresivamente el vidrio de palco de prensa e insultar a un colega de la radio Tricolor, a pesar de que no había realizado ningún comentario en contra del equipo visitante” (El Universo 2002).

Un año después, en la ciudad de Quito ocurrieron incidentes entre Liga y Barcelona, a partir de este momento, la prensa involucra por primera vez a las *barras bravas* (más allá de la terminología) como las causantes de todos los incidentes: “la violencia de las barras bravas entre albos y toreros, como una especie de resaca” (El Universo 2003) se describía en la noticia, además de varios destrozos en los vehículos de los aficionados de liga y “la agresión a “Eduardo Inague Cerezo, que es originario de Durán, provincia del Guayas [...] interceptado por un grupo de hinchas de Liga (Q), cerca del sector de La Ofelia, al norte de Quito, a la salida del estadio de Ponciano. Allí fue acuchillado” (El Universo 2003).

A partir de fuentes como la policía y la Federación Ecuatoriana de Fútbol, Manuel Dammert realizó una investigación entre 2004 y 2007 sobre incidentes y altercados dentro y fuera de los estadios. Los resultados arrojan un total de 42 ingresos no autorizados a los campos de juego y 140 lanzamientos de objetos en el periodo de estudio. Entre 2006 y 2007, seis hechos violentos se registraron en la ciudad de Quito, en su gran mayoría relacionados con Liga Deportiva Universitaria y represiones policiales, sin embargo, “no se registra el enfrentamiento entre

hinchadas a menos que se produzcan agresiones a personas ajenas a los grupos involucrados o lesiones a los miembros policiales que intervienen en la situación” (Dammert 2008, 6).

En 2006 reaparecen los hechos violentos, esta vez en Guayaquil. En otro “Clásico del Astillero” Un objeto impactó en el juez de línea Yonis Aragón. Se paralizó el juego y en 45 minutos se hicieron destrozos, se atacó a periodistas, hubo robos y unos 40 heridos.” (El Universo 2009)<sup>84</sup>. El año 2007 es clave, es crucial para entender (al menos desde los rastreos de la prensa) que entramos en un punto de inflexión, pues a partir de aquí se disparan fuertemente los incidentes y se propicia el primer fallecimiento (de hinchas) dentro de un estadio de fútbol en Ecuador. El 16 de septiembre, el caso de Carlos Cedeño:

Una bengala encendida, lanzada desde una de las barras bravas de Barcelona y Emelec que se enfrentaban antes del partido, se desvió y llegó hasta la suite 216 E, de la segunda planta de la zona más nueva del estadio, donde impactó en la espalda del niño emelecista Carlos Cedeño, de 11 años. Se lo llevó en ambulancia hasta la clínica Kennedy, pero solo se constató su fallecimiento [...] Mario Torres, capitán de la Policía Nacional, que acudió a la clínica, indicó que la bengala que impactó al menor se alojó en su pecho y le perforó los pulmones. “Al parecer la bengala salió de la barra de Barcelona, en respuesta a una provocación de la barra del Emelec”, expresó Torres. [...] recibió el impacto del objeto que aparentemente salió del sector de la general denominada Carlos Muñoz, donde se ubica la barra Sur Oscura, que apoya al club amarillo (El Universo 2007).

Este fatídico evento, según las declaraciones anteriores marcó a las barras como responsables y dentro de un estigma del cual ya es difícil escindir; comienza aquí una atención más relevante frente a dinámicas casi incontenibles y que en su comienzo tomaron por sorpresa a quienes están involucrados con el fútbol. A partir del acontecimiento, se iniciaron algunas investigaciones que en sus puntos entendían que: primero, el ingreso de la bengala al estadio fue ilegal “Alguien, clandestinamente, introdujo este artefacto [...] aseguró Galo Roggiero, presidente de Barcelona” (El Universo 2007), aduciendo así a una falencia en los esquemas de seguridad, no sólo en el ingreso de la barra, sino en el desarrollo del juego. Es decir, el proceso del antes, durante y después, no se llevó de una manera competente, el ingreso de una bengala es de los elementos

---

<sup>84</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data del 2009, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2006

más visibles al momento de pasar por cualquier anillo de control. Segundo, la desarticulación de la ley y los protocolos para ese entonces, pues para la FEF resultó sorprendente que la “legislación nacional no contempla sanciones por muerte en estadios” (El Universo 2007), y que la sanción “más severa” fue aplicar 3 fechas de suspensión al estadio, más no a la barra. Este suceso cierra con un homenaje realizado el 23 de septiembre en el partido por campeonato entre Barcelona y Liga “Sin barras bravas en las gradas, sin juegos pirotécnicos, incluso sin los molestos rollos de papel que enredan a los goleros, la jornada se desarrolló con calma. Solo las palmas y gritos sirvieron para respaldar al equipo local” (El Universo 2007).

El 2008 comienza con el primer pacto (el primero conocido por la prensa) al que se circunscribe una barra:

Barcelona Sporting Club y la barra brava Sur Oscura hicieron un convenio de no violencia dentro y fuera de los escenarios deportivos del país donde juegue el cuadro torero [...] el presidente del cuadro torero, Eduardo Maruri [...] suscribió un convenio de no violencia con los integrantes de la barra Sur Oscura. En el acto participaron representantes de la Policía Nacional y de la Comisión de Tránsito del Guayas (CTG) (El Universo 2008).

Barcelona por la no violencia, sin embargo, no contó con la presencia de la FEF o las concentraciones deportivas. La relativa tranquilidad tampoco duraría demasiado, pues el 27 de julio “Un enfrentamiento armado entre hinchas de Barcelona y Emelec [...], en el norte de Guayaquil, dejó tres heridos. Según la Policía, Luis Medina, Fernando Arriaga y Carlos Solano fueron llevados a diferentes hospitales.” (El Universo 2009)<sup>85</sup>. Meses después el 28 de noviembre “Hinchas de Barcelona hicieron desmanes en la Casa Blanca, donde Liga de Quito salió ganador. En el partido, la Policía hizo fotografías y videos en los que se observa a la Sur Oscura rompiendo graderíos, inodoros y lanzando objetos a los albos” (El Universo 2009).<sup>86</sup>

---

<sup>85</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data del 2009, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2008

<sup>86</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data del 2009, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2008

Las primeras noticias relacionadas con esta temática en el diario El Comercio, aparecen solo hasta el año 2009, aquí se presenta el segundo suceso fatídico en relación al deceso de David Erazo y otros dos hinchas del Nacional heridos por la riña:

El Servicio de Emergencias 911 recibió, a las 20:28 de anteayer, una llamada de emergencia desde el sector de La Ofelia, en el norte de Quito. La información que recibieron fue que hinchas de la Liga de Quito y de El Nacional peleaban en la vía pública y había varios heridos. Los socorristas llegaron a la zona y encontraron a tres hombres heridos con arma blanca. El más grave era David, quien todavía no cumplía los 18 años. El adolescente, que era un seguidor de El Nacional, fue llevado de urgencia al Hospital Pablo Arturo Suárez, pero los galenos no pudieron hacer nada para salvarlo. Según la información preliminar, el chico tenía ocho heridas causadas por un puñal y otra aparentemente por una piedra. Los otros heridos fueron identificados como Bryan (solo se conoce su nombre), de unos 22 años, y Juan Carlos Pazmiño, que tiene 44 años (El Comercio 2009).

Del suceso, Cedeño es la segunda víctima relacionada con la violencia en el fútbol en el contexto ecuatoriano, además que resulta alarmante el hecho de que se trate de otro menor de edad asesinado. Del incidente, no se refiere como tal a integrantes o seguidores de Muerte Blanca o Marea Roja que son las barras de los equipos implicados en el encuentro. Cabe preguntarse además, que si bien “en el incidente participaron unos 50 fanáticos del club ‘albo’ y unos 20 seguidores de El Nacional” (El Comercio 2009) ¿cuántos efectivos de policía había presentes en el evento? ¿sobre quién recae la responsabilidad de lo acontecido? 2009 fue también un intento de acercamientos y aproximaciones fallidas entre barristas, que, aunque en principio habían acordado no repetir los eventos del 2007 con Carlos Cedeño, no concretaron un ejercicio práctico en miras de mejores alternativas (o al menos así lo deja entrever la prensa) “la cita empezó mal. Así lo asegura Marco Egas, líder de la Barra de las Banderas de Deportivo Quito [...] faltaban los representantes de la Sur Oscura, de Barcelona, y la Muerte Blanca, de Liga de Quito. Estos grupos son los más peligrosos” (El Comercio 2009). Algunas columnas ya se hacían presentes con cierto tinte de malestar y disconformidad, además de manifestar la vinculación de las barras como un problema y con características delictivas que procedían de las argentinas; en ese sentido, los diarios refieren a un “proceso de argentinización” con 3 ejes básicos y polémicos: dinero, poder y tráfico de drogas, como componentes de acción y autogestión: “esta muerte puede responder a algo más que a la famosa descomposición social o al calor del partido, que puede ser

una lucha interna en la barra. Lo máximo que algunas consiguen con su presión es entradas gratis... ¡Ese es el primer gran error!” (El Comercio 2009).

A 27 de junio de 2009, El Universo corroboraba otros incidentes “archivados”, manifestando que la violencia crecía de una forma preocupante desde 2007 a 2009 “un hincha de El Nacional fue asesinado, otro del Deportivo Quito está discapacitado, una joven de Emelec está a punto de perder un ojo y otro del Deportivo Cuenca se recupera de un golpe en el rostro que también le comprometió la visión” (El Universo 2009).

Entrada la segunda mitad del 2011, a 13 de junio, hubo una tercera víctima de los efectos beligerantes del fútbol, nuevamente Guayaquil fue el epicentro de la noticia de un encuentro entre Barcelona y Liga: “Marco Rodríguez, identificado como hincha de Barcelona, falleció en un centro de salud en Guayaquil, luego de que fue brutalmente golpeado por supuestos hinchas de Liga de Quito, tras el encuentro entre ambos cuadros en el estadio Monumental.” (El Comercio 2017)<sup>87</sup>. El 2011 dejó: “27 detenidos [...] 11 civiles heridos en Quito. Esa cifra supera a la del año pasado, en que se contabilizaron 10 civiles heridos, pero en 134 eventos” (El Comercio 2011).

El 2012 también dejó víctimas, el cuarto fallecido fue Cristian Calvache, “identificado como hincha de Liga de Quito y quien estaba ubicado en la general sur de la Casa Blanca, falleció agredido por otro aficionado. Su cabeza se impactó contra las gradas, en el estadio de los universitarios.” (El Comercio 2017).<sup>88</sup> También se manifestaron dirigentes de los clubes como Esteban Paz de Liga: “Hay muchos factores que nos afectan con esta suspensión, pero vamos a obtener conclusiones que nos permitan salir airosos, pero sobre todo buscar soluciones aplicables; por lo pronto lo principal es colaborar para encontrar responsables en los hechos” (El Universo 2012), además del llamado por controles, especialmente a muerte blanca: “tendrá un control más estricto desde este fin de semana. Así lo decidió la Comisión de Seguridad de la Federación Ecuatoriana de Fútbol” (El Comercio 2012). Meses después, el 19 de mayo, en

---

<sup>87</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2011

<sup>88</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2012.

Guayaquil, afuera del “estadio Monumental, del Barcelona, un grupo de hinchas se liaron a golpes, tras la victoria 4-1 sobre el Macará de Ambato. Ahí, 42 seguidores del equipo guayaquileño fueron detenidos. El policía Jefferson Burgos Bravo terminó con lesiones en la cabeza y en el rostro.” (El Comercio 2017)<sup>89</sup>. El caso Murillo también es importante en este rastreo, él fue la quinta víctima de los eventos violentos, el 4 de noviembre de 2012, nuevamente en Guayaquil en un Clásico del Astillero, el “hincha de Barcelona, falleció por el impacto de una bala en la cabeza mientras se dirigía al estadio Monumental para presenciar el clásico del Astillero, entre su club y Emelec. Supuestos seguidores del cuadro azul dispararon al joven a bordo de una camioneta” (El Comercio 2017)<sup>90</sup>. Hasta este punto, se entiende que entre 2007 y 2012, hubo 5 muertes violentas y decenas de heridos repartidos entre Quito y Guayaquil. 24 de agosto de 2013 y el primer suceso del año involucra como contendor a “el policía Segundo Lema, salió herido del estadio Atahualpa tras ser empujado dentro de la fosa del escenario por supuestos hinchas de Liga de Quito, de la barra Muerte Blanca. Algunos de ellos también se enfrentaron con los hinchas del Deportivo Quito, tras el encuentro.” (El Comercio 2017).<sup>91</sup> Seis días después, y si bien el suceso no refiere directamente a una acción de hinchadas o barras bravas, el mundo deportivo se conmociona “dos tiros a sangre fría, delante de sus hijos, acabaron con la vida de Mónica Gordón que, irónicamente, presidía la única lista en las elecciones del club de fútbol Aucas” (El Comercio 2013).

El 2014 iniciaría con el pacto (rastreado por prensa) entre las barras de Guayaquil: “Con un simbólico apretón de manos, los líderes de las barras más representativas del Club Sport Emelec y del Barcelona Sporting Club acordaron tomar acciones para reducir los actos violentos entre sus miembros” (Comercio 2014); pero, en una suerte paradójica, la sexta víctima de incidentes violentos en relación al fútbol llegaría: el 7 de marzo, “César Mayorga, hincha de Emelec, fue asesinado por supuestos seguidores de otro equipo mientras se transportaba en un bus de la cooperativa Panorama, en Guayaquil. Recibió impactos de piedra lanzados desde el exterior, que lo dejaron inconsciente. Posteriormente continuó siendo atacado, según la Policía.” (El Comercio

---

<sup>89</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2012.

<sup>90</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2012.

<sup>91</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2013.

2017).<sup>92</sup> No sólo el incidente anterior se produjo en este 2014, otro que causó conmoción fue el de Jimmy, el séptimo deceso: “de 17 años, hincha de Liga, falleció tras una riña callejera. Según un familiar, el adolescente estaba ‘grafiteando’ algo sobre Liga cuando fue interceptado por un grupo de jóvenes” (El Comercio 2017).<sup>93</sup>

Entra 2015 y hasta septiembre el 20 de septiembre, la prensa vuelve a mencionar sucesos, “Édison Lucero, hincha de El Nacional, fue apuñalado luego de una pelea ocurrida cerca del estadio Casa Blanca, de Liga de Quito. 13 personas fueron detenidas tras el incidente.” (El Comercio 2017)<sup>94</sup> y tres meses después, el 6 de diciembre: “Un aficionado de Liga de Quito fue herido con un cuchillo al final del primer tiempo entre el club albo y Universidad Católica, en el Olímpico Atahualpa. Según versiones de los allegados a la víctima, el aficionado se negó a entregar dinero.” (El Comercio 2017)<sup>95</sup>. No obstante, llama mi atención el simplismo con el que ya estos hechos no adquieren mayor relevancia si no se trata de víctimas fatales.

El 2016 también presenta algunos sucesos: entrado el mes de enero, para ser más exacto, el 24 “Antes de la ‘Tarde Blanca’, se registró una pelea entre aficionados de Liga de Quito y América de Cali. Como resultado, un aficionado del conjunto ecuatoriano fue herido con un arma blanca.” (El Comercio 2017)<sup>96</sup>. Acorde a la seguidilla de eventos expuesta hasta aquí, este es uno de los primeros casos (por no decir que el primero) que registra riñas de carácter internacional, o al menos entre barras ecuatorianas y colombianas. De ser así, en eventos posteriores, sería una violencia extrapolada a un plano de internacionalización más allá de la geografía ecuatoriana. Posteriormente, el 21 de septiembre “Hinchas de Liga de Quito patearon y arrancaron sillas en el sector de palco, del estadio Monumental, de Guayaquil. Los aficionados destrozaron

---

<sup>92</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2014.

<sup>93</sup> Dos notas aclaratorias: La primera, si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2014. La segunda, a partir de estos sucesos, es posible entender cómo algunos esfuerzos se sumaron en campañas como “Ecuador es hincha de la paz” también de 2014.

<sup>94</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2015.

<sup>95</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2015.

<sup>96</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2016.

aproximadamente 100 sillas metálicas, del sector donde se los ubicó. Ocurrió en el cotejo ante Barcelona” (El Comercio 2017).<sup>97</sup>

Entrado el 2017, a 27 de febrero, la prensa exponía: “41 personas resultaron heridas luego de un entre hinchas, en el sector de la barra Sur Oscura, de Barcelona, en el estadio Monumental de Guayaquil [...] La directiva del cuadro torero anunció que no permitirá más el ingreso de la Sur Oscura a su escenario.” (El Comercio 2017); en un pronunciamiento de la barra, se comprende que se trató de confrontaciones al interior de la misma: “Quienes conformamos la barra Sur Oscura Ecuador queremos dar a conocer los problemas que se han venido suscitando desde hace ya más de año y medio en las gradas de la general (del estadio Monumental)” (El Universo 2017).

Si bien el fenómeno aún sigue siendo expansivo, la prensa como tal, durante 2018, 2019 y 2020<sup>98</sup> no ha registrado más eventos en relación a la violencia y el fútbol ecuatoriano. Los resultados parciales de la base de datos con 71 entradas comprenden lo siguiente: Desde el año 2002 (de la primera entrada) hasta el 2018 (que fue la última) hubieron más de 100 heridos, 7 muertos y 82 detenidos, presentando como picos de conflictividad debido a las víctimas mortales, los años: 2007 (caso Cedeño), 2009 (caso Erazo), 2011 (caso Saavedra, Rodríguez), 2012 (casos Calvache y Murillo), 2014 (casos Mayorga y Jimmy).

18 noticias y crónicas relacionan directamente a las barras bravas como las culpables de la violencia en referencia al fútbol; el año de mayor conflictividad fue el 2009 con un total de 5 acontecimientos y en el rastreo, sólo se registraron no más de 3 pactos entre barras y actores como tal.

---

<sup>97</sup> Nota aclaratoria: si bien el post de la noticia data de 2017, al hacer una disección de la misma, en su interior se encontró este suceso referido al 2016.

<sup>98</sup> Cabe anotar que, si bien no es un suceso relacionado con incidentes violentos y fútbol, también 8 hinchas del Barcelona Murieron en 2020: “Ocho ecuatorianos seguidores del club Barcelona de Guayaquil murieron este sábado, al volcar, en una ruta del norte de Perú, el autobús en que volvían a su país, tras alentar a su equipo en un partido de la Copa Libertadores en Lima, informaron las autoridades.” (El Tiempo 2020)

### **3.6 Instrumentos<sup>99</sup> jurídicos y políticos: ¿Qué hay de las leyes y las campañas en Ecuador?**

Es oportuno señalar que, las víctimas mortales, los heridos y las secuelas de sus contextos interpersonales, no sólo deben correr una suerte de cuantificación y olvido, por el contrario, todo el aparato documental debería ponerse a su disposición y en conocimiento de procedimientos para evitar incidentes en el futuro. Hecha la aclaración, esta sección se apoya también en una revisión, que en términos de Martin Hammersley y Paul Atkinson (1994) se definiría como: *documentos dentro del contexto* en tanto refieren que “la investigación directa del contexto de su producción y utilización, puede estar especialmente bien situado para llevar a cabo una investigación sistemática y bien fundamentada que se apoye en la validez y fiabilidad de este tipo de información” (Hammersley y Atkinson 1994, 188). Además, una buena justificación explica que “la producción documental dota al etnógrafo de una amplia gama de temas de análisis, así como de importantes fuentes de información. [...] El investigador no solamente lee y escribe, sino que reflexiona sobre las actividades de leer y escribir en un medio social dado. (Hammersley y Atkinson 1994, 192). En este orden de ideas, este es un intento de exploración y condensación de ciertos instrumentos, que permitan entender los procedimientos dentro del marco de las expresiones jurídicas y políticas en relación a la violencia en el fútbol en Ecuador.

El estudio de Dammert (2007) dio algunas de las primeras pautas para entender qué existía en materia legislativa. La primera apreciación del autor expone una relación de los lineamientos y directrices de la experiencia inglesa (como ya vimos con anticipación) con miras en el contexto latinoamericano, “el convenio entre la Confederación Sudamericana de Fútbol –CONMEBOL y la Football Association (FA) de Inglaterra con el fin de impartir cursos” (Dammert 2007, 5), sin embargo, el traslado de los usos y prácticas inglesas, no son compatibles tanto en fútbol, como en el sistema judicial para la réplica de un modelo. En ese sentido, se adoptaron parcialmente algunas de las disposiciones del Informe Taylor.

A partir de Dammert, también se entiende cómo para entender el marco normativo, se parte de la “Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación” (2005), por la cual se estipula la creación de la CONAVED- Comisión Nacional de Control de la Violencia en Escenarios Deportivos en 2006:

---

<sup>99</sup> A manera de aclaración: la sistematización de las leyes y disposiciones jurídicas puede sujetarse a cambios y tener diferentes interpretaciones, en ese sentido, se consideraron aquellas que directa o indirectamente, involucran a las barras como tal.

Esta comisión posee los siguientes objetivos: i) “supervisar, hacer cumplir las disposiciones legales en materia deportiva e impulsar las medidas tendientes a evitar la violencia y resolver los problemas por medio del diálogo, la concertación y las acciones coercitivas establecidas en el Código de Procedimiento Penal” (Art. 74) ; ii) “el desarrollo y ejecución de las medidas de prevención y control de la violencia en eventos deportivos, regulando en consecuencia, las obligaciones de los propietarios de las instalaciones deportivas, clubes, dirigente y deportistas, autoridades deportivas, organizaciones de acontecimientos deportivos y público asistente, así como las funciones de la fuerza pública y demás cuerpos de seguridad relacionados con el control de la violencia en el deporte, y promover la aplicación de las sanciones correspondientes en coordinación con las autoridades competentes” (Art. 76) (Dammert 2007, 6).

Esta ley ya fue reformada y dictaba disposiciones muy generales frente a la problemática como tal. Dada la coyuntura del estudio de Dammert, la violencia en el fútbol había entrado en conmoción por el deceso de Carlos Cedeño, no obstante, apenas simbolizaba un problema mayor con magnitudes desproporcionales, es decir, existían aún unas formas de contención que (también y a la manera de otra hipótesis preliminar) apenas visibilizaban los procesos de hinchadas y barras que llevaban no más de diez años en el país (a excepción de la Boca del Pozo que data de los 80).

El caso Cedeño se ganó un espacio importante dentro de las agendas público-mediáticas, además de trascender a diferentes procederes que desde la institucionalidad recurrían a otras instancias como la asesoría de expertos, tal fue la situación con Mario Gallina de Argentina, quien propuso que la ley debería acompañarse de una modernización de los estadios desde el ámbito tecnológico, “un sistema de circuito cerrado para identificar a los vándalos de las denominadas barras bravas” (El Universo 2007) Gallina también citó que en Argentina desde hace cinco años (o sea, para el 2002) “no existía el sistema de video dentro de los estadios, pero que hoy en día, el Ministerio de Seguridad, exige que el escenario deportivo de todo club que asciende a primera división del fútbol argentino, debe tener el sistema de cámaras, sino no puede jugar.” (El Universo 2007). Dammert (2007) comprende también, como algunos proyectos de ley se quedaron estancados para la época, ejemplos de ello fueron la Ley contra la violencia en escenarios deportivos y la ley reformativa a Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación.

Años después, la FEF en 2009 pone en conocimiento el “Reglamento de Calificación, Administración y seguridad de los escenarios para la práctica del fútbol profesional”, que aún vigente presenta 125 artículos y tiene por objetivo establecer (Artículo1) “las normas de carácter general que la Federación Ecuatoriana de Fútbol ha determinado para los escenarios en los cuales se desarrollarán los campeonatos de fútbol, que cuentan con su auspicio y control” (Federación Ecuatoriana de Fútbol 2009, 339).

De la mencionada, los siguientes: Artículo 82: sobre los estadios como lugares seguros para usuarios, espectadores, protagonistas, funcionarios, representantes, medios, trabajadores, trabajadores, “incluyendo a los elementos de la seguridad ciudadana” (Federación Ecuatoriana de Fútbol 2009, 349). Artículo 86: de cada estadio de serie “A” y “B” como garantes de oficinas de Coordinación y Comando de Operaciones de Seguridad, “equipada con instalaciones de comunicación al público, así como con monitores de vigilancia por circuito cerrado (serie A).” (Federación Ecuatoriana de Fútbol 2009, 349- 350). Artículo 88: sobre “los procedimientos de arrestos, detenciones preventivas o acusaciones de los infractores o posibles infractores, serán realizados por la Policía Nacional, observando las normas del Código de Procedimiento Penal vigente y el respeto a los Derechos Humanos” (Federación Ecuatoriana de Fútbol 2009, 50). Y el Artículo 89, que “prohíbe que las instalaciones de los estadios sean utilizadas para sitios de detención provisional de infractores o posibles infractores.” (Federación Ecuatoriana de Fútbol 2009, 50), son aquellos que manifiestan pautas o vinculaciones directas con las/os espectadores como tal, sin embargo, en ninguno de los puntos se refiere al aficionado, hincha o barras en su sentido de la palabra y hecho, además de contemplar un enfoque netamente securitista.

La coyuntura del momento giraba en torno al caso del asesinato de Carlos Cedeño y en 2009 se analizaron también la mayoría de los estadios en Ecuador, llegando a la conclusión de que “solo tres de los 22 cumplen la normativa internacional de seguridad [...] Es preocupante, por ejemplo, lo que sucede con el estadio Reales Tamarindos de Portoviejo que carece de circuito cerrado de televisión. Y sin embargo se realizan juegos del torneo” (El Comercio 2009).

Entró el 2010 y también algunas modificaciones se hicieron a la “Ley del Deporte, Educación Física y Recreación” de 2005. Se resalta de la misma el Artículo 143: “De la Seguridad y

Prevención. - El Ministerio Sectorial deberá elaborar un reglamento sobre seguridad y/o prevención de la violencia en las instalaciones deportivas” (Ley del Deporte, Educación Física y Recreación 2010, 26). Del Título XIII: De la violencia en los escenarios deportivos, el Artículo 156: que delega al Ministerio Sectorial como el encargado de emitir criterios técnicos, regulación, controles y prevenciones, para prevenir la violencia en los escenarios y eventos “así como, las obligaciones de los propietarios de las instalaciones, organizaciones deportivas, dirigentes, deportistas, árbitros, autoridades, autoridades, trabajadores de los escenarios y público asistente. Para lo cual contará con la asistencia técnica de la Policía Nacional” (Ley del Deporte, Educación Física y Recreación 2010, 28). Este acápite es similar al del Artículo 82 del reglamento de 2009 de la FEF. Artículo 157, que de obligatorio cumplimiento manifiesta que los actos “administrativos emanados por el Ministerio Sectorial, en relación a la violencia en escenarios y eventos deportivos, serán de cumplimiento obligatorio para todas y todos los actores del Deporte. Las disposiciones de este Título se aplicarán conforme a lo dispuesto en el Reglamento de esta ley” (Ley del Deporte, Educación Física y Recreación 2010, 28).

Estas disposiciones delegan algunas responsabilidades a sectores competentes como la Asamblea Nacional y algunas funciones de la rama legislativa, sin embargo, todavía se desconocía como tal o no se interpelaba, al menos en palabras, porque a lo largo del documento no existe ni una sola referencia con los términos: aficionados, hinchas, barras.

El 2012, un periodo de agitación también se vivió en distintas esferas, las muertes de Cristian Calvache y George Murillo, presuntamente fueron la antesala para el lanzamiento de una (quizás la primera) campaña titulada “Tarjeta roja a la violencia”. El entonces presidente de la FEF Luis Chiriboga, representantes de Barcelona y Emelec, el ex ministro del deporte de la época José Francisco Cevallos y el ex ministro del interior José Serrano, presentaron en la mencionada una serie de “mandamientos” por la paz en el fútbol ecuatoriano:

1. Hacer un seguimiento a los procesos judiciales.
2. Prohibir el ingreso, la venta y el consumo de bebidas alcohólicas en los estadios.
3. Generar una legislación unificada para realizar reformas en el reglamento de la FEF.
4. Realizar un censo y registro de las barras de los diferentes equipos a nivel nacional.
5. Implementar equipos tecnológicos para evitar el ingreso de armas en los estadios.
6. Conformar un equipo que elabore un informe investigativo sobre la violencia en el

fútbol. 7. Contratar un equipo de expertos que capacite a la Policía Nacional. 8. Conformar un equipo de logística entre clubes, federaciones y gobiernos autónomos. 9. Generar un sistema de capacitación permanente a dirigentes y ciudadanos. 10. Incluir a hinchas y jugadores en la campaña denominada "Tarjeta roja a la violencia" (El Telégrafo 2012).

Para el año en cuestión, en la ciudad de Quito, se realizó un foro “Ninguna camiseta vale más que la vida”, del que participarían autoridades de la Asamblea Nacional, del Gobierno Provincial, académicos de FLACSO (Fernando Carrión), la AFNA y la Cruz Roja; la gran mayoría llegaron a un consenso: la articulación con los actores y los acercamientos en términos de capacitación y reflexión como puntos importantes: “Carrión sostuvo que no todas las infracciones que se registren en los escenarios deben castigarse con reclusión. “Las cárceles en nuestro país ya están lo suficientemente llenas como para sancionar con prisión, se debe buscar alternativas” (El Telégrafo 2012).

En Quito, la Ordenanza Municipal 0267 de 20 de julio de 2012, refería sobre algunas disposiciones<sup>100</sup> normativas en referencia a la regulación y control de los espectáculos deportivos, además de la organización, proceso y realización de los mismos, “las medidas de seguridad que deben aplicarse antes, durante y después de dichos espectáculos; las condiciones de mantenimiento y funcionamiento de los escenarios deportivos; el control de la tributación; y, la tipificación de infracciones y sanciones.” (Ordenanza Municipal 0267 2012, 3). Llama la atención, que la 0267, en una disposición general única, insta a organizadores de eventos y los propietarios de los escenarios deportivos a “realizar campañas de sensibilización en temas de violencia y cultura de paz por medio de las cuales se difunda el contenido de la presente ordenanza” (Ordenanza Municipal 0267 2012, 16).

A partir de estos hechos, el estadio de Liga, el Rodrigo Paz o comúnmente conocido: Casa Blanca, también pasó por una serie de remodelaciones como levantar “los rejones protectores anti caídas, extender las bandejas alta y baja (para proteger de lanzamientos de objetos a los

---

<sup>100</sup>“Este patrimonio normativo nació para tratar de garantizar la seguridad de todos los asistentes a los espectáculos de presencia masiva, entre ellos los partidos de fútbol profesional, partiendo de seis principios base que se incluyen en el artículo 4: seguridad humana, prevención, acciones afirmativas (priorizar la seguridad de personas con discapacidad; mujeres en estado de gestación; niñas, niños y adolescentes y adultos mayores), equidad de género, convivencia, inclusión y no discriminación y salubridad.” (Espinoza, Barredo y Fernández 2015, 229)

aficionados en la zona inferior) y aumentar a diez el número de cámaras de video que controlaban los pormenores de lo que ocurría en el estadio” (Espinoza, Barredo y Fernández 2015, 229) pero en especial las que se realizaron “exclusivamente en la localidad denominada General Sur, para tratar de disminuir los encontrones entre hinchadas contrarias, al instalar accesos independientes para las barras de cada equipo” (Espinoza, Barredo y Fernández 2015, 229).

En intentos por indagar en la búsqueda de documentos que soporten oficialmente las consideraciones de las campañas, no existen mayores claridades o contenidos en concreto; por ende, parte del constructo de este capítulo también se apoya con el rastreo de prensa y noticias en digital que refiere a dichas eventualidades. Una de las disposiciones de la FEF de 2013<sup>101</sup>: “en coordinación con la Policía Nacional, prohibió el ingreso de bombos, banderas, bengalas y extintores a los escenarios” (Trámpuz 2013). La crónica expone de la presencia de un efecto ambivalente con la campaña de tarjeta roja “el mensaje de este spot<sup>102</sup> no está acorde a la reciente decisión de la FEF y la Policía [...] la prohibición de ingresar bombos y banderas a escenarios deportivos podría contribuir mínimamente en la erradicación de la violencia<sup>103</sup>”. Aún a la fecha se desconoce de los verdaderos efectos que tuvo la campaña.

2014 también fue un periodo de conmoción, el mundo del fútbol sucumbía ante los casos de nuevas víctimas fatales: César Mayorga y “Jimmy”. Algunas iniciativas<sup>104</sup> fueron surgiendo como la “Guía de seguridad del hincha del fútbol” que respondía a “erradicar la violencia en los estadios, así como los enfrentamientos entre las barras y con la policía.” (Studio Fútbol 2014). La guía en su contenido refiere a ciertas recomendaciones que van en el marco de pre y post partido

---

<sup>101</sup> “Bombos, banderas y bengalas están prohibidos en el interior de los estadios. Así lo informó la Policía Nacional como medida para frenar la violencia en los estadios de fútbol. La medida está vigente desde el 27 de septiembre de este año. El escrito consta en un telegrama oficial de la Policía, en el cual se explica que los uniformados realizarán el control interno y externo en los escenarios. Eso, luego de que existió una coordinación tripartita entre Ecuafútbol, clubes de fútbol profesional y el Ministerio del Interior. Entre las prohibiciones los hinchas no podrán colgar banderas o pancartas en las mallas. Ante esa normativa, algunas barras organizadas están en desacuerdo; sin embargo, la Policía defiende la medida como una opción para mejorar el control de los malos hinchas. ¿Qué tienen de malo las banderas? Lino Proaño, comandante de la Policía, señaló que las banderas son consideradas 'trofeos de guerra' entre las barras. Entonces, las barras al querer conseguirlos se enfrentan entre ellas. Bajo esa premisa, los hinchas que lleven banderas no podrán entrar a los estadios.” (El Comercio 2013)

<sup>102</sup> Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=zgYayzMT5yc>

<sup>103</sup> “(ojo dentro de los estadios, la violencia futbolera no se limita a estas infraestructuras) pero siempre y cuando esta acción forme parte de una política, caso contrario, tendremos acciones (también injustificadas)” (Trámpuz 2013)

<sup>104</sup> Inconclusas a mí parecer

de fútbol, es decir: llevar poco dinero al estadio, ir en grupos acompañados, el aliento al equipo sin ofender al rival, el alejamiento de los violentos, prohibiciones como el consumo de alcohol, evitar las riñas, entre otras. Es de carácter didáctico e ilustrativo y aunque su contenido resulte en un tono suave, parece importante como punto de partida instructivo, especialmente en los infantes. Uno de sus apartados, en relación a las barras refiere:

Es hermoso escuchar aquellas barras que logran contagiar a todo un estadio para corear sus canciones y refranes; si usted pertenece a una barra le sugerimos que sea creativo; por qué no crear nuevas frases auténticas a favor de su equipo; en este punto es importante señalar que estos cánticos siempre sean apoyando a su conjunto y no ofensivos al equipo rival, a futbolistas o árbitros de la contienda (López 2014, 17).

Como bien señalé, un tono suave de referencia, pero no tiene el ánimo de estigmatizar o satanizar al hincha y barrista.

Debido a la agitación de los fatídicos eventos, surge también la campaña: “Ecuador es hincha de la paz”. Comenzó con un spot publicitario<sup>105</sup> en el que Matías Oyola (jugador de Barcelona) hace el llamado por las conductas pacíficas en los estadios del país. Los Ministerios del Interior y del Deporte se circunscriben para erradicar los incidentes violentos relacionados con el fútbol, “El proceso ha avanzado en las hinchadas de los clubes Barcelona y Emelec, quienes han aceptado suscribir un acta oficial en el que se comprometen a mejorar su comportamiento y evitar que su rivalidad llegue a golpes y desmanes” (Ministerio de Gobierno 2014). La campaña contemplaba: talleres para asistir sin violencia a los estadios, registros:

Según lo propuesto cada hincha deberá registrarse con su nombre, domicilio y cédula de identidad (obligatorio), en el caso de ser socio de un club, también deberá llevar el carnet. Las fotos y las huellas digitales serán tomadas en el Centro de Empadronamiento de cada club de fútbol. El trámite será gratuito. También se está considerando instalar un sistema biométrico, que permita la compra de entradas de manera personalizada y directa, para evitar la reventa, la violencia en las boleterías y en los accesos. Los asistentes a estos encuentros conciliatorios están dispuestos a acogerse a las sanciones que van desde no permitirle el ingreso de instrumentos o artículos

---

<sup>105</sup> Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=4OLuI1m2xLQ>

prohibidos hasta la exclusión temporal de los estadios) establecidas por el Ministerio del Interior y del Deporte. Los miembros de las barras aceptaron además a dar información de las personas que originen grescas extremadamente violentas o que incumplan con la disposición de no ingresar artículos prohibidos (Ministerio de Gobierno 2014).

Además del mejoramiento en el control de las entradas, mejorar los sistemas de revisión al ingreso, concertar propuestas con las barras como: “que los buses, que trasladen a los hinchas cuando sus equipos, tengan cotejos deportivos en otras ciudades del país, tengan un permiso de salida otorgado por el Ministerio del Interior” (Ministerio de Gobierno 2014), además de salvaguardar la integridad “ que el Ministerio de Salud Pública envíe comisiones para realizar inspecciones de salubridad a los puestos de comida que se expenden en las vías aledañas a los estadios. Así también deberían instalarse urinarios portátiles” (Ministerio de Gobierno 2014). Al igual que algunos proyectos: en el caso de la Sur Oscura con un “programa de prevención de la violencia en el deporte a través de charlas en escuelas y en colegios de Guayaquil” (Ministerio de Gobierno 2014). En el caso de la Boca del Pozo: “desarrolla un proyecto llamado “La Tolerancia” que consiste en una campaña de sensibilización que hace énfasis en la responsabilidad que deben asumir los adolescentes y adultos barristas” (Ministerio de Gobierno 2014).

A breves rasgos, esta fue una de las mejores y al parecer la última de las campañas conocidas a nivel nacional, y aunque también presentaba desarticulaciones, ya refería en los puntos (que se pudieron encontrar) el lugar y espacio tanto de los actores institucionales, como de hinchadas y barras. No obstante, frente a la misma no existe un soporte oficial, cifras, o resultados de su aplicación, tampoco de sucesos o formas de aplicación en la ciudad de Quito. Casualidad, interrogante o planificación, a partir del 2014, la prensa no volvió a rastrear sucesos de muertes, producto de la violencia en el fútbol ecuatoriano.

En 2014 también aparece una Ordenanza Metropolitana en la ciudad de Quito, la 0556, referida a cambios y ajustes en las regulaciones de la realización de espectáculos públicos en el distrito metropolitano; es un poco similar a la 0267 de 2012, pero, excluye en el Artículo 159 a “espectáculos taurinos, cinematográficos y espectáculos deportivos masivos” (Ordenanza Metropolitana 0556 2014, 3). Este punto es clave, pues a partir de aquí, todo el Capítulo I, sobre

el Objeto, ámbito de la aplicación y principios, al que refiere la ordenanza, prácticamente se anula, dando absoluta potestad a otras entidades sobre el control y realización de eventos, en este caso de los partidos de fútbol. Queda la inquietud sobre si las Ordenanzas Metropolitanas del Distrito, pierden legitimidad y marco de acción para interpelar a mecanismos como la FEF y la LigraPro en el ámbito futbolístico.

El 10 de agosto, los controles policiales masivos aumentaron por disposición del Código Orgánico Integral Penal (COIP) y se reforzaron en diferentes esferas, una de ellas el fútbol. El suceso significa entonces, los intentos de un marco central o eje en materia del asunto:

Creó una contravención para sancionar las infracciones en escenarios deportivos y de concurrencia masiva. El artículo 397 establece hasta 100 horas de trabajo comunitario y la prohibición de ingreso por un año a quienes incumplan la normativa. Invadir de forma violenta y sin autorización el terreno de juego o el escenario, arrojar objetos contundentes a los graderíos, lugares de tránsito o de acceso e introducir armas blancas y material pirotécnico son las prohibiciones que se mencionan en el COIP. También se habla de sanciones para los dirigentes deportivos o de las barras bravas que al presenciar actos violentos no los denuncien (El Comercio 2014).

Tres años después, en 2017 el Ministerio del Interior emite el Acuerdo Ministerial 8168, que aún vigente, es el “Instructivo de control de ingreso de objetos a escenarios deportivos”, la norma prohíbe el ingreso de armas de fuego, armas blancas, cortopunzantes, explosivos, arcos, flechas, botellas con bebidas alcohólicas, piedras, manoplas, resorteras, correas, cadenas, candados, cuerdas, bengalas, extintores de humo de colores, rollos de papel, paraguas, láser, psicotrópicos, inflamables, productos corrosivos y papel picado, entre otros. En el Artículo 4, refiere a que:

Los hinchas y aficionados para alentar a sus equipos podrán ingresar a los escenarios deportivos tambores y bombos de membrana transparente; banderas sin astas, pancartas, carteles y demás objetos de similar naturaleza, siempre y cuando no contengan elementos que puedan ser utilizados como armas que puedan generar inseguridad o propicien la violencia en contra de la integridad física de las personas o de sus bienes (Instructivo de control de ingreso de objetos a escenarios deportivos 2017, 3- 4).

Este, es un ejercicio de normatividad más delimitado, que ya reconoce o al menos pone de manifiesto cómo la afición se articula en el estadio a través de la musicalidad o los colectivos de murga. El problema suscita en el carácter de la restricción de las mismas.

Paulatinamente, la afición de Barcelona, que tenía altercados de invasión al campo de juego y lanzamiento de objetos, pide el retiro de las mallas en los estadios y en febrero, la FEF autoriza el permiso “para que se retiren las mallas de la general sur del estadio Monumental. Ocho personas se encargan de remover las estructuras que dividen la cancha de los graderíos” (El Comercio 2017). El diario presenta que también para la fecha “El remodelado estadio George Capwell y Christian Benítez, en Guayaquil; el Atahualpa, en Quito, y Alejandro Serrano, de Cuenca, son los estadios libres de mallas. El Atahualpa fue el primer estadio en retirar la protección, hace tres años” (El Comercio 2017). Se entiende entonces, que, el primer retiro de las mallas en los estadios se produjo en 2014 y tal como explica el diario, se motivó para visibilizar mejor los partidos de la selección nacional, acudiendo al pacto de no agresión e invasión.

Para 2018, el Ministerio de Inclusión Económica y Social, propuso el “Protocolo y actuación en situaciones de uso y consumo de drogas”, una iniciativa también articulada con bases de acción oportunas y eficaces para quienes requirieran atención consecuente del uso y consumo. El Artículo 4, referente a observación y seguimientos comprende como deber de las/los coordinadores y equipos técnicos de las Direcciones Distritales y coordinaciones zonales “asegurar la correcta aplicación del protocolo, así como el seguimiento de los casos derivados a las instancias pertinentes” (Protocolo y actuación en situaciones de uso y consumo de drogas 2018, 3).

Finalmente, en 2019 surgieron dos normativas: la primera: el “Estatuto de la Liga Profesional de Fútbol en Ecuador”, que emana de la Coordinadora General de Asesoría Jurídica y comprende:

Aprobar la Reforma de Estatuto y ratificar la personería jurídica de la LIGA PROFESIONAL DE FUTBOL DEL ECUADOR, con domicilio en la ciudad de Guayaquil provincia de Guayas, como organización deportiva sujeta a las disposiciones establecidas en la Ley del Deporte, Educación Física y Recreación, su Reglamento General, las leyes de la República y a su estatuto que será de

observancia y cumplimiento obligatorio para todos los socios del Club (Estatuto de la Liga Profesional de Fútbol en Ecuador 2019, 5).

Aquí se le reconoció a la Liga Profesional de Fútbol como ente jurídico, además de ciertos compromisos con la ley y la disposición de medidas; si bien no relaciona en directo con hinchadas y barras, el Artículo 4 comprende entre las obligaciones la disciplina deportiva de miembros, dirigentes, técnicos, jugadores “comisarios y delegados, así como de todas aquéllas demás partícipes y las relacionadas a su Estatuto y sus Reglamentos [...] Luchar contra la violencia, racismo, xenofobia, intolerancia y cualquier tipo de discriminación en relación a los partidos o las competiciones” (Estatuto de la Liga Profesional de Fútbol en Ecuador 2019, 8). Dos meses después, la FEF construye el “Reglamento de la Comisión Disciplinaria” que contiene medidas sancionatorias en caso de infracciones como: incitar a la violencia mediante anuncios, pancartas, símbolos; el ingreso no autorizado de público o terceros en los camerinos antes, durante y después de un partido de fútbol; y el Artículo 33, referente a las sanciones a las asociaciones provinciales de fútbol que no cumplan “publicitando los spots encaminados a invocar al público a la no violencia, [...] será sancionada con multa de quinientos UDM que pasarán a incrementar la campaña contra la violencia en todas sus manifestaciones” (Reglamento de la Comisión Disciplinaria 2019, 197).

Quedan, sin embargo, algunas preguntas aún inconclusas, pues pareciera que toda esta normatividad está desanclada o que no tuviere una columna vertebral sobre la cual se sostiene el cómo proceder y actuar desde diferentes aristas. Las leyes y las campañas tienen articulaciones y manifestaciones con diferentes lecturas y es urgente un esfuerzo de conexión mediante una ley marco, que sin pretensiones abarque a la mayoría de los sectores involucrados.

A modo de conclusión de este capítulo:

Los modelos de ley europeos referidos a los incidentes de violencia en el fútbol, nacieron en Inglaterra en la década de los ochenta y en cierta medida se replicaron el Football Spectators Act y el Informe Taylor como el norte de la brújula en la mayoría de los países con presencia de hooligans. Sin embargo, en Latinoamérica durante la época, aún no existía una legislación y

medidas institucionales, pues, la masiva congregación de hinchadas y barras bravas estaban en proceso de gestación y a excepción de Argentina y Brasil, la gran diferencia fueron los procedimientos, pues si bien en Inglaterra desde la institucionalidad ya se habían adoptado medidas de emergencia, en Latinoamérica aún los considerábamos como cuestiones menores que no traspasaban más allá de los espacios mediáticos. Modelos como el belga y el colombiano, son polémicos, pero han propuesto una salida desde el marco de la horizontalidad.

Las eventualidades relacionadas con violencia y fútbol en Ecuador también corren una suerte culturas viajeras (en términos de Ramírez). Los resultados parciales de la base de datos realizada para la investigación exponen: 71 entradas, la primera que va desde el año 2002, hasta, el 2018 como la última. En esta temporalidad, hubo más de 100 heridos, 7 muertos y 82 detenidos, presentando como picos de conflictividad debido a las víctimas mortales, los años: 2007 (caso Cedeño), 2009 (caso Erazo), 2011 (caso Saavedra, Rodríguez), 2012 (casos Calvache y Murillo), 2014 (casos Mayorga y Jimmy).

Las primeras leyes de conocimiento público frente a los incidentes de violencia y fútbol datan de 2005 con la “Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación”, hasta el “Estatuto de la Liga Profesional de Fútbol en Ecuador” de 2019. Cabe anotar que al menos, hasta 2012 los procedimientos estaban desorganizados y siguieron manifestando un carácter securitista, que no reconocía un diálogo mancomunado con las hinchadas o barras. Sólo hasta 2012, aparece la primera campaña para prevenir la violencia y fue “Tarjeta roja”, sin mayores efectos. El año 2014 fue clave en ese sentido, dada la apertura hacia una segunda campaña: “Ecuador es hincha de la paz” que ya conectaba intentos por un trabajo desde la horizontalidad y de acompañamiento social para los aficionados. De acuerdo con Murzi, Segura y Restrepo, éste es uno de los componentes esenciales que no se puede pasar por alto en materia de legislación y actuaciones institucionales, pues los intentos de aproximación hacia los puntos más álgidos del fenómeno así podrían abordar otra lectura y diferentes soluciones: se trata de agotar todas las esferas, actores y escenarios posibles para llegar a un trasfondo y mejor diagnóstico de la problemática. Finalmente, la normativa ecuatoriana tiene ambivalencias, pero un primer paso es reconocer a las barras como sujetos de la obra, además de la urgencia de una ley integradora o marco como el cerebro o dirección de la misma.

## Capítulo 4

### De la gente

El primer partido de fútbol que presencié en la popular en Ecuador, fue el de Liga vs América el 23 de febrero de 2019. Con victoria para Liga, el partido terminó en una calma relativa y sin mayor altercado; lluvia, frío, bombos, música, descamisados y alrededor de unos 300 hinchas cantando, dieron la bienvenida a mi primera experiencia. Pensé en los riesgos, pero comprendí en ese punto que viviría un fútbol muy distinto al que acostumbraba: Aquí comenzó mi historia. Pasé desapercibido en el encuentro, mi vestimenta de “barra” no delataba la presencia de un estudiante colombiano en las filas de La Muerte Blanca y pese a que fui solo, en ningún momento me sentí vulnerable, los cruces de palabras con varios hinchas aclararon mejor mi panorama: no existía mayor movimiento porque se trataba de “cebollitas”, un equipo tradicional, sin tanta rivalidad y conflictividad. Algunos me repetían: “deberías ver un Liga- Barcelona o un Liga-Nacional”, explicando que son partidos más conflictivos y de una mayor rivalidad no sólo de sus clubes, sino de su hinchada.

Quito era un territorio inexplorado, aprender a movilizarme, a manejar el tiempo, entender los espacios, la cultura, su gente y sobretodo el fútbol, fueron aspectos con los que poco a poco me fui familiarizando. Todas y todos contribuyeron con este proceso, pues no fue fácil para un extranjero entrar “de buenas a primeras” en el terreno de lo desconocido. Se siente un sabor amargo cuando por fuerza mayor las cosas culminan, o te obligas a dejarlas en suspenso, se queda la sensación insaciable por querer conocer y hacer más, hoy la barrera fue la pandemia de la Covid- 19 quien puso en *stand by* muchas de las cosas por las que aún quisiera indagar (En páginas posteriores referiré más sobre ello).

#### 4.1 Comenzando en la capital

Por azares del destino, DPerez<sup>106</sup> fue uno de mis compañeros en la maestría. En el primer receso de clases, supe que el mismo deporte nos llamaba (tanto en práctica como en espectáculo). Este hincha de Liga, con quien cruzamos par de palabras en comienzo, me “invitaba para pelotear”,

---

<sup>106</sup> Nombre en clave anónima de quien fuere mi primer informante.

frase típica<sup>107</sup> que empecé a escuchar con frecuencia cada martes y jueves. Allí, en las canchas del “Marakanazo”, un escenario<sup>108</sup> de derroche de masculinidad, sudor, cervezas y cigarros, siempre existía la mofa por el mediocre estilo de juego que cada uno profesaba, además de “pedir las bielas”<sup>109</sup> después de dos horas de juego. Era una costumbre de DPerez y sus amigos, el espacio por excelencia de socialización.

Al cabo de un “combo<sup>110</sup> de bielas”, sólo quedábamos 5 o 6 en la mesa del grupo de jugadores: el Flaquito, el Chiri, el Negro, DPerez, Cris y yo (después de volver de Argentina de vacaciones, también GeoRa). Era febrero y hablamos de barras: barras en Argentina, barras en Ecuador y barras en Colombia; salieron a brote algunos sentimientos y para mí sorpresa, varios fueron barristas (o al menos en su vida pasada, afirmaban). Como bien he referido en gran parte de las líneas del Capítulo 2 sobre equipos, hinchadas y barras, en este apartado, sólo daré algunos comentarios sobre las experiencias que considero importantes en la sección.

Aunque ya referí en secciones anteriores parte de su historia, quisiera señalar nuevamente unos breves apuntes sobre el Negro. Mi vínculo cada vez se hizo más fuerte y por los azares de la vida, como un golpe de suerte, se me ocurrió preguntarle al Negro (después de un cotejo en el Marakanazo) sobre cuál era su oficio; me respondió que antes de tener un trabajo, una práctica o algo en la vida del diseño, él nació, es y será por y para Liga. Este barrista de Muerte Blanca también compartió algunas de sus anécdotas que destacan por los riesgos, la pasión el tiempo y sobre todo las dimensiones del cariño que el futbolero contempla por el equipo de sus amores. El Negro, había dedicado parte de su vida a seguir y a investigar de Liga y el barrismo desde los sentidos de la identificación, particularmente desde el barrio, allí fue cuando entendí que Miraflores es un escenario del discurso enunciado, un lugar que reúne por excelencia tanto la vida en cotidianidad, como las previas o alguna que otra reunión que se organiza para los próximos partidos, pero sobre todo es el escenario delimitante, un punto clave en la ciudad que se sabe y se reconoce de liguistas y para liguistas.

---

<sup>107</sup> Que significa invitar a jugar fútbol

<sup>108</sup> Véase en la página \_\_\_ del Capítulo 1: el fútbol como un espacio de masculinidades hegemónicas y agresivas.

<sup>109</sup> Biela es el equivalente a cerveza en Ecuador

<sup>110</sup> El equivalente a 3x 5 o 6 dólares.

El Negro me dio los puntos clave sobre cómo ubicarme, cómo ir, a qué secciones acceder, cómo manejar los tiempos, los precios y qué significa “aguantar”. Su “combo” se denominaba así y empezó con aproximadamente ocho personas y con un trapo identificatorio que hoy se ve en el estadio y que ha sido el legado de las nuevas generaciones. Cuando le pregunto por la palabra, me responde:

¡Ay! Es que esa palabra es una bestia, el aguante es... ¿cachas que hasta ahora no sé qué es el aguante? [...] es todo lo que das por tu equipo, es la pastillita metida de todo, de emociones, de lo que representa, que tienes que tener todo eso en una sola palabra. Todos en la barra, sea hincha, sea cualquiera, es el aguante. El aguante que tienes a tu equipo, todo lo que puedes llegar a ser con tu equipo, yo aguanto hasta que me toque, ese es el aguante. Si no hay aguante, no hay nada [...] si quieres vivir una vida de adrenalina, hazte barra brava. El aguante no es que todos tengan: el aguante de ir a la cancha todos los días, el aguante de pelear, el aguante de que te jodan, el aguante de perder, todo es eso. ¡Aguante la U! (Negro, miembro de Muerte Blanca en entrevista con el autor, septiembre 2019)

#### **4.2 De Liga**

Mis recorridos para ir al Rodrigo Paz se hicieron cada vez más cortos. En comienzo con el tráfico que conlleva la capital, mi viaje demoraba más de una hora en transporte público desde las estaciones cercanas a la universidad, sin embargo, con algunas rutas alternas y los horarios precisos (lejos de las horas pico entre las 6 y 7 p.m.) mi llegada se hacía más corta y fácil. Arribar a la Estación de la Ofelia era el indicio de que estaba prácticamente en el estadio. A medida que pasaban mis días de estancia en la capital, también era inevitable mi pregunta con quienes relacionaba en el ámbito cotidiano: ¿De quién es hincha, usted?

Fue muy fácil identificar de entrada, que Liga ya era un equipo con demasiada popularidad, la hipótesis de (Ramírez 2017) calaba precisa en la medida en que, la expansión del hinchismo y del barrismo (por Liga) habría guardado una suerte de relación con el éxito deportivo del equipo más allá del ámbito nacional. Me atrevería a pensar que toda la hinchada se enorgullece y atesora<sup>111</sup> momentos como la consecución de los campeonatos de Copa Sudamericana en 2009, las dos Recopas de 2009- 2010 y sobre todo la Copa Libertadores de 2008 disputada contra un

---

<sup>111</sup> Simbólicamente

encopetado Fluminense brasileño. Era común encontrarme a taxistas con camisetas o gorras de Liga, al igual que transeúntes que la portaban un día cualquiera, en días o no de partido. Algunos a quienes preguntaba me decían: “se ve y no se toca” refiriendo a la Libertadores de la que sólo Liga ha sido el único campeón ecuatoriano en el certamen sudamericano.

#### **4.2.1 La “internacionalización del hinchismo”: Caso de Liga en Argentina**

Cuando regresó de Argentina, GeoRa se incorporó rápidamente con los partidos que DPerez organizaba entre semana, particularmente en el de su bienvenida en diciembre le conocí y entablé de esas conversaciones sobre fútbol ecuatoriano y argentino que en principio son fugaces, pues señalaba que en su instancia en Argentina y gracias a la oportunidad de estudiar, disfrutó de eventos y espectáculos futboleros con culturas distintas y tintes diferentes a los que se vive en gran parte de Latinoamérica. Arribé al encuentro a una taberna cercana al centro, y después de 10 minutos de conversación, GeoRa que portaba una caja mediana de madera, despliega al abrirla sobre la mesa una cantidad numerosa de boletos y pases de entrada para los partidos de fútbol de Liga, la selección de Ecuador y de River Plate en Argentina. Es su tesoro o de sus tesoros más preciados, comenta él: “todo niño a esa edad les pide o les dice: papá, ¿cuándo me compras juguetes? Yo les pedía o les decía que: ¿cuándo me llevan al estadio? Ese era el mejor regalo que podía esperar cada domingo” (GeoRa, ex miembro de Muerte Blanca en conversación con el autor, enero 2020)

Hablar de un proceso de “internacionalización” de un equipo sudamericano, quizás resulte difícil de comprender. Es fácil encontrar a simpatizantes o hinchas alrededor del mundo que sean del Barcelona, Real Madrid y el Atlético de Madrid en España, el Bayern o el Borussia en Alemania, de la Juventus, Inter, Roma, Milán, e incluso el Nápoles en Italia y ni hablar de la mayoría de los equipos en la Premier League de Inglaterra (a mi parecer la Liga más competitiva y de las más entretenidas del mundo) como Chelsea, Arsenal, los de Manchester, Liverpool, Everton y Leicester, entre tantos. Boca Juniors y River Plate, corren con una suerte similar por dentro y fuera de Argentina, sin embargo, crear comunidades de hinchas de un club ecuatoriano, hoy y aunque en menor medida, ya es una realidad.

Dada su residencia por estudios en Argentina en la actualidad, GeoRa también se destaca la continuación o los intentos pioneros de darle una representación al hinchismo de Liga en el extranjero. Explicaba que un grupo de liguistas en Buenos Aires tuvo la idea de reunirse a raíz de los encuentros del equipo por Copa Libertadores en el territorio gaucho, muchos ecuatorianos, principalmente de la ciudad de Quito eran seguidores y confluían para ir a los estadios. Conseguir entradas para un partido en Argentina es una tarea complicada, pues se necesita de ser socio del equipo y el DNI como documento de identificación argentino, por ello, para un extranjero, resulta difícil el acceso, además de ciertas restricciones de la capital federal, que sólo permiten el acceso a la hinchada local en la serie regular de Argentina. No obstante, los partidos por Libertadores sí permiten el ingreso de hinchada visitante. Geo, al ser de la barra en sus tiempos de antaño (como manifiesta) estableció algunos contactos años atrás y pudo entablar conversaciones con dirigentes de marketing deportivo de Liga para adquirir 50 boletos que permitirían ver algunos de los partidos en el certamen.

Promocionando las boletas en redes sociales para liguistas en Argentina (que no eran regaladas, sino que tenían un precio aproximado a 40 dólares que devenían en las arcas del equipo) Geo explica que necesitaba apoyo para la venta y conoció a personas que ayudaron en la labor de conseguir 50 personas. A razón de esto, nace la comunidad de liguistas en Argentina.

Con actividades como la venta de productos del equipo, las ideas y los eventos, hoy (dada la crisis emergente actual) se reúnen vía zoom o por grupos de WhatsApp, son intentos y esfuerzos mancomunados por crecer:

Las reuniones de Zoom son de una hora o dos horas [...] no solamente se habla del equipo, se habla de las cosas como los eventos que queremos planear y damos ideas, por ejemplo, te dicen ¡Ah! Yo tengo pintura, podemos hacer esto de la bandera, otro te dice: bueno, yo soy diseñador gráfico, incluso ya tenemos hasta una página en Facebook, ya te voy a compartir: LDU Argentina (GeoRa, ex miembro de Muerte Blanca en conversación con el autor, agosto 2020).

Toda esta experiencia, emerge más allá de la misma lectura de la barra en clave local, regional y nacional. Corre con una voz de orígenes en pequeñas células o proto-barras (a la lectura de Onésimo Rodríguez) que busca asociatividades en hinchas o barristas en la categoría que en esta tesis se ha denominado como la “internacionalización del hinchismo”. Para finalizar, hoy GeoRa conduce vía plataforma de Facebook Live un programa de radio comunitaria (Radio Universal Ec) que se llama “La Cábala”, regularmente los lunes prepara sus sesiones con invitadas e invitados que se relacionan con el ámbito futbolero y la actualidad en materia de deportes, lo hace desde Buenos Aires y ya está por alcanzar su segunda temporada.

#### **4.2.2 Ser chica barrista: la Flaca**

Le dicen “la Flaca”, tiene 24, es de tez blanca, le acompañan un negro profundo en sus cabellos y en sus ojos, como breves rasgos de una física descripción que se quedaría corta en palabras. La conocí el 12 de junio (en la celebración del natalicio número 26 de DPerez) y el 12 de agosto hablamos con demasía de su experiencia. La Flaca tiene un espíritu incendiario, pues le indignan los atropellos sociales y las determinaciones absurdas en cuestión de política, es estudiante, pronto recibirá su titulación, gusta del buen fútbol y ama a Boca y la Liga, por ser los equipos y los colores de los que se enamoró desde pequeña.

Conoce a la barra, la composición, los cantos, los trapos y la historia de una forma magnífica, me atrevería a pensar que pocos datos se le escapan; y del estadio a las calles, también se ha visto enfrentada a la muerte, los acosos, el mantener una reputación e infundir respeto. Ser chica barrista y más de un equipo como Liga, no es fácil, sus amigos le quieren y defienden, pero se ha sabido hacerse a ese mérito:

Los policías te tratan como un delincuente, siendo hombre o mujer es el mismo trato [...] Las mujeres y como te digo, para ellos, no es tan importante [...] pueden estar y ellos lo toman como un sentido de broma, estoy saliendo con esta chica, pero no es importante ¿me entiendes? Entonces si es algo feo porque hay muchas historias de muchas chicas que salieron con alguno de la barra y hoy tienen un hijo y ahora ellos ni siquiera se preocupan por sus hijos, he visto tantas historias [...] pasas a ser un segundo plano, la mamá del hijo de alguien importante dentro de la barra y ya, como te digo, yo siempre veo comentarios dentro [...] es como que dicen: “ay sí, muchas chicas sólo quieren salir con nosotros porque tenemos entradas gratis, o porque quieren

hacerse famosas, o por esto o lo otro. [...] siendo una mujer de una barra o de otra te dicen cosas muy feas, te insulta [...] Tratar de defenderse como mujer en esto que son las barras, es más difícil que siendo un hombre, porque tienes las de perder [...] ser mujer dentro de una barra es como que sí vives de acosos, es como que no sé, te ven como un objeto y ya [...] ser mujer dentro de una barra es super difícil, a no ser que tengas un rango super grande, o seas full conocida, como que seas una man super líder, que tengas tanto tiempo dentro de la barra, pero yo como te digo, siendo una chica como que recién va, recién te ven, no te dan el mismo trato, es diferente, y muchas veces muchas chicas intentan llegar a ser saliendo con alguien de la barra, entonces eso también les perjudica mucho porque es como que los manes le tienen la reputación a las chicas por los suelos, es horrible. A mí nunca me trataron así porque como te digo, siempre me di a respetar y había full gente que me cuidaba, estaba conmigo y nunca me pasó nada, fue diferente a haber ingresado porque sí (Flaca, ex miembro de Muerte Blanca en conversación con el autor, agosto 2020).

La Flaca deja claro para mí, que las violencias también se generan en estas divisiones o brechas de género, son una reproducción masculina, hegemónica y violenta, implícita dentro de la barra sobre los imaginarios que construyen un sentido de pertenencia por beneficios, imposiciones o por “favores” de toda esta lógica hetero- patriarcal. Relata que no existe un bloque como tal de chicas, las más populares se llevan con murgueros o alcanzan el reconocimiento por cuestiones externos. “había uno de chicas que ya estaban como tal dentro de la barra, pero si hay como que un grupo de cinco chicas que ya más se daban a conocer en la barra, el nombre y así” (Flaca, ex miembro de Muerte Blanca en conversación con el autor, agosto 2020).

La Flaca y yo, nos reunimos al menos unas 3 veces por semana para hablar por videollamada, casi todos los días cruzamos palabras por WhatsApp. Me gusta el logro de su conexión y coherencia con sus acciones, ella también participó del estallido de octubre y pocos temores se le cruzan en camino. Mi anhelo al regreso es verle para ir al estadio y aprender tanto que aún queda inconcluso en las breves líneas que describen su ser, además de cantar a pulmón un gol de Liga, pues el afecto y el cariño que rápidamente nos formamos nos debe la revancha de encontrarnos de nuevo.

### 4.2.3 La lectura del Profe

Finalmente, en este apartado de sección referida a Liga, me gustaría señalar la historia del Profe. Lector de algunas letras de esta investigación, docente universitario y dedicado especialmente al ámbito de la comunicación, el Profe, fue parte de “la vieja guardia” de los primeros núcleos de La Muerte Blanca. Su estilo variante, muy sobrio en sus momentos me atrevería a pensar, o descomplicado en las ocasiones que él considera necesarias, pues le conocí en la sustentación de la tesis del Negro en la universidad, y a diferencia de sus colegas y pares lectores de la misma, portaba tenis, camiseta clásica del equipo con el albo inconfundible y una gorra que cubría su cabello largo y negro. Jamás opuso una resistencia o peros para acceder a una entrevista y si bien, ya formalmente concretamos la misma en medio de la virtualidad, el mundo y la trayectoria que tiene, es una de las más amplias de quienes he citado en esta tesis.

Compartir con sus estudiantes liguistas no le hace más o menos que ellos, menciona, pues cree que cuando de Liga se trata, el apoyo es lo más importante. Se ha ganado varias de las críticas por ser de Muerte Blanca, con furor de sus colegas, pero el Profe cree que un conjunto de su juventud agitada con tintes de revolución, al que suma parte de sus experiencias, le han permitido ser quien hoy es. Según su historia, la barra le desinhibe, suelta todo lo planteado en la sociedad normada, fue su espacio de catarsis, sin embargo, hoy se ha vuelto más frágil y ha perdido parte de los componentes sobre los que establecieron las bases y pilares. De las historias del profe, causó mi atención la divisoria entre ciertos componentes que aluden (o aludieron, pues recuerda el suceso de cuando tenía 15 o 16 años) a unas cuestiones de clase, pues si bien en tribuna norte (en donde comenzó la historia de La Muerte) había gente de estratos más altos, en la sur, empezó a llegar la de estratos más bajos, con otras formas y tintes e ideologías, menciona:

Quito está dividido en dos partes: El sur y el norte. La Virgen del Panecillo da las espaldas al sur y da la cara hacia el centro y norte de Quito. Entonces, desde hace muchos años, siempre el sur ha sido como un sector estigmatizado socialmente y racialmente hacia la gente que vive en el sur [...] hay que entender que el sur se creó como unas haciendas para abastecer de leche, de carne y de hortalizas y verduras hacia Quito ¿ya? [...] entonces toda esta gente que también era hinchas de Liga era del sur, era del sur de Quito ¿si? Entonces se empezó a presentar un fenómeno súper fuerte, porque yo me atrevería a decir que más hay hinchas de Liga en el sur, que en el norte. Toda esta gente como se siente rechazada con la gente del norte, porque siempre los de la general norte

fueron los “aniñados” más o menos como ustedes llaman a los “gomelos” en Colombia jajaja es un término muy parecido, entonces claro, se traslada la gente de los descamisados hacia la parte sur, serían alrededor de unas 15 20, exagerado 30 personas [...] La barra empezó con una ideología interesante, la gente que comandaba la barra tenía cierto sesgo de izquierda, habían ciertos sesgos de socialistas, izquierdistas y tu podías ver que había una representación súper fuerte con la imagen del Che Guevara ¿ya? [...] entonces como que la barra tenía un horizonte y ¿cuál era el horizonte? Que era la gente humilde, la gente que iba a acompañar a Liga, la gente que iba a defender los colores, a hacer respetar el espacio, la gente que ya quería empezar a viajar a apoyar al equipo, sobretodo hacer respetar los espacios (Profe, miembro de Muerte Blanca, agosto 2020).

El profe ha detenido también algunos conflictos o pleitos por fuera de su universidad, manifiesta de un traspaso de las violencias de los estadios, más allá de los espacios urbanos que comprenden los alrededores o las calles:

La directora de carrera me llamaba a mí para que entre de mediador, hasta que aproximadamente se armó fuerte la bronca [...] uno de los de la Murga de Liga, me dice: “profe, hoy me vienen a coger los del Quito” [...] me dice: “pasa que van a venir todos los de La Brutal”, pucha le digo, ¡ya se cago! El chiste hermano, es que era un viernes huevón, a mí me tocó salir justo a la Calle 12 de octubre era un viernes, no sé si le ubicas, hermano eran unos cincuenta de Liga de la barra con palos, cadenas, los palos eran con clavos, o sea, los manes vinieron a matar. Toda la gente de la universidad era, afuera el vicerrector, todos los de talento humano, los profesores, pucha, todos lloraban afuera, entonces yo estaba afuera con la secretaria de mi carrera y entonces me llama la directora de carrera y me dice: “por favor [...] detén eso, ya nos van a matar y le digo: “fresco” yo ya veo cómo lidiar. [...] Claro que eso casi me cuesta la salida de la universidad y claro, como dicen, ningún comedido sale con la bendición de dios. Justo veo que va asomando por la 12 de octubre el líder de la barra [...] el pana se asoma y me saluda, entonces cuando yo quise acercarme a hablar, este guambrito me dice: “profe, usted no se meta, es mi problema, yo me arreglo con ellos para que no me hagan nada”. El chiste es que el guambra se va, ¡puta! Ya cerraron las puertas de la U, los guardias afuera con redadas y todo. El chiste es que ya regresa el muchacho y me dice: “Profe, ya fresco, pero que, si yo doy la orden, entran a la universidad y hacen tonteras, rompen todo”. Entonces ya ahí ese man cogió, me alzó la mano, me despedí ya de lejos, chao y era parado el tráfico como vos no tienes idea. [...] les querían expulsar a estos guambras [...] yo por ejemplo ahí les dije: “ustedes tienen que entrar a mediar, ustedes no tienen

que esperar a expulsar a alguien, más bien al contrario, ustedes tienen un poco que sensibilizar a la gente y que no puede haber en estos espacios académicos todo este tipo de violencia. Ahí te das cuenta que la gente que no sabe cómo actuar, hay profesores que decían: “expulsión y listo” y no era así (Profe, miembro de Muerte Blanca, agosto 2020).

#### 4.2.4 Mi barbero, el Bromas

En medio del tránsito de estas cotidianidades y por unas tantas canas que por el descuido de mí aspecto había dejado esta tesis, entré a la barbería del *Bromas*. De estatura promedio, 30 años de edad, tez morena, cabello ondulado y un estilo particular de *skateboarding* que combinaba zapatillas *vans*, pantalones de cargo con sus bolsillos al costado y chompa oscura, el Bromas me da la bienvenida al lugar, curiosamente el barbero no tenía un pelo de barba. Él nunca accedió a una entrevista formal como tal, pero, me conectó con más apreciaciones de las que ya tenía sobre la cuestión. Fue coincidental mi primer encuentro, pues sólo entraba por un corte de cabello y esperaba paciente por mi turno. El Bromas, muy profesional empezó por preguntarme cómo quería mi corte y me enseñó sus máquinas y cuchillas para proceder; después me interpela por si gusto de café o cerveza como servicio adicional al corte y me habló sobre fútbol y uno de los tantos partidos de Liga.

Inmediatamente encontré una buena oportunidad para socializar más al respecto, pues en un intercambio futbolero también le explicaba sobre algunos equipos en el fútbol colombiano. Con más de unas 4 visitas a la barbería, el Bromas, decide abrirse para explicarme: Que los *toreros* son los de Barcelona y que no tienen la mejor relación de todas, siempre van a matar o morir; que El Nacional, Aucas y el Quito pasan desapercibidos o que ya no son lo que eran antes, que los códigos de barra son inquebrantables, refiriendo al aguante y algunos términos que en clave que pude reconocer. Después, procede con algunas de sus realidades personales, pues decidió volverse barbero como una segunda oportunidad para vivir, después de los excesos y el deterioro de la salud que de la “juventud bien vivida” (menciona él) te deja el hecho de ser barrista y de barrio difícil al sur de Quito. Las bromas gustan del skate, el vino en cartón y de fumarse uno que otro “porro de weed”<sup>112</sup> antes y durante los partidos, tiene un carácter fuerte y ama a Liga hasta la muerte, por ello también es de la Muerte Blanca. Parte de lo que ya conocía por los libros y

---

<sup>112</sup> Un porro de marihuana

algunas conversaciones, también fue corroborado por mí barbero: los núcleos, las formas de vida, el amor por el equipo, los años largos de presenciarle a Liga partido tras partido, el dejarlo todo por verle, la barra, entre otras tantas cosas.

El último partido que presencié (no solo de Liga, sino en general) fue un Liga vs Barcelona, el 7 de marzo de 2020 en compañía del Bromas. Un encuentro finalizado 2 a 1 con victoria para los de la capital tuvo un choque de emociones bastante fuerte, era uno de esos partidos considerados de “alto riesgo” y comprendí después el por qué. Al pasar por 3 anillos de seguridad al ingreso del graderío, ingerir dos cervezas y desfogar con gritos, pidiendo a Liga “cada vez más huevos” para que le ganase en cancha a su acérrimo rival, entendí que más allá del resultado, había un significado de disputa referido a una violencia simbólica y normalizada en la mofa de toda la lógica de las masculinidades hegemónicas con el “se ve, se ve y no se toca, torero maricón” y una fuerte carga histórico- simbólica también de resultados, pues Barcelona no le gana a Liga en su estadio (o a Liga de Local) desde hace 24 años aproximadamente.

Finalizó el partido y el Bromas inmediatamente me condujo por el centro de tribuna para lograr una rápida evacuación, pues “se iba a poner feo” el ambiente y efectivamente, al pasar por la Estación de la Ofelia, unos 100 hinchas de Barcelona esperaban airosos con palos, correas, cuchillos y algunos hasta machetes para encender la trifulca. Ambos cubrimos nuestras espaldas y en un tramo de aproximadamente 80 metros con dos botellas de cerveza, estábamos listos para reaccionar en caso de ser agredidos; la policía intervino de manera violenta, logrando una rápida dispersión, más no una contención del suceso. Por fortuna nuestra integridad se mantuvo a salvo, pero esa sensación de adrenalina y de riesgo, es simplemente indescriptible, manifestaba el Bromas. Finalizó el trayecto y a un par de cuadras del Mall del Condado, nos perseguían un grupo de tres, el Bromas quebró una de las botellas contra el suelo y logró dispersarlos momentáneamente; metros más adelante, cuando era pronta la despedida, me suelta un abrazo y me dice de frente sosteniendo su mirada a los ojos:

Mi rey, este es el mundo del barrismo, usted ya lo sabe. Agarre por la derecha, póngase la capucha y váyase rápido, si lo persiguen, ¡corra! Bájese tres cuadras para estar seguro, no hable con nadie y si lo agarran y le preguntan, les dice que es primo del “Bromas”, así me conocen a mí en la

barra. Cuidé mucho de su “viejita<sup>113</sup>” y me avisa cuando llegue a la casa. Yo voy a estar bien. (Bromas, miembro de Muerte Blanca en conversación con el autor, marzo 2020).

El Bromas se despide, quiebra la otra botella que yo llevaba en mano, exhala un suspiro profundo y suponiendo que aún nos perseguían en el camino, suelta un grito fuerte diciendo “¡Locas, vengan por mí, toreros maricones!, emprende una rápida carrera y desaparece. Esa fue mi última experiencia presencial en los estadios de Ecuador, pues siete días después, el 14 de marzo suspenden todas las actividades deportivas, producto de la pandemia.

### **4.3 De Nacional**

#### **4.3.1 El Flaco: Mi primer maestro**

Ya he hablado varios renglones sobre el Flaco, sin embargo, no podría desconocer que fue el primero que me explicó sobre cómo funcionaba la barra de su querido Nacional. Orgullosos de las campañas del bi-tri y de ser netamente “criollos” como insignias (que ya expliqué con antelación) los hinchas de El Nacional siempre resaltan sus épocas doradas cada que se les pregunté. Ya describí al Flaco, pero podría añadir que su sentimiento le ha llevado también a catapultarse y querer proyectarse con algunas de sus iniciativas personales y quizás algún día, salvar al equipo de las crisis por las que atraviesa.

Flaquito gusta también de la música de las épocas de antaño, y por anexión al sentimiento del “amor por lo propio”, Julio Jaramillo, los pasillos ecuatorianos, y las canciones de Pueblo Nuevo, acompañaban las reuniones que nos asistían por fuera de las canchas del Marakanazo. Como yo lo describo (y algunos de los panas también concuerdan) es de las personas que más saben de fútbol y otros deportes, pues ha dedicado gran parte de su tiempo para conocer de todo un poco y conocerlo bien en materia más allá de la futbolera.

El Atahualpa, al ser el estadio central de la ciudad y la casa de la selección, es simple de ubicar y tiene múltiples vías para llegar con facilidad. Tiene deterioros en su infraestructura, pues ya le acompañan más de 60 años desde su inauguración y buenas historias de cuando El Nacional brillaba por sus “campañones” (como dice el Flaco), siempre se extrañan esas épocas me

---

<sup>113</sup> Refiriendo a mi madre

comenta, pues con el paso de los años y el retiro de algunos de los capitales de las fuerzas militares, el equipo se vino en picada.

Refiero a Flaquito como el maestro porque, al arribar a Quito, totalmente inexperto, había acostumbrado a un contexto de fútbol demasiado distinto (el que proviene de mi país: Colombia). No obstante, a pesar de mis torpes preguntas, el Flaco explicaba con paciencia en cada encuentro desde cómo funcionaba el sistema de juego en las categorías del Fútbol Profesional Ecuatoriano, hasta sus convicciones y anécdotas personales. Logré una cercanía demasiado estrecha con quien hoy considero un amigo, siempre fue paciente y nunca se negó a llevarme a un encuentro de El Nacional en el Atahualpa.

Una anécdota en particular me refiere a un Nacional- Liga disputado el 28 de febrero de 2020. Los criollos sucumbieron ante un 0-3 propiciado por los universitarios por la fecha regular del campeonato. Un partido que terminó tranquilo, que mantuvo tres anillos de seguridad y medidas preventivas, sin embargo, la situación que más llamó mi atención fue a varios de los hinchas de El Nacional, repartiendo billetes didácticos modificados con la estampa de uno de los jugadores que había formado parte con antelación de su plantilla. El billete era el equivalente al de 100 dólares americanos, se reemplazaba la imagen de Benjamín Franklin por el rostro del implicado en la parte centro- frontal con la palabra “VENDIDO”. En su revés, que también guarda similitud del billete real, se encontraba el mensaje: “con los Judas no se pelea, ellos se ahorcan solos”. Le pregunté al Flaco por el mensaje y me explicaba que dicho jugador había sido insignia y clave durante un buen proceso para el equipo, pues se había formado en las divisiones inferiores del club y había prometido a la hinchada y a la afición volver tras su trayecto en Europa. Frente a todo esto, el encuentro terminó en paz y siempre con Marea Roja alentando, aún en la derrota.

#### **4.3.2 Una reunión inesperada: Marea Roja y un nuevo comienzo**

Jugaban Nacional vs Liga de Portoviejo, era un 16 de febrero de 2020 y los locales habían sumado de a tres, tras vencer 2-1 a los visitantes por fecha del campeonato regular. Allí, en la popular, en la tribuna sur se venía toda una “Marea” organizada, bombos y platos estaban dispuestos en el pasillo para que la instrumental organice “la fiesta” como ellos llaman. El Flaco, al lado, ya me explicaba que también la barra tiene sus emprendimientos y estructura

organizativa, pues habían dispuestas también algunas prendas como gorras y chompas en venta. Llegamos temprano y a medida del tiempo que transcurría en la mañana, cada “piño” llevaba y colocaba su trapo, otros afinaban las trompetas, se sonaban los bombos y se reencontraban las amistades, y sí, en efecto estábamos tras la instrumental que siente con más furor y entremezcla las emociones a pesar de que seas foráneo e hincha de otro equipo<sup>114</sup>. Transcurre el tiempo, pita el colegiado el final de la primera parte y el flaco me invita por una cerveza, bien ya lo había manifestado, siempre me resultará extraño beber cerveza dentro del estadio de la forma legal y reglamentada, esas cosas no pasan en Colombia. Llama mi atención (no solo de este, sino de varios partidos que pude presenciar en el Atahualpa) las ventas de platos “típicos” como: mote, papas con cuero, gelatina, canguil, o los helados caseros que vienen en nevera de icopor; hay toda una organización de vendedores alrededor de todo este escenario, o al menos desde antes de la pandemia, pues es uno de los sectores alrededor del fútbol que también ha sucumbido ante sus efectos. El encuentro finalizó y los hinchas se fueron dispersando de a pocos, el Flaco me relacionó con algunos de sus conocidos y decidí que era un buen momento para comprender y preguntar, así los conocí a Nacho 1<sup>115</sup> y a Nacho 2.<sup>116</sup>

Nacho 1, miembro de la instrumental, pedía el aguante a lo largo de los 90 minutos, fue de los pocos que, pese al entretiempo de descanso jamás paró de tocar y estuvo activo hasta el final. Tiene ya una vida organizada relata, es casado con un hijo y ama al Nacional al igual que a su familia, le acompañan unos 34 años de edad, tez blanca, estatura promedio y un par de lentes de sol. Nacho 2, un poco más reservado no detalló mucha información, pero también explicó algunas cosas con el transcurso del tiempo; su estilo, similar, con campera deportiva, gorra del Nacional, tez morena y alto en estatura, fueron mi primera percepción. Bordeábamos los alrededores del Atahualpa y nos disponíamos para llegar a un parqueadero, allí estaba el vehículo de Nacho 1, un Chevrolet blanco del 2006 en buen estado; eran temas delicados y, por ende, ese espacio era el propicio también por seguridad para “hablar de estos asuntos”, todo fue demasiado improvisado, pues pensé que similar a otras experiencias y escenarios, iría a alguna tienda cercana a compartir experiencias. Ya el Flaco me había relatado con antelación gran parte de los

---

<sup>114</sup> Refiero a mi amado Deportivo Pasto en Colombia

<sup>115</sup> Nombres modificados por motivos de seguridad.

<sup>116</sup> Nombres modificados por motivos de seguridad.

acontecimientos de la barra, sin embargo, Nacho 1 dejó claro para mí, que la barra pasó por un “proceso de reformación”:

La Marea Roja supuestamente nace en el 98, pero, cuando la crearon fueron personas que se dedicaron solo a tomar, en este caso rockeros, por eso la Marea Rocker que le dicen ahora, son los que crearon [...] pero ellos no le hicieron crecer, desde el 98 que fundamos la barra hasta el 2009 más o menos, que otras personas tomaron a cargo la barra [...] Por eso es que la barra le refundan en el 2009 bro ¿no sé si viste las nuevas gorras? Dicen Marea Roja 2009, entonces ya no tenemos nada que ver de cuando fue fundada en 1998 [...] Eran contadas las mujeres que caían a la barra, ahora tu vez y si caen, si ha crecido la barra a pesar de los problemas y todo (Nacho 1, miembro de Marea Roja en conversación con el autor, junio 2020).

Indago un poco más y a medida que pregunto, vienen recuerdos de fiestas, “pitos”, conocidos:

la barra se ha caracterizado por celebrar, loco, la fundación de la barra, la fundación del club, una cosa en hacer algo. Justo ese año [...] hicieron en la tribuna de los Shyris el aniversario de la barra, estaba cheveraso [...] cayó toda la barra, con la gente, allí en la tribuna de los Shyris cayó toda la murga, con bengalas, loco, vacas locas, castillos, estaba bien loco (Nacho 1, miembro de Marea Roja en conversación con el autor, febrero 2020).

Me dice Nacho 2: “cómprate unas cervezas colombiano” y así transcurrieron casi 60 minutos, en los que sólo bajé para comprar tres “bielas” de litro y cuatro vasos plásticos, para volver al carro y movernos lentamente hasta la estación “Río Coca”, pues ya en ese punto sería más fácil regresar a casa. Nacho 2 relata también de su pasado, de su experiencia, de sus viajes y concluye con “Yo sí soy de Nacional, Nacional es mi vida, mi mami y mi papi son primeros y luego Nacional” (Nacho 2 2020). Es estudiante universitario y ha dejado gran parte de las clases para verle por calles y carreteras, la barra y en especial su piño es parte esencial de aquello que le define como persona:

Nosotros somos un piño diferente, somos diferentes a los del sur, somos más panas que barra, somos una familia prácticamente, nosotros supongámoste así fuera de cualquier cosa, algún pana haya tenido un problema hemos apoyado como panas, loco, eso es lo que me llevo de estos

manes,<sup>117</sup> que ellos siempre han estado allí, no como panas como hinchas, sino como panas, panas (Nacho 2, referente de Marea Roja en conversación con el autor, febrero 2020).

Me despedí del Flaco y he transcrito parte de este momento que para ambos fue importante, pues me había relacionado con parte de su piño y como bien manifestó alguna vez, no guarda confianza con demasiada para este tipo de escenarios, pues hoy ha decidido llevar y mantener una vida con bajo perfil y avanzar en sus proyectos sin mayor ruido.

#### **4.4 De Aucas**

El Gonzalo Pozo Ripalda, la casa del Aucas, está ubicado entre la Rumichaca y Moromoro, en el sur de Quito, es un escenario tranquilo por dentro. Llegar desde el norte (en el sector del Condado en donde vivía) hasta la estación más cercana en Chillogallo, me tomó aproximadamente 2 horas y 30 minutos de ida, el regreso fue un poco más corto, pues ya en horas de la noche el tráfico se disipa, o al menos hasta “La Marín”, que es la estación central que bifurca los caminos hacia el norte y el sur. Llegar al estadio es una odisea en términos de tiempo, pero es un escenario que evoca y respira vida de antaño, especialmente por la hinchada (bien expliqué con Don Luis). Es muy común encontrar en los partidos a familias en tribuna, gente de la tercera edad (muchísima gente me atrevería a decir) y a Armagedón en la popular; también es recurrente toda la costumbre típica (que también acontece en el Atahualpa) en tanto a comida, bebida, o de aquellos helados, de esos que “te pegan la lengua” refieren los hinchas.

##### **4.4.1 Chino: El *influencer***

Chino es uno de los hinchas más conocidos y reconocidos del Aucas, maneja parte de las relaciones y el marketing del equipo y para él, es un orgullo el haber estudiado (ingeniería) y aplicarla al servicio del equipo de sus amores. 25 años, chivera ligeramente pronunciada, tez blanca, lentes y la inconfundible rojo- amarilla, podrían definir unos breves rasgos físicos del personaje. Chino maneja un impacto interesante dentro de redes sociales y la fanaticada de Aucas, especialmente en Facebook y Twitter:

---

<sup>117</sup> Refiriendo al Nacho 1 y al Flaco

¿Sabes cómo conseguí el trabajo? Como tal así en las redes. Tengo la red de auquistas más grande, una comunidad de hinchas digámoslo así. En Twitter exactamente, tengo como 2500 seguidores. Yo creo que logré también que el hincha de Aucas vaya a utilizar las redes sociales, hay grupos de Facebook de todas las generaciones y el hincha del Aucas es de generaciones más adultas, de 40 para arriba [...] Me creo el Twitter y trato de que la gente interactúe, que no se pierda de nada y logramos de que sea chévere [...] ya voy dos programas sacando como podcast, entonces nos ha ido bien. [...] El Aucas hizo una rueda de prensa y me voy como a cubrir, bueno, voy y justo me encuentro con uno de mis profesores, era muy buena nota y justo tenía que hacer yo las notas, las pasantías y me voy, le digo: “profe ¿Cómo va? Y justo le llega a saludar el gerente del Aucas, entonces le digo: ¿profe no será de que me de chance?, me dice: “ya, ya chinito, ya le digo al Andrés” [...] me presenta, este es uno de mis mejores estudiantes y ya, me dijo: “vente tal día y ahí vemos” y ya empecé a trabajar, ya voy año y medio (Chino, influencer e hincha de Aucas en conversación con el autor, julio 2020).

Hoy el Chino continúa con su trabajo y es uno de los *influencers* que más crece con algunas historias y sus programas en Facebook y en Twitter: “Minuto 19” es la radio digital deportiva que maneja y hoy tiene 595 Me gusta, con más de 850 seguidores.

#### **4.4.2 Don Román: de los pioneros de fútbol rebelde, La pelota no se mancha**

Ya la descripción de Don Román, su pasión y la historia por Aucas fue desarrollada en las páginas que precedieron el segundo capítulo, no obstante, referiré aquí sobre otras experiencias que abarcan más allá de los contextos. Desarrollé fuerte empatía con el sociólogo de 28 años, pues fue de los pocos que manifestó una postura encaminada a otra forma de entender el fútbol: refiero al odio a las lógicas de mercantilización del fútbol moderno como tal y el fútbol rebelde, espacios y escenarios que, según señala, hoy mueven otro tipo de luchas también en el ámbito futbolero.

Salíamos por café, esperaba paciente la culminación de su jornada de trabajo para tomar una taza y escuchar más al respecto. Don Román es miembro de varios grupos que han confluído y que podría señalar como pioneros de este tipo de resistencias, pues se han manifestado públicamente (al menos en Quito) en la búsqueda de nuevos caminos que concentran una crítica que hoy, es más que necesaria. En ese sentido, “Fútbol Rebelde” es un grupo que cobra vida, definiéndose a

sí como “un colectivo futbolero, que busca recuperar el fútbol popular y poner al barrismo como una forma de expresión de nuestra cultura latinoamericana” (Fútbol Rebelde Ecuador 2020). Están llegando a su programa número 28 y Don Román participa bien como panelista o en la asesoría técnica, son más de 4 personas que llevan a bordo el proyecto y tienen un crecimiento paulatino. Don Román platicaba que este sentido también deviene de toda una perspectiva antifascista, antihomófoba, antirracista y en miras a la deconstrucción machista que envuelve todo el escenario del fútbol.

“Unos Hinchas Más” es una iniciativa en crecimiento, también de hinchas de Aucas, para hinchas de Aucas y con acepción de otras fanaticadas. El programa, es un espacio manejado por Andrés, Pablo y Don Román que se reúnen cada martes para hacer streaming vía Facebook e invitan a varios de los hinchas para “que la voz de las gradas llegue a más oídos” (Unos hinchas más 2020). Con más de 10 episodios y el apoyo de futbolistas icónicos del equipo, se centran en el análisis de las fechas y las experiencias de los auquistas tanto en Ecuador como en el exterior. Don Román también coordina también otro colectivo llamado “La Pelota no se Mancha Ec”, una iniciativa ciudadana que se pregunta (textualmente lo dice en su página de Facebook) “¿Por qué lo que hacen los futbolistas – a veces- es tan reprochable y lo que hacen los dirigentes, -siempre- goza de impunidad?” (La Pelota no se macha- Ec 2020). Esta iniciativa, busca también una forma de activismo a través de comunicados o escritos, que manifiestan cierto malestar y críticas en torno al fútbol como espectáculo que privilegia las lógicas del mercado en detrimento del bienestar colectivo, un ejemplo de ello es el más reciente que critica el acceso en televisión para presenciar el encuentro por eliminatorias rumbo al mundial de Qatar 2022 entre Argentina vs Ecuador:

Hoy inician las Eliminatorias y más del 75% de aficionados del país no va a poder ver a su Selección debido a no tener suscripción para El Canal del Fútbol, por tal motivo nos pronunciamos: [...] en un momento en donde el desempleo y la pobreza crecen, pedirle al hincha que pague, además de una señal de cable o un plan de internet, un plan con cantidad adicional, resulta excluyente, impidiendo así, la unificación que puede representar el fútbol y sobretodo la selección como hecho social. El poner el negocio por encima de todo, nos niega la posibilidad de experimentar aquello que se experimentó rumbo a los mundiales de 2002 y 2006 (La Pelota no se macha- Ec 2020).

#### 4.4.3 La historia de “Luchito”: El del paso infinito

“Luchito” le llama la hinchada, le conocen como “el caminante” tiene 31 años y empezó con el gusto por el fútbol como una forma de disipar la crisis y presiones, se retiró de la universidad y se dedicó a trabajar y a seguirle a Aucas. A Luis le conocen por viajar también, le subieron a un bus de servicio público accidentalmente en un partido del Aucas en 2011 y desde ese día pocas veces falla, se ha viajado la mayoría de las provincias y distribuye sus horarios con tiempo, alternando entre su trabajo en bordados y el equipo.

Lentes, el aspecto serio, tez blanca y cabello corto, son sus rasgos físicos a breve descripción. Lucho decidió comentarme más sobre toda su experiencia, tanto en Armagedón y “La Guardia Oriental” que es en la que actualmente milita, se siente identificado y reafirma que ha hecho un trabajo de activismo en redes sociales y el acompañamiento, además de manifestar un aprecio y respeto por la hinchada de tercera edad.

La iniciativa y el sello de Luis es algo única, o al menos de las pocas que conozco, le llamo “el del paso infinito” por atravesar toda la ciudad a paso de caminata por ver al Aucas en los estadios en Quito:

Las caminatas no tenían un propósito en inicio de congregar a tanta gente. En principio yo me dije que yo solito me iba a caminar, pero no sé, no sé cómo llegó, tal vez por lo que yo era el *community manager* de la barra del Aucas, entonces ya me conocían algunos [...] el día menos pensado en mi red personal, yo lo que hice en Twitter, publiqué: “ voy a hacer una caminata, es un propósito” [...] yo me voy caminando desde el estadio, desde acá del sur de donde yo vivo y me voy hasta donde juega, el estadio de la Liga y ya, simplemente me fui, creo que publiqué unos dos o tres días antes, al segundo día de la publicación amigos de la barra me compartieron una nota en un periódico que habían realizado aquí en el Ecuador, El Comercio. [...] Yo les decía que no tenía ningún propósito grande, simplemente yo quería irme caminando, aparte de lo que yo mencionaba era que a mí me gusta caminar [...] mi mamá nos decía váyanse caminando a la escuela, con tal de no faltar a la escuela, y el organismo nuestro está predispuesto para grandes caminatas, salió esa nota en El Comercio y se empezaron a unir hinchas, se pegaron creo que unos 6 hinchas más, se unieron a la caminata y me acompañaron, no todos desde donde yo inicié, se metieron casi desde el 75% de la caminata. Lo que claro, sí me sorprendió y empezaron

a dar cobertura mientras caminaba era que me empezaron a llamar varios periodistas, gente contemporánea conmigo y ya nos tratábamos amigablemente, me llamaban, me escribían y me decían ¿por dónde estás? ¿van a buen paso? ¿les ayudamos en algo? Entonces es como que nos dieron coberturas, nos llamaban cada 30, cada 45 minutos, y ya, se hizo grande la noticia (Luchito, hincha de Aucas en conversación con el autor, septiembre 2020).

Del efecto de las caminatas también se desprende cierto barrismo social:

No nos han acompañado tantas personas, pero sí hemos añadido el objetivo, por ejemplo, dar un mensaje, ya desde las dos últimas caminatas que hicimos, llevamos carteles en los que decíamos: “ayúdanos a la iniciativa de bajar las agresiones en los partidos entre las hinchadas por partido” entonces, añadimos ese mensaje y aparte también queríamos promover el deporte, salir a caminar, la gente que está encerrada en las casas [...] ojalá pegue la idea y queremos hacer con todas las de la ley después de esta pandemia y que bastante gente nos acompañe (Luchito, hincha de Aucas en conversación con el autor, septiembre 2020).

Relataré ahora un poco sobre otros hinchas y barras que también merecen un espacio importante, pues Quito tiene una tradición y un contexto futbolero riquísimo, además de la diversidad de equipos que se encuentran a lo largo y ancho de toda la ciudad.

#### **4.5 Del Quito: “Apoyaré al equipo con lo que sé”: Jennifer, la chica del marketing**

Jennifer está rondando los 25 años, trabaja dentro del Deportivo Quito, es apasionada por el equipo, por el fútbol y es redactora en sus tiempos libres para medios de comunicación. El Quito es su vida, es su pasión explícita y si hoy trabaja y vive es gracias por el Quito también. Hacer relaciones públicas y hacer periodismo le mueve a diario, está muy al tanto también tanto del equipo como de la hinchada, pues también mantuvo muchísimo contacto con la Mafia Azul Grana. Su desempeño también en el *community manager* por redes sociales, le ha dado peso en la comprensión del club, la actualidad y la adversidad de la crisis por las que atraviesa, es por ello que su trabajo es extenuante, pero es parte de su vida y su granito de arena (como ella menciona) para aportar con el equipo.

Un dato interesante que Jennifer brindó fue que, dada la coyuntura del equipo, hoy la Mafia Azul Grana, se ha vuelto auspiciante, es la primera barra organizada que oficialmente se vincula en ese sentido en un equipo de fútbol:

La barra sigue ahí, en estos años como te comenté, uno de los grandes pasos que hicieron es auspiciar el equipo, y ellos tratan de autogestionarse, venden pulseras, camisetas igual, venden cerveza, hacen eventos solidarios, entonces siempre están intentando recaudar fondos para incluso ayudar al equipo, hubo un tiempo en el que había un grupo de chicos que se les llamaba los encapuchados, iban en contra de la dirigencia [...] era bastante peligroso y nunca se supo quienes estaban ahí, eran un grupo, pero ahora ya no, incluso a veces cuando habían conflictos dentro del estadio, la barra trata de separar [...] por eso la barra ha estado presente a pesar de todo, en partidos importantes que jugábamos para ascender a segunda categoría, ellos se organizaron para hacer un mosaico, para los globos, se organizan bastante bien. [...] Algo lindo que ha hecho la Mafia Azul Grana es que varias familias se unan, ya no es una barra brava peligrosa que tienes miedo de encontrarte, no, sino que están ahí, llevan banderas, los bombos, igual están promoviendo las campañas [...] yo creo que el papel de la Mafia Azul Grana ha sido fundamental en todos estos años de descenso (Jennifer, hincha de Deportivo Quito en conversación con el autor, agosto 2020).

Finalmente, Jennifer relata que se han disminuido en un nivel demasiado progresivo los enfrentamientos con acérrimos rivales de antaño como Liga, Aucas, o Nacional, pues ya los “cotejos” o encuentros que disputaban tanto el honor y los resultados del balompié ecuatoriano, aún tendrán que esperar hasta que el Quito resuelva sus situaciones y logre el ascenso de categoría.

#### **4.6 Del activismo: Resignificar el barrismo**

“No toda barra es brava y no todos los bravos son barras”, esta, aunque suene a frase coloquial, tiene un significado potente con demasía. Cuando los barristas empezaron a entender que su arena de acción estaba más allá de las gradas y los partidos de fútbol, se originaron nuevas iniciativas en escenarios compuestos de figuraciones<sup>118</sup> sociales y de corte político: este es el caso del barrismo social y popular.

---

<sup>118</sup> Partiendo del concepto Eliasino

#### 4.6.1 Cambio de sintaxis: de bravas a social/populares

Ya en las páginas del Capítulo 2 se definió una aproximación hacia el concepto de barrismo, no obstante, desconocer los matices que todo este mundo abarca, sería un menoscabo dadas las nuevas formas de actores y atmósferas que progresivamente con el tiempo se hacen cada vez más notorias. El barrismo, el “bravo”, del que todos sabemos, es quizás el más pronunciado y reconocido de manera general. No tiene las mejores apreciaciones, al menos los medios y la prensa (no en general) se encargan de deslegitimarlo y vincularlo con vandalismo y violencia, sin embargo, el trabajo por la reivindicación y las nuevas apreciaciones, hoy son una realidad casi consensuada. Definiré así, algunos casos tanto en el mundo como en Ecuador.

El cambio en el calificativo aborda una cuestión más allá de la sintaxis, es todo un efecto revolucionario dentro de aquello que entendemos y que difícilmente desprendemos. En este ejercicio, comprender que el barrismo es más un efecto popular y no violento/bravo, implica asimilar al grupo desde lógicas como “tribus urbanas”<sup>119</sup> (siguiendo las tesis de Maffesoli (2000) y el estudio de Bolaños (2007)). La propuesta metodológica de Fernando Bolaños, implica una pedagogía que entrelaza el componente teórico y la potente acción colectiva de los jóvenes a partir de la convivencia, el crecimiento del sentir y el vivir en comunidades grupales. Las tribus urbanas que denomina el autor, poseen dos componentes clave: empatía colectiva y pluralidad de papeles, que en un ejercicio cotidiano llevan a una conciencia que parte de un nivel individual, es sensible a la alineación y busca salidas. Se asumen así, roles sociales en diferentes perspectivas, formas de relacionarse que son orgánicas por: afectos, emoción, empatía, sentimientos de grupismo, vida solidaria, colectividad incondicional, apoyo mutuo y (a mi parecer demasiado importante) la valoración de significados que comienzan con sus primeras puntadas en la alineación contra el poder, contra la dominación y la resistencia de neotribialidades.

El trabajo de Bolaños (2007) interpreta e interactúa con un trabajo de *socialidad* con los sujetos, como aquella libertad de entender a la alteridad desde los propios prejuicios, es decir, para entender qué se está haciendo mal o por qué nos juzgan así, primero debería entenderse a la barra desde sus componentes, con cada integrante desde sus aspiraciones, necesidades, virtudes y

---

<sup>119</sup> Véase (Maffesoli 2000)

defectos, es un ejercicio introspectivo que recoge una suerte de *conciencia de la comprensión* que permita acoger la alteridad del fenómeno, del bravo, para transformarlo (Bolaños 2007, 10- 11) El autor parte de que superar la tensión entre los marcos institucionales de la ciudadanía, y los estigmas, implica también la resignificación de la barra en sí, es decir, deberían potenciar (las barras) toda la nutrición cultural y superar el contexto excluyente, abandonando la característica *brava*, pues la intención es que se asuman “miradas diferentes a las del enjuiciamiento que generaliza el comportamiento de los barristas como vándalos y violentos, para lo cual incluso se les ha señalado el apelativo de bravas” (Bolaños 2007, 2). Como bien se señaló, es un ejercicio tanto de lenguaje y formas, que implique una valoración por lo que son y por lo que hacen (por fuera de los incidentes de violencia). Por lo expuesto, el barrismo popular apunta hacia una forma de aprender y des-aprender ciertas cualidades que de las barras emanan.

#### **4.6.2 Barrismo social**

Cambiar el significado de bravas a populares, abre otro escenario de acción, otro campo alternativo y también popular: hablamos del *barrismo social*. No existe una definición concreta para los términos “barrismo social”, no obstante, algunas investigaciones han aproximado ciertas luces para comprender mejor de qué se trata. Refiriendo a Colombia como el único país que posee una política pública que involucra directamente a las barras, es importante señalar que se trata de un ejercicio de trabajo y comunicación horizontales, así, El Plan Decenal de Seguridad Comodidad y Convivencia en el Fútbol, retomando al Decreto 1007 de 2012, define al barrismo social como:

Acciones encaminadas a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que de la esencia del barrismo deben rescatarse. Esta propuesta se fundamenta en procesos formativos tales como el diálogo de saberes, que recogen valores sociales, normas, creencias, ideales y sentimientos, y le permiten a los barristas resignificar la realidad que los sumerge en su pasión por el mundo del fútbol, y asumir así su identidad como sujetos sociales y participativos” (Ministerio del Interior 2014- 2024, 7- 8).

Según la política, el barrismo social se fortalece también mediante los estatutos y pactos que emanan como un ejercicio organizativo y tienen pilares en los aspectos: educativo, cultural,

económico, participativo, social, deportivo/recreativo y ambiental (Salazar 2019, 169). Se trata entonces, de un trabajo mancomunado que se legitima desde las acciones institucionales/normativas y trabaja con las/los actores considerándolos horizontales, es decir, empezaron a entender que las barras son también organizaciones, bien de corte social o político.

En otro ejemplo, dentro de este mismo escenario, en el caso de Colombia, 19 barras organizadas funcionan en pro de lo descrito y se suman en escenarios de organización como “Barras colombianas por la convivencia”, que son un “grupo de trabajo de las barras populares de los equipos de fútbol colombiano, realmente comprometidas con la convivencia” (Barras colombianas por la convivencia 2020). El grupo realiza anualmente el “Encuentro Nacional de barras por la Convivencia”, el último en conocimiento fue a inicios de 2020 antes del periodo de pandemia. En mesas de trabajo y reuniones en conjunto, suman nuevos pactos, e iniciativas como: mejorar las logísticas para una mejor convivencia en los partidos, apoyo a las barras visitantes como formas de recibir a quienes llegan a la ciudad,<sup>120</sup> las campañas de “sí al visitante<sup>121</sup>” y la congregación de los colectivos murgueros, además de representaciones artísticas. Aunque suene un tanto utópico, la voluntad de la búsqueda de la paz por el fútbol, genera una consigna que todo el grupo comparte en rechazo a las manifestaciones de violencia, además, el sentido del altruismo también acarrea que ciertas iniciativas o actividades se manifiesten en concreto: de las últimas fueron “Gambeta al Covid- 19” propiciada por “La Banda Tricolor” del Deportivo Pasto y otras similares en términos de recolección de alimentos, recursos y dinero para algunas de las poblaciones afectadas, en las que participaron “Garra Samaria Norte” del Unión Magdalena, “Los Del Sur” de Atlético Nacional y “Lobo Sur” del Deportivo Pereira. Es importante señalar también que, las barras en organización, también profesan un sentido gregario de componente político que contempla vías de acción y participaciones en respuesta a la disconformidad de las decisiones políticas, para el caso colombiano, en contraposición a ciertas medidas del gobierno, algunas se reunieron para salir a las calles en apoyo al paro del 21 de noviembre:

---

<sup>120</sup> Véase cómo La Banda Tricolor ha recibido en varias ocasiones a Lobo Sur en la ciudad de Pasto

<sup>121</sup> Véase: “Este fin de semana grandes ejemplos de convivencia en el avance que todos anhelamos del Si Al Visitante! Con restricción o sin ella las barras de Unión Magdalena y de Patriotas pudieron ingresar con ayuda de sus barras rivales a Magangué e Ibagué respectivamente en partidos contra Real Cartagena y Tolima. (Sin mencionar el partido Nacional Vs Santa Fé que ya es otro caso exitoso en el país)” (Barras colombianas por la convivencia 2020)

Desde Barras Colombianas por la Convivencia aclaramos que las 17<sup>122</sup> agrupaciones que hacen parte de nuestro grupo de trabajo, saldrán a las calles el próximo 21 de Noviembre para hacer parte de las protestas desde una posición independiente a la de cualquier partido o corriente política, las diferentes barras del FPC creemos que las intenciones para reformar asuntos laborales, pensionales y de financiamiento de la educación impactan de manera negativa en la clase popular, queremos hacer parte de un ejercicio de presión ciudadana para que el gobierno replantee su manera de conducir el país eso sí, sin acudir a la violencia ni la alteración de la seguridad ni la propiedad de los demás ciudadanos, invitamos a todas las Barras Colombiana por La Convivencia a auto regular lo protesta, no permitir personas con capuchas o con intereses ajenos al justo reclamo ciudadano que puedan poner en riesgo la legitimidad de la movilización (Barras colombianas por la convivencia 2019).

#### **4.6.3 Casos en Ecuador**

Este barrismo social y popular, aún no está concentrado como tal en un grupo u organización marco en el caso ecuatoriano, no obstante, poco a poco se empiezan a sentir nuevas iniciativas y formas del vivir por un horizonte que traspase las lógicas de “lo bravo” y se vincule más con lo societal. La siguiente revisión<sup>123</sup> examina este escenario en las tres barras organizadas más representativas de los equipos de la capital: Marea Roja, Muerte Blanca y Armagedón, con acciones comprendidas entre 2019 y 2020 en el contexto de pandemia.

Es un camino largo y complejo, pues requiere de esfuerzos organizativos que despierten en las barras un reconocimiento interno (integrantes) y externo (por fuera de sus integrantes) que sobrepase las lógicas de interacción más allá de los noventa minutos de juego, es explorar en las mismas otros escenarios y formas de proceder más sensibles y cooperativas. Aunque las acciones no sean abundantes con demasía, existen. Si bien este acápite no aborda con cabalidad o a un 100% aquello que ya definimos como barrismo social y las acciones de las barras (puesto que fue un rastreo sólo concentrado en Facebook dada la emergencia de la pandemia) es importante señalar que son una tarea pendiente, un terreno en juego, en disputa, en construcción, que necesita la búsqueda, la resignificación y reivindicación de quienes son hinchas y barristas en la sociedad.

---

<sup>122</sup> Para 2019 eran 17 y en 2020 son 19

<sup>123</sup> Dada la emergencia sanitaria por la crisis mundial de Covid-19, este rastreo abarca información recolectada en las páginas de Facebook de cada una de las barras de estudio sólo entre 2019 y 2020.

En Armagedón, durante el periodo de rastreo<sup>124</sup>, para 2018 giraron en torno a la readecuación del estadio y el gramado, en 2019 con celebración de su cumpleaños en el que invitaron a toda la hinchada a festejar y en 2020 comenzando con el rechazo a ciertos comentarios y publicaciones de difusión en redes contra el fascismo, posteando mensajes de apoyo, convocando a la recaudación de algunas ayudas en pleno contexto de la pandemia. El 4 de mayo de 2020, Armagedón publicó:

Son momentos difíciles que el país está pasando, y sabemos que muchos de los Auquistas se encuentran buscando la manera de salir adelante. Es por ello que ayudaremos publicitando sus negocios, emprendimientos. O si necesitan ayuda con alimentos buscaremos la manera de gestionar para que sean ayudados por gente misma del AUCAS o por las entidades del estado. Porque solo el pueblo salva al pueblo organización #ARMAGEDON (Armagedón 2020).

La última entrada con este sentido fue la de 10 de agosto de 2020. Armagedón escribió “Porque el pueblo apoya al pueblo... un emprendimiento auquista!!!” y publicitaba: “Deliciosa fritada acompañada de mote, papas, maduro y ensalada, todo por 3,50 incluida la entrega” (Armagedón 2020) dejó los contactos e hizo lo mismo con más de 10 emprendimientos y negocios locales. En el caso de Muerte Blanca, ya existían actividades que se desarrollaban con anticipación. Existe una página en redes que se denomina “Muerte Blanca Barrismo Social Ecuador” contempla entradas desde 2014 y todas (salvo una en 2016) refieren al “agasajo navideño” o “Blanca Navidad”, que es una iniciativa de recaudación de fondos, ropa, juguetes y comida para gente de escasos recursos y se hace en diciembre. En un comunicado de diciembre de 2016, se explica cómo la iniciativa llevaba más de 17 años, ello quiere decir que para 2020 cumplirán 21 años en la labor:

A TODA LA HINCHADA DE LIGA DEPORTIVA UNIVERSITARIA Y LOS MIEMBROS DE MUERTE BLANCA. El tema del agasajo navideño que la barra desde hace 17 años aproximadamente los realiza este año tendrá un giro en algunos aspectos 1.-La persona que estaba a cargo del proyecto ya no lo está por motivos personales debido a esto se creó un grupo de miembros de la barra que están a cargo del proyecto para realizar la recolección de donativos ya

---

<sup>124</sup> Que comprende 2018, 2019, 2020

que tienen la facilidad de transporte para recoger los donativos y la predisposición de sacar adelante el proyecto [...] 2.-Todos los grupos deben donar un mínimo de 40 fundas de caramelos hasta el 10 de diciembre recuerden que esto es una obra social que se debe fomentar entre todos como una manera de ayuda a las personas que menos tienen también deben recoger ropa en buen estado juguetes en buen estado entre las personas y miembros de cada grupo, también pedimos la ayuda de todos para que nos digan lugares donde pueden necesitar estas ayudas para ir a visitar dichos lugares y constatar si en verdad los necesitan por favor . 3.-Las personas o grupos que puedan ayudar en el transcurso del mes de diciembre saldremos esporádicamente a dar café con sandwiches en las noches a las personas que duermen en las calles para esto se avisara con días de anticipación, para realizar esta labor necesitamos de todos los que puedan ayudar con carros también necesitamos que direccionen a sitios o lugares donde duerma gente en la calle también necesitaremos donaciones de pan queso mortadela tomates para realizar esta labor. Esta labor debe ser acogida también por los miembros de provincia y otras ciudades donde exista MUERTE BLANCA e hinchada de LIGA DEPORTIVA UNIVERSITARIA. Un barrista no sólo es aquel que deja la vida por sus colores en los estadios si no también quien ayuda a su comunidad a su barrio para sacarlo adelante a través de estos actos queremos dejar claro que un barrista es un hincha no es un delincuente (Muerte Blanca 2016).

La barra también recaudó y sumó esfuerzos en ayuda al terremoto de Pedernales en 2016 con alimentos no perecederos, ropa, agua y víveres: “GRACIAS A TODOS POR EL APOYO, LLENAMOS UN CAMIÓN EL CUAL ARRIBO A PEDERNALES A LAS 4AM MUERTE BLANCA ECUADOR. BARRISMO SOCIAL” (Muerte Blanca 2016).

La página pasa por un momento de inactividad, pues desde 2016 hasta 2020, no se registran entradas en el Facebook de “Muerte Blanca Barrismo Social Ecuador”. No obstante, al revisar la página oficial de “Muerte Blanca”, se encuentran algunas entradas. El 12 de abril de 2020, en medio del contexto de pandemia, la página anunció que se publicitarían algunos negocios e iniciativas:

En estos momentos de crisis sabemos que muchos negocios están cerrados y otros están atendiendo a puerta cerrada bajo pedido. Nuestra manera de colaborar con los hermanos es ayudarlos a promocionar sus negocios sean mecánicas, servicio de comida a domicilio, tiendas, comida, etc a través de nuestras redes sociales tratando así de levantar algunos negocios

particulares. Si tienen un negocio servicio que ofertar puedes dejar tu afiche o arte con tus datos de contacto y sector donde queda para poder promocionarlo de una mejor manera (Muerte Blanca 2020).

Los negocios y la difusión de los mismos por parte de miembros de la barra fueron alrededor de 22, con masivas reacciones. Las recaudaciones para Ambato también se postearon en la página, en la recolección de mercados del mes de mayo. Finalmente, el último post de este carácter fue el de 12 de junio, en el que también articularon esfuerzos para realizar colectas en conjunto:

Con la ayuda que hoy nos entregan los Jugadores vamos a seguir ayudando a más hermanos albos y queremos dejar en claro que acá en LIGA DEPORTIVA UNIVERSITARIA somos únicos y distintos en todo porque somos el Único equipo acá en el país donde los jugadores están ayudando a su hinchada en estos momentos difíciles con acciones reales acciones de verdad y esperamos seguir contando con ellos para lograr salir todos de esta etapa tan dura por la que estamos atravesando. A nombre de MUERTE BLANCA ECUADOR y de la hinchada muchas gracias esto deja claro que no es solo futbol, esto es mucho más esto es una sola familia Unida donde todos cuidamos de todos. ESTE AÑO HINCHADA JUGADORES Y CUERPO TECNICO UNIDOS POR ESTOS BENDITOS COLORES COMO UNA SOLA FAMILIA (Muerte Blanca 2020).

Marea Roja también registra acciones en ese sentido. Desde 2019 la barra promociona el festival “Piel, tinta y pasión” con el servicio de tatuajes para la recaudación de fondos de sus integrantes. La barra también se organiza de manera colectiva para protestar contra las lógicas de mercantilización y prohibiciones que emanan de LigaPro y las directivas del club por los últimos manejos, desfalcos y resultados en negativo del equipo; el comunicado de 7 de abril de 2019 expone el alto grado de inconformismo:

LA LIGA PRO (títeres de Gol TV, por cierto) la dueña del fútbol, en su afán de alejar a los hinchas del estadio, porque eso lo que hacen con todas estas medidas y horarios, restringió el acceso de BANDERAS, FRENTES Y TRAJOS, sin razones lógicas o justificación aparente. La fiesta, las banderas, el carnaval, es parte del FÚTBOL, el fútbol es nuestra pasión, nuestra pasión es su mayor activo, ellos quieren ser dueños de nuestra pasión, porque ese es su negocio, los dirigentes seguirán callados, seguirán pasivos, ellos ya recibieron lo suyo, lo que menos les importa es el club. Por eso y muchos más, próximo encuentro plantón en los exteriores del

Olímpico, con todos los juguetes, vamos a decirles afuera a todos eso directivos de papel, afuera a los que denigran la gloria de EL NACIONAL, afuera los que se enriquecen con el club (Marea Roja 2019).

De Marea Roja se resalta en ser la única (al menos de las tres) en manifestarse frente a los sucesos de octubre de 2019 en la emergencia del paro en Ecuador. El rechazo al Decreto 883, ocasionó que el 2 de octubre del mes en mención, en comunicado de la página la barra manifestara su posición:

Nuestra identidad es popular, si el gobierno se mete con el pueblo, allí estaremos. Marea Roja como colectivo barrista y social, rechaza las medidas tomadas el pasado día martes en contra de la sociedad ecuatoriana, que traerán consigo el encarecimiento del diario vivir y el retroceso en derechos laborales, sometiendo aún más al pueblo ecuatoriano que día tras día con trabajo duro forja un mejor porvenir, siendo víctimas de una falsa democracia que le ofreció estar con ellos, pero conspira en su contra, a favor de los acaudillados de siempre. Es hora de unirse a la LUCHA, en la calle también tenemos aguante, eso está más que demostrado. OCTUBRE MES COMBATIVO. LA MR A LAS CALLES (Marea Roja 2019).

Un mes después, la barra convocaba al festival de fin de año con actividades que invitaban a formar parte de la instrumental, ofrecían el servicio de tatuajes, gastronomía y recaudación de fondos.

El transcurso de 2020 ha sido el de más actividades en el sentido de barrismo social/popular para la barra. Desde marzo sus comunicados de apoyo han expresado solidaridad con las ciudades de Quito y Guayaquil; en abril convocaron al “concurso al mejor tema” para incorporarlo al repertorio de la sonora, desde casa en pleno confinamiento. El 20 de mayo abrieron la iniciativa muralista para artistas urbanos o aficionados con talento para participar de un proyecto aún en curso. Sin embargo, las acciones más importantes y encaminadas en este sentido colectivo, son las “ollas solidarias” de repartición de comida, en pleno contexto emergente de la pandemia, que denominaron: “Solo el pueblo salva al pueblo”. La primera data de 18 de julio, en la que se repartieron más de 150 porciones de comida en la ciudad:

Proyecto social que venimos realizando para ayudar a las personas más necesitadas. Por favor no te quedes sin comer ni mandes a tus hijos a la cama sin hacerlo. Si necesitas ayuda no dudes en avisarnos, que de lo mucho o poco que tengamos de seguro lo podemos compartir. Si deseas ser parte y colaborar con esta iniciativa escríbenos por interno. ¡SOMOS MAREA ROJA, la hinchada del pueblo para el pueblo! (Marea Roja 2020).

La segunda se registró el 13 de agosto, las raciones se aumentaron a 200 para esta ocasión y contaron con apoyo más fuerte: “hubo gente que se sumó para ayudar en esta causa, contribuyendo con su granito de arena para sacar esto adelante. Si deseas apoyar en esta causa, no dudes en escribir” (Marea Roja 2020). La tercera olla data de 3 de septiembre: “Lo volvimos a hacer...Siempre vamos a estar de lado del pueblo. Si deseas ser parte de este proyecto no dudes en escribir, cualquier aporte de cualquier tipo es muy útil para nosotros poder seguir en esta labor” (Marea Roja 2020). Hicieron una cuarta olla días después: “Una vez más salimos a dar una mano a la gente que más lo necesita, esta vez lo hicimos en un trabajo conjunto con el Centro del Muchacho Trabajador. Seguimos en nuestra lucha, súmate con tu donación para nuestra próxima entrega de comida” (Marea Roja 2020).

La última y quinta repartición, se registra el 5 de octubre con la siguiente descripción: “Las ganas de ayudar a nuestra gente es como la pasión que sentimos por nuestros colores, nunca terminan!! Una vez más salimos a dar una mano a los que más necesitan. ¡Súmate a esta iniciativa con tu donación, escríbenos por interno!” (Marea Roja 2020).

Marea Roja es la barra que registró más acciones en el sentido de barrismo social/ popular, no obstante, aquí no se abarca un condumio en la totalidad de las mismas, pues es evidente que no siempre se conoce en profundidad del accionar en cotidiano de una barra organizada y es una tarea más difícil aún de realizar mediante un medio digital o red como Facebook, sin embargo, sigue siendo una tarea de análisis y de acompañamiento cuando la pandemia pase y llegue a su fin, cuando exista una reactivación que sirva como punto de inicio en futuras investigaciones, pues hasta el momento no existe un documento, libro o tesis que encamine lo descrito (en el sentido anterior) en Ecuador.

#### **4.7 Breves líneas para el Fútbol alternativo y las Hinchadas Antifascistas**

En el escenario actual de pandemia, es inevitable evadir el análisis del contexto planetario, pues se pretende realizar una readecuación del capital internacional, equilibrar y reafirmar los centros de poder, algunas hegemonías cobran más fuerza que otras, se proyectan otros intereses, el control de la economía, la reorganización del monopolio del mercado, la emergencia de nuevos productos y una cantidad de ítems interminables que más que procurar la búsqueda de una salida, promulgan el detrimento de la vida situándola por debajo del negocio.

El fútbol, aquella invención que nació de obreros, canchas de pasto en potreros, de congregación de trabajadores y habitantes del barrio, fue en su antaño el mejor pasatiempo y catarsis en respuesta al contexto de dominación industrial. Como diría Fernández (2020) este entretenimiento fabuloso para la clase obrera, pronto se convirtió en un vehículo o conducto que la clase dominante supo aprovechar muy bien para producir y acumular grandísimas cantidades de dinero, fortaleciendo así una lógica empresarial y arrebatando todo el sentido lúdico y de ocio que en algún momento había adquirido el buen deporte de pelota: en pocas palabras, acudimos a una salvaje mercantilización del fútbol.

Los clubes de fútbol alternativo conservan la preservación de la tradición, de la esencia originaria, del terreno, del barrio, de obreros/os, zapateros, carpinteros, panaderos y futbolistas que jugaban por el amor a la camiseta, en donde las cantidades exorbitantes de dinero no importaban, pues más pesaba el talento, el honor, el reconocimiento por el estilo en cancha y el disfrute de la práctica en sí. Estos clubes recogen en su mayoría estos elementos para volver a esos orígenes *amateur* y solidarios. Si bien estos clubes hoy no entran en competencia profesional, algunos se han ganado un espacio en el semi- profesionalismo, en otros países se han creado ligas que se separan de las oficiales, otros comienzan sus pasos en las últimas divisiones como en el caso del fútbol europeo para alcanzar un ascenso progresivo. “La característica común a todos ellos es el régimen asambleario por el que toman sus decisiones” (Fernández 2020, 187) pues al estilo de una democracia Corinthiana, el modelo de autogestión y de participación equitativa, dotaba del mismo poder decisonal en asamblea al entrenador, la estrella del equipo, el presidente y el utilero.

Véase la cantidad de ejemplos emergentes como en el caso español con: El Club Atlético de Socios, fundado en 2007 a la alternativa y disconformidad de los hinchas del Atlético de Madrid (uno de los pioneros en materia de fútbol alternativo), el Club de Accionariado Popular de Murcia, “hartos del fútbol negocio, los vecinos del barrio Torreforta de Tarragona fundan el FC Tarraco. En dicha fundación se prima la función social antes que la deportiva. Es probablemente el equipo más “alternativo” de España” (Fernández 2020, 189), el Club de Fútbol Popular Orihuela Deportiva en 2016, sólo por mencionar algunos.

Otros eventos en el escenario latinoamericano también cogen fuerza, el torneo “Copa Alternativa Hombre Nuevo” reúne a equipos de corte alternativo de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Bolivia e invitados europeos de Inglaterra y Lituania; el primer evento fue organizado por el CSD Che Guevara de Argentina en 2012. Una frase que resume perfecto estos acontecimientos es la siguiente:

El surgimiento durante estas últimas décadas de todos estos equipos se ha producido por la misma causa; el mercantilismo capitalista que se ha apoderado del fútbol. Cuando potentados megamillonarios chinos, rusos o estadounidenses, compran equipos históricos. Cuando jeques árabes de las satrapías del golfo pérsico consideran que comprar clubes de fútbol es un buen negocio y hacen lo propio” (Fernández 2020, 192- 193).

En el caso del antifascismo aplicado al fútbol, las barras y las hinchadas, han interiorizado una bifurcación entre el amor y la crítica por el equipo, al igual que por sus semejantes de graderío o compañeros de tribuna. Son actores/ actrices, que viven también por más cosas, que despiertan otros sentidos que interpelan más escenarios de disputa desde el ámbito social, con repercusiones políticas. Ante este conjunto de tensiones, quienes despiertan en el fútbol un sentido muchísimo más amplio que el del mero disfrute o ejercicio deportivo, encuentran nuevas formas de resistencias, de escenarios, de espacios y de congregaciones que crecen y traspasan las fronteras nacionales. No es mera coincidencia que hoy, las hinchadas estén olvidando sus diferencias para trabajar en conjunto por la lucha contra el racismo, la xenofobia, la homofobia, el machismo<sup>125</sup>, y se congreguen en el ejercicio de la entereza en la protesta contra los gobiernos de turno.

---

<sup>125</sup> En proporciones lentas, pero paulatinas; véase en el caso de las masculinidades al interior de fútbol.

Existe una red bastante amplia de hinchadas antifascistas a nivel latinoamericano, bien se autodefinen así porque se sienten identificados:

Para ser anti- cualquier cosa se debe tener bien claro qué es lo que se está combatiendo y por qué. El antifascismo no es exclusivo de quienes gustamos del fútbol, o un estilo de música definido como normalmente se piensa, mucho menos es propio de edades, géneros, nacionalidades, o clases sociales, todos en cierto modo llevamos un antifascista por dentro, simplemente por “sentido común y humanidad [...] Dentro del régimen totalitario fascista el estado está por encima del pueblo y el gobierno ejerce su autoridad a través de la violencia y la propaganda del mismo por todos los medios de comunicación, prensa, radio, televisión, y su empatía con el nazismo hoy en día con manifestaciones como el racismo, la discriminación, patriotismo exacerbado , xenofobia, sexismo, homofobia etc., se suprimen derechos y libertades individuales, todas las actividades de los ciudadanos son vigiladas y coordinadas por la policía, al tiempo que toda oposición es oprimida. Por eso nace este proyecto de hinchadas en el norte, centro y sur de América, hinchadas antifascistas unidas por los mismos ideales. La Unión de pensamientos, de luchas, la unión de hermanos de distintas madres es el inicio del cambio (Hinchadas Antifascistas sin Fronteras 2020).

Bien lo explicaba Don Román:

Hay un colectivo que se llama “Hinchadas antifascistas” que surgió como una respuesta y también por los tiempos en los que se vive, como que mucha vinculación de gente fascista y lógicas fascistas dentro del fútbol o barras [...] entonces se vinculó y le ha dado también un carácter social, se vincula el colectivo aquí [...] En Ecuador funciona y quisiera dar como esa iniciativa aquí, hay gente y yo también pertenezco a hinchadas antifascistas por eso te hablo con un poco más de conocimiento, como de mostrar que entre “barras bravas” podemos convivir, por eso hay gente del Barcelona, gente del Quito, gente de Liga, gente de Aucas, entonces medianamente se ha intentado hacer como un barrismo así (Román, referente de Armagedón en entrevista con el autor, enero 2019).

Este apartado cierra contemplando que, describir cuántas organizadas existen a nivel latinoamericano sería exhaustivo, no obstante, en Ecuador ya se articula una red de “Hinchadas Antifascistas Ecuador” que vincula a otras tantas como “Antifascistas de Liga Deportiva

Universitaria”, “B.S.C Antifa”, “Sociedad Deportiva Aucas Antifascista”, “Sociedad Deportiva Quito Antifascista”, “Azul y Oro Mejía Antifascista Ecuador”, entre otras, cuyo propósito se resumiría en una de sus consignas “No se juega hasta que el pueblo tenga una vida digna” (Hinchadas Antifascistas Ecuador 2020). Entre las últimas acciones se encuentra el apoyo a las manifestaciones del 23 de octubre en concentración en Quito; pese al contexto de pandemia, las Hinchadas Antifascistas también apoyaron el recorrido en contra de las decisiones antipopulares del gobierno de turno y la crisis actual por la que vive el país ecuatoriano.

En Ecuador aún no está del todo establecida una línea divisoria entre quién es hincha y quién es barra, o cuál es la diferencia con exactitud de por qué una hinchada es diferente a una barra. Aunque verse en medio de una definición conceptual, aún, algunos procesos no quedan del todo claros frente a si refieren a una barra o hinchada como tal, pues cada día recogen adeptos o militantes dentro de sus filas. Es una suerte de “protobarras” locales.

Esta división no tiene por qué ser tajante, radical y cerrada, tampoco existe un grado de superioridad de una sobre otra, pues un hincha se puede convertir en una barra y viceversa. Para que una barra logre retornar a dicha condición, pasan generalmente experiencias fuertes o largos periodos de tiempo (véase el caso del Profe).

Hasta que la hinchada y los barristas no conciban en el otro a un compañero/a o semejante de la misma pasión dentro de la cancha y de la tribuna (a pesar de sus diferencias), tampoco será posible hacerlo por fuera, el reconocimiento es el primer paso para entender qué hace y qué construye al otro más allá de su autorrealización. En ese sentido, el barrismo social/ popular debería ser una respuesta y apuesta en crecimiento, especialmente en Ecuador, pues las acciones se quedan cortas desde los periodos de fundación de cada una de las barras.

Si algo la pandemia nos ha dejado claro, es que la solidaridad, la hermandad, la lucha y la cooperación, son claves para superar las barreras que hoy atravesamos. Las barras deben comprender que son más que actores de un partido de fútbol en los noventa minutos, además de considerar un trabajo mancomunado y coordinado con las hinchadas. Sería una asociación interesante que entre las dos les dote de una fuerte potencialidad como grupo y actores en

colectivo. A partir del fútbol alternativo, las Hinchadas Antifascistas y la vinculación del accionar de ciertas barras, se esperarían sujetos y sujetas de cambio. Aún esta noción está estancada, o simplemente está en un proceso de construcción a futuro en el contexto ecuatoriano.

## Conclusiones

El espacio recorrido por la Sociología del Deporte, los Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte y especialmente, los breves análisis (de los contextos universitarios) sobre fútbol, aún tienen una deuda pendiente en el marco del contexto académico ecuatoriano. Salvo algunos esfuerzos como las cátedras de seminarios que se ofertan en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, en el resto de la esfera, aún se sigue sin considerar a las temáticas deportivas como fuente potencial de investigación en las aristas de las ciencias, especialmente en las Ciencias Sociales. Esto se explica (parcialmente) por una división epistémica tajante que fragmentó a las Ciencias del Deporte como un fenómeno paralelo a las múltiples comprensiones por fuera de las actividades físicas y de contexto, es decir, se olvidaron de los entornos y de quienes los conforman.

Salvo la década de los setenta y ochenta en el contexto europeo, y a inicios de los noventa en el latinoamericano, los deportes pasaban por considerarse una mera actividad de ejercicio físico-táctica con ciertas particularidades, sin darle una verdadera relevancia a quienes fueron, son y serán el “corazón” del juego como tal: aquellos expectantes de toda la actividad durante los largos o cortos minutos de desarrollo. Sin ellas/os hubiere sido casi imposible el éxito, popularización y crecimiento de deportes como el fútbol, tanto así que lograron el alcance de esquemas de interdependencias configuradas en grupos de espectadores, hinchadas o barras. A decir de quienes trabajan en la cátedra de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte, la conformación de los grupos no simboliza un problema como tal, sino el rebaso de los límites de la tolerancia entre facciones y la implosión del componente conflictivo; es necesario indagar (como se expuso en el Capítulo 1) sobre explicaciones más profundas para aproximarse al trasfondo. Las hipótesis preliminares (especialmente las de la policía y las instituciones) atribuyen los actos delictivos dentro y fuera de cancha a una suerte de ingesta de alcohol, drogas y comportamientos de “vándalos” e “inadaptados” que sólo van a generar desmanes en las gradas o fuera de ellas.

No obstante, hacer hincapié en otro tipo de argumentaciones (que han sido parcialmente válidas en países como Argentina o Colombia) deberían trazar nuevos focos de análisis al problema en el

plano ecuatoriano: refiero a un tratamiento sobre cómo ha sido concebida la cultura del aguante (especialmente en los centros capitalinos de Quito y Guayaquil), qué tanta influencia sigue vigente de las lógicas de la argentinización barrista, cuál es el análisis y cómo trabajan tanto hinchadas y barras con las lógicas de la masculinización hegemónica- agresiva que es tan propicia en los comportamientos del fútbol moderno y qué tan prominente y provechosos, han sido los acercamientos por parte de las instituciones con las fanaticadas para prevenir más allá de sus comportamientos violentos: Es a mí parecer una deuda y una desconexión enorme tanto de clubes, instituciones y barras/hinchadas en tanto a trabajo mancomunado refiere, se están negando la oportunidad y la apertura para dialogar y solucionar un problema que aún no alcanza magnitudes desproporcionales, pero que seguramente será más latente cuando todo el contexto de pandemia transcurra.

De la tradición futbolera ecuatoriana: se concluye la amplísima manifestación del fútbol en tanto a recorrido de años refiere; este segundo capítulo fue el más largo de todos, pues explicó el surgimiento (no sólo de tiempo, sino de anécdotas e historias) de más de 100 años de historia. Al igual que en la mayoría de países, también llegó procedente de Inglaterra a finales del XIX e inicios del XX por un puerto: el de Guayaquil. Pero, aquello que hace único al fútbol ecuatoriano va más allá de las mismas lógicas de un ejercicio repetitivo, pues, en general vale considerar que cada fútbol es distinto por sus matices, formas, equipos y su gente, algunos teóricos como Daniel y Alejandro Pontón (2006) atribuyen una suerte que se constituyó en 3 etapas para llegar a ser lo que hoy es: una *romántica*, otra *popular* y una actual *mass mediática*; otros teóricos como Fernando Carrión (2006) , contemplan un proceso de *giros geográficos*, que traslapan el esférico de una región a otra; la hipótesis de Jacques Ramírez (2017), también se apoya en ciertos postulados, pero enfatiza en la construcción del fútbol como un referente de histórico de *identidades*, que generó una bipolarización y es quizás la explicación de los antagonismos entre costa y sierra (además de ya conocer las razones separatistas y chocantes de una lógica de centro versus periferia).

Estos 3 recorridos, sirvieron de base para crear una nueva explicación, un aterrizaje en los focos y puntos de la ciudad (en este caso de la capital) que se denominó *lectura intra- local*. El carácter de lo *intra- local*, resulta viable en la comprensión de que ciertas rivalidades, fueron en su

principio disputas propicias del juego, que poco a poco se adjudicaron significados desarrollados en el transcurso de una etapa romántica con otros sentidos identitarios al interior de la ciudad. Las páginas de este segundo capítulo explicaron cómo las rivalidades futbolísticas se configuraron a partir de los campeonatos organizados antes, durante y después de la conformación de la AFNA, siendo clave para dibujarse también ciertas rivalidades de sector, especialmente de las de norte a sur.

Del barrismo e hinchismo en Quito, se concluye que son fenómenos relativamente nuevos (en comparación a sus pares latinoamericanos). El hinchismo es una condición que trasciende a las lógicas del aficionado/a común y lleva un sentimiento más profundo, en la mayoría de ocasiones, los fracasos deportivos implican una afección más tajante en las hinchadas que en los espectadores, dado que también se agrupan en esquemas organizativos y de actividades en conjunto. Las barras *bravas* sobrepasan las lógicas del hinchismo y también tienen formas de organización, sin embargo, la característica polémica que las distingue de sus dos similares y de las que son responsables casi en su totalidad los medios de comunicación son los incidentes violentos en los que constantemente se encuentran involucradas. Si bien estas distinciones provistas de quien fuere pionero en Latinoamérica: José Recasens (1999) son absolutamente necesarias, es difícil en un caso como el ecuatoriano determinar una distinción exacta frente a quienes son hinchas o barras (véase la diferencia con el caso argentino con un ejemplo claro de cómo operan las hinchadas de veteranos en Boca y de su barra representativa “La 12” con diferentes formas de articulación). Uno de los hallazgos, producto de la recopilación del material audiovisual y de prensa, llevó a la conclusión de que la primera barra en conformarse en Ecuador fue la Boca del Pozo (de Emelec) en 1980, con un fenómeno descrito por Ramírez (2017) como: *culturas viajeras*. Este suceso, sirve de apertura para la conformación de otras tantas y no fue sino hasta 1998 que se conformaron 3 de las más reconocidas en la capital y que se mantienen vigentes hasta hoy: Muerte Blanca (Liga), Marea Roja (El Nacional) y Armagedón (Aucas)

Frente al abordaje jurídico-institucional, referido a los matices del Estado y la violencia del Capítulo 3, es pertinente recalcar la que a mí parecer es una de las conclusiones más importantes: existe desarticulación y desconexión fortísimas entre el diálogo entre barras, hinchadas, instituciones y los clubes de fútbol del Ecuador. Salvo algunas lógicas preventivas, son escasas las formas de acercamiento que están muy distantes del pronunciado carácter de intervención

securitista, esto implica, a decir de Marcelo Saín y Nicolás Rodríguez (2014) una preponderancia de la *security*, entendida desde el uso y empleo de la fuerza de la que dispone el estado para la intervención en los eventos masivos del espectáculo del fútbol, por sobre una *safety* que hoy ha sido delegada a los equipos y las empresas privadas de seguridad. Sea como fuere, es urgente una actualización de estos dos sentidos bajo la intervención de los Derechos Humanos y una articulación urgente con los actores mencionados con antelación, pues, la violencia (que está latente e implícita) también es competente a una comprensión más profunda que ahonde más en los contextos y menos en “bolillazos”.

De la elaboración y artesanía de los datos sobre incidentes violentos relacionados con el fútbol en el caso ecuatoriano, los resultados parciales de la base de datos (con 71 entradas) comprendieron lo siguiente: Desde el año 2002 (año de la primera entrada de la base) hasta el 2018 (que fue la última) hubieron más de 100 heridos, 7 muertos y 82 detenidos por dentro y fuera de los estadios del país, presentando como picos de conflictividad debido a las víctimas mortales, los años: 2007 (caso Cedeño, que fue el primero), 2009 (caso Erazo), 2011 (caso Saavedra, Rodríguez), 2012 (casos Calvache y Murillo) y 2014 (con los casos Mayorga y Jimmy). Si bien el fenómeno aún sigue siendo expansivo, la prensa como tal, durante 2018, 2019 y 2020<sup>126</sup> no ha registrado más eventos en relación a la violencia y el fútbol ecuatoriano. Del conglomerado de entradas, 18 noticias y crónicas, relacionan directamente a las barras bravas como las culpables de la violencia en el fútbol. El año de mayor conflictividad fue el 2009 con un total de 5 acontecimientos y en el rastreo, sólo se registraron no más de 3 pactos entre barras y actores/ actrices como tal.

De la legislación ya se dijo que los modelos de ley europeos referidos a los incidentes de violencia en el fútbol, nacieron en Inglaterra en la década de los ochenta y en cierta medida se replicaron el *Football Spectators Act* y el *Informe Taylor* como el norte de la brújula en la mayoría de los países con presencia de hooligans. En el caso latinoamericano (distinto en el marco institucional y cultural) para la época, aún no presentaba una legislación y medidas institucionales en su existencia. La masiva congregación de hinchadas y barras bravas estaban en

---

<sup>126</sup> Cabe anotar que, si bien no es un suceso relacionado con incidentes violentos y fútbol, también 8 hinchas del Barcelona Murieron en 2020: “Ocho ecuatorianos seguidores del club Barcelona de Guayaquil murieron este sábado, al volcar, en una ruta del norte de Perú, el autobús en que volvían a su país, tras alentar a su equipo en un partido de la Copa Libertadores en Lima, informaron las autoridades.” (El Tiempo 2020)

proceso de gestación y a excepción de Argentina y Brasil, la gran diferencia fueron los procedimientos, pues si bien en Inglaterra desde la institucionalidad ya se habían adoptado medidas de emergencia, en Latinoamérica aún los considerábamos como cuestiones menores que no traspasaban más allá de los espacios mediáticos.

En Ecuador hay una serie de medidas concentradas en leyes, decretos, acuerdos ministeriales y campañas, que hoy están desarticuladas. Las primeras leyes de conocimiento público frente a los incidentes de la cuestión, datan de 2005 con la “Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación”, hasta el “Estatuto de la Liga Profesional de Fútbol en Ecuador” de 2019. Como bien se señaló, existe aún la preponderancia del enfoque securitista y no fue sólo hasta 2012, que apareció la primera campaña para prevenir la violencia: “Tarjeta roja” que no tuvo mayores efectos. El año 2014 fue clave en ese sentido, dada la apertura hacia una segunda campaña: “Ecuador es hinchas de la paz” que ya conectaba intentos por un trabajo desde la horizontalidad y de acompañamiento social para los aficionados. De acuerdo con Murzi, Segura y Restrepo, éste es uno de los componentes esenciales que no se puede pasar por alto en materia de legislación y actuaciones institucionales, pues los intentos de aproximación hacia los puntos más álgidos del fenómeno así podrían abordar otra lectura y diferentes soluciones: se trata de agotar todas las esferas, actores y escenarios posibles para llegar a un trasfondo y mejorar el diagnóstico de la problemática. Toda la normativa ecuatoriana tiene ambivalencias, pero un primer paso es reconocer a las barras como sujetos sociales y políticos, gente que vive y es más allá de las graderías de los estadios. Es urgente una ley integradora o marco como el cerebro o dirección de la misma: algunos casos “exitosos” como el del Bélgica o Colombia, podrían servir como referentes.

Hablar de la gente, es hablar de la importancia que se merece. La conclusión más importante de este cuarto capítulo fue, sin duda entender que quienes saltan, bailan o cantan en las tribunas (llámense espectadores, hinchas o barras) son más allá de las canchas, son sujetos/as que deben reconocerse en el plano sociopolítico. No existe una estructura rígida y esquemáticamente organizada, sino que responde a una serie de (siguiendo la lógica Eliasina) interdependencias conectadas entre sí.

Lo mejor de esta sección fue su gente, entender qué les mueve más allá de su afición y aproximarse a una idea de quiénes son, y, aunque la instancia investigativa no haya sido lo suficientemente larga, toda la paciencia y don de gentes de hinchas y barristas que conocí, me llevó a comprender del potencial enorme que tienen para consolidar riquísimos procesos en tanto a formas de organización y acción colectiva comprende.

Ni el barrismo, ni el hinchismo son vandalismos, son manifestaciones presentes que hoy deberíamos tener en consideración, (al igual que los clubes y las instituciones). Hay múltiples sentidos que también mueven a quienes son barras o hinchas, como las buenas acciones que emanan de un barrismo social y de las que Ecuador no está exento, pues a partir del rastreo, entre 2019 y 2020 se registraron más de 15 intervenciones comunitarias en la ciudad entre Marea Roja (con mayor número de acciones), Muerte Blanca y Armagedón.

Del fútbol alternativo y las dinámicas de hinchadas antifascistas podría decirse que cada vez son más en el mundo. En Ecuador, ya se han articulado en diversos equipos (no solo de la capital, sino también de todo el territorio) bajo un estandarte de resistencia y cambio de significados, reconociendo en el fútbol un espacio de resistencia contra las lógicas hegemónicas, patriarcales y vorazmente capitalistas de los escenarios modernos. Habría que analizarse (y se extiende una invitación) sobre cómo el fútbol moderno está generando estragos al preponderar más las lógicas numérico- económicas, olvidando el “corazón” de quien en su momento le permitió ser y catapultarse: aquellas/os espectadoras/es, hinchas y barras que a pesar de todo se han quedado y se quedarán aquí.

Si algo este contexto de pandemia nos ha dejado claro, es que la solidaridad, la hermandad, la lucha y la cooperación, son claves para superar las barreras que hoy atravesamos. Las barras han empezado a comprender que son más que un partido de fútbol en los noventa minutos, este ejercicio les ha permitido reconocer y comprender su fuerte potencialidad como grupo, una unidad que les dota de una capacidad potente como sujetos y sujetas de cambio.

## Lista de referencias

- Alabarces, Pablo. 2020. «Clase con Pablo Alabarces.» *Clase de Seminario de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte*. Montevideo.
- . 2014. *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios*. Buenos Aires: Aguilar.
- Alabarces, Pablo, y otros. 2000 «Aguante y represión. Fútbol, violencia y política en la Argentina.» En *Peligro de gol*, de Pablo Alabarces Comp, 211- 230. Buenos Aires: CLACSO.
- Alabarces, Pablo, et al. 2013. «Diagnóstico y propuestas para la construcción de una seguridad deportiva en Argentina.» *Revista Impetus*.
- Archetti, Eduardo. 1992. «“Calcio: un rituale di violenza?”» En *Il calcio e il suo pubblico*, de Pierre (editor) Lanfranchi. Napoli: Edizione Scientifiche Italiane.
- . *Fútbol y Ethos*. 1984. Buenos Aires: FLACSO, serie investigaciones.
- Arévalo, Chela, y Tito Adalí. 2019. *Comunicación, violencia y construcción de identidades. Análisis del mensaje en tres cánticos de la barra organizada del Club Deportivo El Nacional. Caso estudio: “Marea Roja”*. Quito: Trabajo de titulación modalidad Proyecto de investigación previo a la obtención del Título de Comunicador Social, con énfasis en Periodismo- Universidad Central
- Arévalo, Victor. 2018. *Análisis de la imagen institucional del equipo de fútbol Sociedad Deportiva AUCAS en 2015- 2017*. Quito: Trabajo de titulación modalidad proyecto de investigación previo a la obtención del Título Licenciado en Comunicación Social- Universidad Central
- Armagedón. 05 de 04 de 2020. *Facebook*.  
(<https://m.facebook.com/armagedonsdaucas/photos/a.1553952868150648/2563236993888892/>)
- Armagedón. 2019. *Soy del sur de la ciudad de la cerveza* .
- Barras colombianas por la convivencia. 2020. [www.facebook.com/Barras-colombianas-por-la-convivencia](http://www.facebook.com/Barras-colombianas-por-la-convivencia). <https://www.facebook.com/Barras-colombianas-por-la-convivencia-484375178758951/>

- . [www.facebook.com/Barras-colombianas-por-la-convivencia](https://www.facebook.com/Barras-colombianas-por-la-convivencia). 19 de 11 de 2019.  
[https://www.facebook.com/permalink.php?story\\_fbid=654949335034867&id=484375178758951](https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=654949335034867&id=484375178758951).
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. 11 de 06 de 2015. «Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.» <https://www.bcn.cl/>. <https://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/violencia-en-los-estadios>.
- Bolaños, Diego. 2007. «No más barras bravas...barras populares.» *Revista Kinesis*
- Brey, Luiz. 1996. *Manual de Ciencia Política*. Editado por MIQUEL CAMINAL. Vol. 2. tecnos.
- Bustamante, Fernando. 2006. «Esbozos para una historia social del fútbol ecuatoriano.» En *Biblioteca del fútbol ecuatoriano: Quema de tiempo y área chica. Fútbol e historia*, de Fernando Carrión. Quito: FLACSO- Ecuador.
- Bustamente, Gerardo. 2002. *¿Cuánto sabe usted de Fútbol? para aficionados y deportistas*. Quito: PPL Impresiones.
- Cappelli, Dino. 05 de Mayo de 2014. «Nacional rinde homenaje al primer hincha del mundo.» *Marca*.
- Carrión, Fernando. 2006. «La historia y geografía del fútbol.» En *Biblioteca del futbol ecuatoriano: Quema de tiempo y área chica. Fútbol e historia*, de Fernando Carrión Comp. Quito: FLACSO- Ecuador.
- Castro, John, Germán Gómez, y Rafael Jaramillo. 2018. *Fútbol y barras bravas análisis de un fenómeno urbano*. Bogotá: Siglo del hombre editores, Universidad Nacional de Colombia.
- Clavijo, Jairo. 2010. *Cantar bajo la anaconda, un análisis sociocultural del barrismo en el fútbol*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Coba, Alejandro. 2010. *Diagnóstico de la imagen del Club Deportivo El Nacional en la ciudad de Quito y propuesta de estrategias comunicacionales para captar mayor cantidad de socios activos entre la población civil de la capital*. Quito: Trabajo de titulación presentado en conformidad a los requisitos establecidos para optar al título de Licenciado en Comunicación Corporativa- Universidad de Las Américas.
- El Comercio. 7 de 01 de 2014.. «Las barras bravas de Emelec y Barcelona acuerdan reducir la violencia.» *El Comercio*.
- Comeron, Manuel. 2002. *La prévention de la violence dans le sport*. Editions du Conseil de l'Europe.

- Coordenadas con historia. 2019. *Coordenadas con historia.com*.  
<https://www.coordenadasconhistoria.com/2018/10/prudencio-miguel-reyes-el-origen-de-la.html>.
- Cuvero, Mario. 2011. *Inversión privada en el fútbol ecuatoriano; divisiones inferiores y el mercado de transferencia de futbolistas. Tesis previa a la obtención del título de Economista*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Dammert, Manuel. 2008. «Fútbol y violencias en el Ecuador: Espectáculo y análisis.» *Ciudad segura 21* (FLACSO)
- D'Angelo, Natalia. 2012. *Violencia en el fútbol argentino. Redes sociales y políticas estatales*. México: Ciencia Nueva.
- De Vicente, Rosario. 2012. «“Deporte y violencia (a propósito del enfrentamiento entre hinchas tras un partido de fútbol en Port Said, Egipto)”».» *Revista Derecho penal contemporáneo*, n° 40.
- Dej, Jakub. 2017. «ANALIZA SYTUACJI KRYZYSOWYCH NA STADIONACH W XX I XXI WIEKU – WNIOSKI I REKOMENDACJE (ANÁLISIS DE SITUACIONES DE CRISIS EN ESTADIOS DEL SIGLO XX Y XXI- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES).» *Securo*.
- Dunning, Eric. 1992. «Lazos sociales y violencia en el deporte.» En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, de Norbert Elias y Eric Dunning. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dunning, Eric, Patrick Murphy, y Jhon Williams. 1992. «La violencia de los espectadores en los partidos de futbol: hacia una explicación sociológica.» En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, de Norbert Elías y Eric Dunning. México: Fondo de Cultura Económica.
- El Comercio. 30 de 08 de 2013. «Asesinato Brutal.» *El Comercio*.
- 9 de 03 de 2012.«Ecuafútbol pidió más control policial para la Muerte Blanca.» *El Comercio*.
- 24 de 06 de 2009. «El acuerdo de 2008 no funcionó.» *El Comercio*.
- 7 de 02 de 2017. «Los actos de violencia en el fútbol ecuatoriano en una década.» *El Comercio*.
- 3 de 02 de 2017. «Los clubes ecuatorianos insisten en retirar las mallas de los estadios .» *El Comercio*.

- 26 de 08 de 2014. «Los controles policiales en eventos masivos aumentan por el Código Penal.» *El Comercio*,
- 8 de 02 de 2011. «Policías y dirigentes se unen para enfrentarse a la violencia.» *El Comercio*.
- 24 de 06 de 2009.«Regalar entradas a las barras es un error.» *El Comercio*.
- 22 de 06 de 2009. «Un adolescente falleció entre una pelea de hinchas.» *El Comercio*.
- 22 de 06 de 2009«Un adolescente falleció entre una pelea de hinchas.» *El Comercio*.  
El Telégrafo. 12 de 08 de 2012. «Asamblea se interesa en la seguridad de los escenarios deportivos.» *El Telégrafo*,
- 07 de 11 de 2012. «La campaña “Tarjeta roja a la violencia” inicia en el país.» *El Telégrafo*.
- El Universo. 30 de 04 de 2009. «Agresiones de hinchas.» *El Universo*.
- 16 de 01 de 2008. «Barcelona por la no violencia .» *El Universo*.
- 3 de 09 de 2002. «Barras bravas siempre inquietan el ambiente.» *El Universo*.
- 20 de 09 de 2007«Crear leyes y modernizar estadios, dice experto argentino.» *El Universo*.
- 07 de 02 de 2007. «Entrevista a Giuseppe Cavanna.» *El Universo*.
- 8 de 03 de 2012. «Esteban Paz: Se acabó la paciencia con las barras.» *El Universo*.
- 31 de 07 de 2003. «Fútbol y violencia en el estadio de Ponciano.» *El Universo*.
- 10 de 09 de 2007. «Legislación nacional no contempla sanciones por muerte en estadios.» *El Universo*.
- 7 de 02 de 2017. «Pugna entre columnas de barra Sur Oscura tiene antecedentes.» *El Universo*.
- 17 de 08 de 2007. «Roggiero: La bengala ingresó clandestinamente.» *El Universo*.
- 27 de 06 de 2009. «Se insiste en una firma de paz que aún no funciona.» *El Universo*.
- 24 de 09 de 2007. «Sentido homenaje al niño hincha que murió en el estadio.» *El Universo*.
- 17 de 09 de 2007. «Una bengala mató a niño en el Clásico.» *El Universo*.
- Elias, Norbert. 1992. «Ensayo sobre el deporte y la violencia.» En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, de Norbert Elias y Eric Dunning, 212- 239. México: Fondo de Cultura Económica.

- Elias, Norbert. 2014. «Introducción.» En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, de Norbert Elias y Eric Dunning, 59- 109. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, Norbert. 1992. «La génesis del deporte como problema sociológico.» En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, de Norbert Elias y Eric Dunning, 183- 211. México: Fondo de Cultura Económica.
- 2008. *Sociología fundamental*. España: Gedisa.
- Elias, Norbert, y Eric Dunning. 1992. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, Norbert, y Eric Dunning. 1992. «El fútbol popular en la Gran Bretaña durante la Edad Media y a principios de la Edad Moderna.» En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, de Norbert Elias y Eric Dunning, 240- 257. México : Fondo de Cultura Económica.
- Espinoza, Pedro, Daniel Barredo, y Monserrat Fernández. 2015. «LA SEGURIDAD EN LOS CAMPOS DE FÚTBOL: UN ESTUDIO A PARTIR DEL ESTADIO CASA BLANCA (QUITO, ECUADOR).» *Fonseca, Journal of Communication*: 220- 240.
- Estatuto de la Liga Profesional de Fútbol en Ecuador. 22 de 1 de 2019. Acuerdo Ministerial 123.
- Fernández, Miguel. 2020. *Fútbol y Anarquismo*. Catarata: Madrid.
- Especial Charanga 70 anos - Parte 1*. 2012. Dirigido por FLA TV. Interpretado por FLA TV.
- Football Spectators Act*. 16 de 11 de 1989. Chapter 37.
- Fútbol Rebelde Ecuador. 2020.
- FutbolRebeldeEc*. <https://www.facebook.com/FutbolRebeldeEc/about>
- García, Gabriela. 2009. *Jóvenes, identidad y fútbol: Las barras bravas en los estadios de Quito*. Quito: Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Comunicación- FLACSO Ecuador,
- García, Manuel, Francisco Legardera, y Núria Puig. 2017. «Deporte y sociedad global: la perspectiva sociológica.» En *Sociología del Deporte*, de Manuel García, Francisco Legardera, Ramón Llopis, Núria Puig y Anna Vilanova (comps), 15- 38. Madrid: Alianza editorial.
- Garriga, José. 2005. «Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes de fútbol.» *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*.

- Garzón, Eduardo. 18 de 09 de 2019. «Confilegal.» *Confilegal.com*.  
<https://confilegal.com/20190918-para-controlar-la-seguridad-frente-a-los-hinchas-violentos-italia-tiene-la-daspo-y-espana-el-libro-registro-de-actividades-de-seguidores/#:~:text=Las%20medidas%20de%20seguridad%20est%C3%A1n,violentos%20en%20los%20eventos%20>.
- Especial Charanga 70 años - Parte 1*. 2012.. Dirigido por FLA TV. Interpretado por Guigui.
- Gutmann, M, y Mara Viveros. 2007. «Masculinidades en América Latina.» En *Tratado de psicología social: perspectivas socioculturales*, de Miguel Aguilar (Coordinador). Barcelona- México: Anthropos – UAM Iztapalapa.
- Hammersley, Martín, y Paul Atkinson. 1994. «Documentos.» En *Etnografía: métodos de*, de Martín Hammersley y Paul Atkinson. Barcelona: Paidós.
- Hinchadas Antifascistas Ecuador. 2020. *Facebook*.  
<https://www.facebook.com/Todosloshinchas/photos/1677834429020222>.
- Hinchadas Antifascistas sin Fronteras. 2020. *Facebook*.  
<https://www.facebook.com/HinchadasAntifascistas/about>
- Instructivo de control de ingreso de objetos a escenarios deportivos. 9 de 02 de 2017. 8168.
- DEPORTIVO QUITO PARTE 2 • ENTRE HINCHAS. 2015. Dirigido por Alex Carate. Interpretado por KRÉAFIT Televisión.
- AUCAS PARTE 1 • ENTRE HINCHAS. 2015. Dirigido por Álex Carate. Interpretado por KRÉATIF Televisión.
- La Muerte Blanca. 2019. *Soy de Liga desde que nací*.
- La Pelota no se macha- Ec. 2020. *La-Pelota-NO-se-Mancha-Ec.*. [https://www.facebook.com/La-Pelota-NO-se-Mancha-Ec-415040825372449/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/La-Pelota-NO-se-Mancha-Ec-415040825372449/about/?ref=page_internal).
- Ley del Deporte, Educación Física y Recreación. 11 de 08 de 2010. Ley 0.
- Lisotto, Pablo. 07 de 12 de 2018. «La historia del verdadero Jugador Nro 12 que identifica a Boca y su conexión con Madrid.» *La Nación*.
- Londoño, Ángela. 2011. *entre el "nosotros" y el "otros" de la acción política de un barra brava*. Manizales: Universidad de Manizales.
- López, Guadalupe. 2015. «Las mujeres en el fútbol: una mirada feminista.» *Revista Heinrich Boll Stiftung. México Centroamérica y el Caribe*.
- López, Jesús. 2014. *GUÍA DE SEGURIDAD DEL HINCHA DEL FUTBOL*.

Marea Roja. 07 de 04 de 2019. *Facebook*.

<https://www.facebook.com/marearojaec/posts/10155989921157382>

-----02 de 10 de 2019. *Facebook*.

<https://www.facebook.com/marearojaec/posts/10156362302787382>

-----03 de 08 de 2020 *Facebook*. <https://www.facebook.com/watch/?v=749582712499669>

-----12 de 08 de 2020 *Facebook*. <https://www.facebook.com/watch/?v=336653341041816>

-----03 de 09 de 2020 *Facebook*. <https://www.facebook.com/watch/?v=317238966282821>

-----24 de 09 de 2020 *Facebook*. <https://www.facebook.com/watch/?v=355953422256798>

-----05 de 10 de 2020. *Youtube*.

<https://www.youtube.com/watch?v=uxjh5uby96E&fbclid=IwAR12pxVRNkwLq1Waf9ttkNuwoHs23fuAg3F94r8oM8XxFnLFboShJONKxc> (último acceso: 10 de 10 de 2020).

Ministerio de Gobierno. 24 de 02 de 2014. <https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/>

<https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/autoridades-hacen-un-llamado-para-erradicar-la-violencia-en-los-estadios/> (último acceso: 2 de 02 de 2019).

Ministerio del Interior. 2014- 2024. *Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol*. Bogotá: Gente Nueva.

Muerte Blanca. 06 de 11 de 2016. *Facebook*. <https://www.facebook.com/BlancaNavidadMB/>

-----18 de 04 de 2016. *Facebook*.

<https://www.facebook.com/BlancaNavidadMB/posts/1071024542945781>

-----12 de 04 de 2020. *Facebook*.

<https://www.facebook.com/reydeacopas/photos/a.851588358361482/1440729389447373/>

-----12 de 06 de 2020. *Facebook*.

<https://www.facebook.com/reydeacopas/photos/pcb.1494093807444264/1494093754110936/>

Murzi, Diego, y Fernando Segura. 2015. «¿Gestión de la violencia en el fútbol?: Perspectivas críticas sobre Inglaterra y Bélgica.» *Revista de Gestión Pública* IV: 65- 106.

Notimérica. 12 de 02 de 2019. «Así es la 'Ley Anti Barras Bravas' que se debatirá este mes en el Congreso argentino.» *Notimérica*.

Ordenanza Metropolitana 0556. 2014. 0556.

Ordenanza Municipal 0267. 20 de 07 de 2012. 0267

- Perugachi, José. , 2018. *Para los indígenas ni acceder a los deportes fue fácil. Un análisis de las comunidades de San Pablo de Lag, del cantón de Otavalo a través de la práctica del fútbol* . Quito
- Pontón, Carlos, y Daniel Pontón. 2006. «Breve historia de las grandes rivalidades en el fútbol ecuatoriano.» En *El jugador número 12: Fútbol y sociedad*, ed. Carrión y Fernando, 75-109. Quito: FLACSO.
- Protocolo y actuación en situaciones de uso y consumo de drogas. 10 de 10 de 2018 .Acuerdo Ministerial 31
- RAE. *rae.es*. 2020. <https://dle.rae.es/intra-?m=form>
- *rae.es*. 2020. <https://dle.rae.es/local?m=form>
- *RAE.ES*. 2020. <https://dle.rae.es/barra>
- *Real Academia Española*. 2020. <https://dle.rae.es/barra?m=form#DAVsyQX>
- Ramírez, Jacques. 2010. «Breves apuntes teóricos para acercarse al problema de las relaciones entre fútbol, masculinidad y violencia.» En *fútbol- espectáculo, cultura y sociedad*, de Samuel Martínez (Coordinador). México: Afinita Editorial.
- Ramírez, Jacques. 2011. «Identidades y rivalidades regionales y locales en Ecuador: Una mirada desde el fútbol.» *Esporte y Sociedade*: 1- 17.
- Ramírez, Jacques. 2017. «Torcidas organizadas, territorios e violencia no futebol equatoriano.» En *Torcidas organizadas na América Latina. Estudos contemporaneos*, de Bernardo Borges, Buarque de Hollanda y Onésimo Rodríguez Org., 154- 173. Río de Janeiro: Viveiros de Castro Editora.
- DEPORTIVO QUITO PARTE 2 • ENTRE HINCHAS*. 2015. Dirigido por Alex Carate. Interpretado por Ramoncín.
- Recasens, José. 1999. *Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la violencia ligada al fútbol*. Santiago de Chile: Libros Electrónicos: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Reglamento de Calificación, Administración y seguridad de los escenarios para la práctica del fútbol profesional*. 16 de 12 de 2009.
- Reglamento de la Comisión Disciplinaria*. 20 de 03 de 2019.
- Restrepo, Juan Manuel. 2018. *"Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol: entre la vigilancia y la voluntad política, un análisis comparado sobre la política*

- del fútbol colombiano los casos de Cali y Medellín". Tesis de maestría, FLACSO-Ecuador. Quito.*
- Ribadeneira, Jorge. , 2008. *Anécdotas quiteñas*. Quito: Ediecuatorial.
- 2008. *Liga y el Negro Paz*. Quito: Ediecuatorial.
- Rodríguez, Onésimo, Diego Soto, y Cindy Zúñiga. 2019. «BARES DE FUTEBOL/TORCIDAS DE FUTEBOL NA AMÉRICA LATINA. LATINA. UM ESTADO DA SITUAÇÃO.» *Recorde 12*: 1- 67.
- Saín, Marcelo, y Nicolas Rodríguez. 2014. «Los actores y la seguridad en el fútbol. Una lectura desde Argentina.» En *Luchas urbanas alrededor del fútbol*, de Fernando Carrión y María Rodríguez coordinadores, 213- 239. Quito: 5ta Avenida Editores.
- Salazar, Diana. 2019. «Barrismo social y política pública para la convivencia en el fútbol: Experiencias transformadoras en las ciudades de Bogotá y San Juan de Pasto.» *Transpasando fronteras*: 160- 202.
- Sampieri, Roberto, Carlos Fernández, y Pilar Baptista. 2014. *Metodología de la investigación*. México: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- AUCAS PARTE 2 • ENTRE HINCHAS*. 2015. Dirigido por Alex Carate. Interpretado por Rosario San Román.
- LIGA DE QUITO PARTE 1 - ENTRE HINCHAS*. 2015. Dirigido por Alex Carate. Interpretado por Mauricio Sánchez.
- Scalia, Vincenzo. 2009. «JUST A FEW ROGUES.» *Revista International review for the sociology of sport*: 41-53.
- Seidler, Victor. 2009. «“La violencia: ¿el juego del hombre?”» En *Masculinidades: el juego de género de los hombres*, de J.C Ramírez (coordinador). México: Plaza y Valdés.
- Seminario de estudios sociales y culturales sobre deporte. 2020. <https://isef.udelar.edu.uy/>.  
<https://isef.udelar.edu.uy/noticias/curso-seminario-de-estudios-sociales-y-culturales-sobre-deporte/>
- Silva, Luis. 2018. *Tesis para obtener el título de Master en Estudios Internacionales: “Soluciones a la violencia en los estadios chilenos. Convenios y experiencias internacionales”*. Universidad de Chile Instituto de Estudios internacionales.
- Sodo, Juan Manuel. 2013. «Los aportes de Norbert Elías a una sociología del deporte y la cultura física: notas para una reflexión acerca de su vigencia.» *Revista Impetu, Unillanos*: 45- 52.

- Studio Fútbol. 8 de 01 de 2014. *Se creará “guía del buen hincha”*.  
[https://studiodfutbol.com.ec/2014/01/08/se-creara-guia-del-buen-hincha/?utm\\_source=rss&utm\\_medium=rss&utm\\_campaign=se-creara-guia-del-buen-hincha](https://studiodfutbol.com.ec/2014/01/08/se-creara-guia-del-buen-hincha/?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=se-creara-guia-del-buen-hincha)
- Szlifyman, Javier. 2020. «El crimen que dio nacimiento a las barras bravas argentinas.» *Revista Líbero*,  
*The Hillsborough Stadium Disaster*. 1 de 1990. Parlamento inglés
- Torres, Cesar. 2012. «si no se vive, no se sabe lo grande que es. Metodología aplicada a un estudio de barras bravas.» En *Etnografías contemporáneas. Trabajo de campo*, de Myriam Jimeno, Sandra Murillo y Marco Martínez. Bogotá: Universidad Nacional.
- Tosoukala, A, J Basson, L Lestrein, y L Sallé. 2008. «de l’Intérieur. París: Institut National des Hautes Etudes de Sécurité, Rapport pour l’Institut National des Hautes Etudes de Sécurité du Ministère de l’Intérieur. París: Institut National des Hautes Etudes de Sécurité.» París,
- Trámpuz, Juan. 3 de 10 de 2013. *Juan Pablo Trámpuz- Blog de Comunicación y Periodismo*.  
<https://juanpablotrampuz.wordpress.com/2013/10/03/prohibiciones-contradicciones-y-la-no-politica-contra-la-violencia-en-los-estadios/>
- Unos hinchas más. 2020. *Unos-Hinchas-Más*. <https://www.facebook.com/Unos-Hinchas-M%C3%A1s-104632067971510/>
- Velásquez, Javier. 2006. «Historia del fútbol ecuatoriano desde Guayaquil.» En *Biblioteca del fútbol ecuatoriano: Quema de tiempo y área chica. Fútbol e historia*, de Fernando Carrión Compilador. Quito: FLACSO- Ecuador.
- Viver, Inés. 2014. *Tesis de maestría- Universidad Salesiana: Socialización, género y violencia en las culturas adolescentes: el caso de la barra brava "Mafia Azul Grana"*. Quito.
- Vizuete, Pamela, y Fernanda Pérez. 2007. *La vida de un ídolo*. Quito: Cromagraph.

## **Entrevistas**

Cavanna, Giuseppe (Boca del Pozo) 2008

Chino (Armagedón) 2020

Don Luis (Aucas) 2020

El Bromas (Muerte Blanca) 2020

El Profe (Muerte Blanca) 2020

Flaca (Muerte Blanca) 2020

Flaquito (Marea Roja) 2020

Flaquito (Marea Roja) 2020

GeoRa (Muerte Blanca) 2020

GeoRa (Muerte Blanca) 2020

Jennifer (Deportivo Quito) 2020

Luchito (Aucas) 2020

Nacho (Marea Roja) 2020

Nacho 2 (Marea Roja) 2020

Negro (Muerte Blanca) 2019

Román (Armagedón) 2019

Tony (Armagedón) 2019